PETRUS Hispanus

Variant
c. 1750





LIBRO DE MEDICINA, LLAMADO TESORO DE POBRES.

EN QUE SE HALLARàN remedios muy aprobados para la ſanidad de diverſas enfermedades.

CON UN REGIMIENTO DE SANIDAD.

COMPUESTO POR EL MAESTRO JULIAN, que lo recopilò de diverſos Autores.

AORA NUEVAMENTE CORREGIDO, Y enmendado por Arnaldo de Villanova.

Expurgado por el Santo Tribunal.



BARCELONA: POR PEDRO ESCUDèR Impreſſor en la çalle Condàl.

CINQUENTA Y SEIS AUTORES alegados en esta Obra.

Maestro Macedo.
Maestro Ricardo.
Maestro Diatico.
Maestro Avicena.
El Experimentador.
Maestro Dioscorides.
El Comentador Avenroyz.
Maestro Gaberto.
Pedro Barroja.
Maestro Plinio.
Giliberte.
Maestro Platerio.
Platon.
Pedro Logrero.
Tulio.
Theodorique.
Maestro Iràn.
Maestro Mengiraldo.
Rogero.
Maestro Alberto.
Maestro Rogel.
Constantino.
Justiniano.
Juliano.
El Libro de las Naturas.
Maestro Caton.
Maestro Irato.
Bartholomè.
Maestro Lucano.
Giraldo.
Maestro Matesi.
Maestro Nicolao.
Maestro Romero.
Maestro Alano.
Maestro Justino.
Maestro Chrisostomo.
Maestro Macencio.
Cabeza Raza.
Maestro Oildirio.
Ramon.
Maestro Galterio.
Maestro Sixto.
Octaviano.
Raymundo.
Hypocrates.
Maestro Isaac.
Maestro Casto.
Aristoteles.
Maestro Isidoro.
Maestro Cofo.
Esculapio.
Galeno.
Enrique.
Jacobo.
El Lapidario.
Guido de Gauliaco.

PROLOGO.

EL PAPA JUAN XXII. MANDO A UN Medico suyo, llamado Juliano hombre muy sabio, experimentado en Medicina, hiziesse un Tratado breve de ella, para que los hombres supiessen curar sin Medico, donde no lo huviere, y huviere mucha necessidad. El qual por servir à su Santidad y servicio de Dios y por bien de los proximos, buscò quantos Doctores y Maestros avia en Medicina en aquel tiempo, en que huvo cinquenta y seys Doctores que alego para esta obra muy sabios.

EN el nombre de Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo, tres Personas, y una Essencia, que vive sin comienzo, y reyna sin fin. El qual criò todas las cosas que en el mundo son, y à cada una de ellas diò su propria virtud, para obrar en todas las cosas que son para su santo servicio, y provecho del hombre. El qual diò al hombre sabiduria, y ciencia, para obrar de cada una de ellas segun su propria virtud. Y porende yo Maestro Juliano, creyendo firme, y verdaderamente, y confiando en la merced de mi Señor Dios, y con su santa ayuda, entiendo hazer y acabar este Libro, y poner en èl la doctrina medicinal que los sabios, y Maestros en Medicina hallaron, y probaron, y experimentado, y dexaron à

los vivientes que la quisieren usar, y aprender en doctrina, la qual se llamarà el *Tesoro de Pobres.* Por la qual todas enfermedades que pueden ser en los cuerpos de los hombres, y de las mugeres, pueden aver remedio de salud, tambien para las almas, como para los cuerpos, con ayuda de aquel Señor glorioso que los criò, y todas las cosas à servicio del hombre: porende en el nombre de nuestro Redemptor Jesu-Christo, el qual es verdadera salud para los cuerpos, y almas medicina, quiero comenzar esta obra; y en èl comienzo, y en el fin, le suplico me de ayuda, y socorro para que la pueda acabar, porque los hombres que de ella usáren, puedan de las enfermedades guarecer, y sanar. Y porque la cabeza del hombre es mas noble que los otros miembros, porende primeramente quiero hablar de ella, y como guareceràn las postillas de la cabeza, y despues den de adelante.



CAPITULO PRIMERO.

PARA SANAR LAS POSTILLAS, ò la ſarna.



I quieres guarecer de las poſtillas de la cabeza, dice Maeſtro Macedo, que te laves muchas vezes con el caldo de los gamones, majados, y cocidos, y ſanaràs. Otroſi, dice eſte miſmo Maeſtro, que el maſtuerzo, majado con unto de anadòn, unta las poſtillas, y ſanaràs. Iten, dice el miſmo Maeſtro, que tomes las hojas de las violetas, majadas con miel, y unta las poſtillas, y ſanaràs. Iten, dice Maeſtro Ricardo, que tomes el caldo de la gallina, y unta las poſtillas de la cabeza, y ſanaràs. Eſto miſmo hace à la ſarna del cuerpo.

Otroſi, dice Maeſtro Diatico, que tomes los grumos nuevos, que nacen al piè de la higuera, y las hojas de ellos majalas, y deſtemplalas con vinagre fuerte, y haz de ellas como maſſa, y unta las poſtillas, ò ſarna, y ſanaràs. Iten, dice Avicena, que tomes las almendras amargas, y limpialas con agua caliente, y majalas, y ponlas en un poco de azeite roſado, y haz de ello unguento, y rapa la cabeza, y untate con ello y ſanaràs. Iten, dice el

el Experimentador, que tomes las raizes del eneldo, y los grumos de la higuera con sus hojas, y las almendras amargas, y buelvelo todo con vinagre fuerte, y con azeite, y despues toma los tallos de las coles, y las ristres de los ojos, quemalos, y hazlos polvos, y toma despues el azogue, y la sal, y muelelo todo en uno, y lava la cabeza con orines, y con vinagre, y untale con este unguento, y sanaràs. Iten, dice Maestro Dioscorides, que tomes la corteza de la higuera que avrà higos, y quemala, y haz polvos, y lava primeramente la cabeza, ò barba superior, ò inferior, y echalos en aquel lugar, y sanaràs. Y otrosi, dice este mismo Maestro, que tomes la raìz de la celidonia, y cuecela en agua, y lava la sarna, y untate con azeyte, y sanaràs. Iten, dice el Experimentador, que tomes el tartago seco, y muelelo, y hazlo polvos, y echalos en azeite, y en vinagre fuerte, y lava las postillas, y sanaràs. El Comentador Avenroyz, dice que tomes las raìzes de los cohombros montesinos, que por otro nombre se llama cohombrillo amargo, y quemala, y hazla polvos, y echale azeite, y unta las postillas, y sanaràs. Dice Maestro Macedo, que tomes la harina de las habas, y el vidrio verde, y echalo dentro, y destemplado con vinagre fuerte, y unta la cabeza, ò la sarna, y sanaràs. Iten, dice Maestro Dioscorides, que tomes la escabiosa, y majala con unto añejo, y unta las postillas, ò

sar-

ſarna, y ſanaràs. Iten, dice Macedo, que tomes el rabano mojado con unto añejo, y unta la ſarna, ò poſtilla, y ſanaràs. Dice eſte miſmo Maeſtro, que tomes las raìzes de la yerva campana, y majalas, y cuecelas en vinagre muy fuerte, y deſpues cuelalo, y lava la cabeza con ello, y ſanarás; y tambien eſtas raìzes majadas con unto de puerco, y azogue, unta la ſarna, y ſanaràs.

Iten, dice Maeſtro Gaberto, que rapes la cabeza de la ſarna, y de las poſtillas, y otro lugar do la tuvieres, y lavala con vino, y con orines, haſta que corra ſangre, y toma el polvo de las limaduras del hierro, y echalo encima, y ſanarás. Dice eſte miſmo Maeſtro, que tomes el tartago verde, y el llanten, y majalo, y deſtemplado con vinagre, y eſtè una noche en èl, y otro dia de mañana ponlo á cocer, y echale del azeite de las nuezes, y unta las poſtillas, y ſarna, y ſanaràs.

Dice Maeſtro Macedo, que tomes las hormigas, y quemalas, y hazlas polvos, y echalas en azeite, y ponlas en las poſtillas, y en la ſarna, y ſanaràs.

Iten, dice Maeſtro Dioſcorides, que tomes la ceniza de la haya, y echala en azeite, y unta las poſtillas, y la ſarna, y ſanaràs. Iten, toma las hojas de la haya, y de la corteza delgada de ella de la de dentro, y cuecela bien en agua, y lava las poſtillas, y la ſarna, y ſanarás.

Iten, dice Maeſtro Pedro, que tomes la celidonia, y la piedra azufre, y majalo en uno, y unta

las

las postillas, y la sarna, y sanarás. Iten, dize Maestro Dioscorides, que tomes tres dragmas de piedra viva, y tres de sal, y deshazlas en vinagre muy fuerte, y unta las postillas, y la sarna, y sanaràs.

Iten, dize el Comentador, que tomes las hojas del nogal, y cuecelas, y lava las postillas, y sanaràs aúnque sea de natura de tiña, y haze crecer mucho los cabellos, y los guarda que no se arranquen. Maestro Plinio dize, que tomes el higado caliente del puerco, y ponlo sobre las postillas, ò tiña, y sanaràs.

Iten, dize Maestro Giliberte, que tomes la calabaza, y cuecela, y lava la cabeza, y sanaràs.

CAP. II. *Como haràs que no nazcan piojos. ni liendres.*

EN el comienzo de este capitulo, dize Maestro Giliberte, que tomes los cuernos de el ciervo, y que los limes, y aquellas limaduras dàlas à bever con vino, y nunca criaràs piojos, ni liendres; y no menos si hizieres unguento de ellos con azeite, y azogue. Dize este mismo Maestro, que tomes el vidrio verde, y muelelo, y destemplalo con azeite, y vinagre, y unta la cabeza, ò el cuerpo, ù otro qualquier lugar, que tu quisieres que no nazcan piojos, ni liendres.

Iten, dize Maestro Juliano, que tomes el agua de la mar, ò donde no ay agua, y sal, y todo buelto

con piedra azufre, untate con ello, y no avràs piojos, ni liendres. Iten, dize el Libro de las Naturas, que tomes el azogue, y que lo eches en una escudilla, y echa de la saliva de tu boca, y en ello la clara de huevo, y batelo todo bien, y haz una cuerda retorcida de lana, que la puedas traer al cuello, como espada sobre la camisa, y no criaràs piojos, ni liendres; esto es cosa muy probada. Iten, dize Juliano, que tomes el marrubio, y el alvo del can, y hazlo polvos, y atalo en un paño, y tirarà à sì los piojos, y las liendres, y morirán, si los traxeres à corona de la carne. Iten, dize Dioscorides, que tomes el marrubio molido, y destemplado con olio, y untate la cabeza con ello, y nunca criaràs piojos, ni liendres. Iten, toma el braguero hecho de la lana, y untalo con esto, que dicho es, y no criaràs piojos, ni liendres. Iten, dize Maestro Giraldo, que tomes la cabeza del raton, y quemala, y hazla polvos, yembuelvelos con unto de puerco, y unta la cabeza, ni criarás piojos, ni liendres.

CAP. III. *Para despertar los que duermen mucho.*

DIce el Comentador, que si quisieres despertar los que duermen mucho, que tomes la ruda, y majala, y destemplala con vinagre muy fuerte, y ponla en las narizes de el que duerme, y luego despertarà. Iten, dice Maestro Giraldo, que tomes el mastuerzo, y el poleo, y majalo to-

do en uno, y destemplado con vinagre, y ponlo en las narizes del que duerme, y despertarà. Iten, dize el Comentador, que tomes lôs cabellos del hombre mesmo, quemados, y destemplados con vinagre, y ponselos à las narizes, y luego despertarà.

Iten, dize este mismo Maestro, que tomes la sangre del galapago, y unta con ella la frente, y las sienes del hombre que duerme, y despertarà. Iten, dize Maestro Irato, que tomes los ojos, y la hiel del ruyseñor, y ponlo en un paño à la cabezera dó duerme, y quando en la cama se echáre, nunca dormirà. Iten, dize este Maestro, que tomes la pelleja del cabrito, y ponla sobre las brasas, en un tisto, en la casa dó estuviere el que duerme, y luego despertarà.

Iten, dize Maestro Romero, y Maestro Dioscorides, y Maestro Iràn, y Maestro Macedo, y todos los otros Maestros, y Sabios, que tomes los cabellos del hombre, y ponlos sobre las brasas, y el humo que saliere ponlo à las narizes del que duerme, y despertará. Dizen, que en el Mundo no ay mejor medicina para esto.

Iten, dize Alano, que desuelles la libre, y quema la pelleja toda, y dá el polvo de ella à bever al que duerme, y luego serà despierto, y sano. Iten, dize este mismo, que tomes el murciegalo, y cortale la cabeza, y ponla en un paño, y atalo al brazo derecho, que el que lo tuviere

nunca

nunca dormirà, ni ſe endormecerà haſta que ſe lo quiten.

CAP. VI. *Para ſanar el frenetico, que quiere dezir hombre deſmemoriado por la mengua de dormir.*

SI quieres ſanar al frenetico, que quiere dezir tanto como deſmemoriado por mengua de dormir, dize Juliano, que tomes el zumo de llanten, y de yerva mora, y untate con ello las ſienes, y la frente, y hazerte raer la mollera, y no te cubras la cabeza. Y toma la cera refinada, y ponſela ſobre la mollera, embuelta con leche de muger, y haz à manera de cofia, y arriba el celebro, y quitarà el dolor de la cabeza, y haràle dormir. Iten, dize Maeſtro Ricardo, que tomes el frenetico, y que le hagas rapar la cabeza, y toma un perrillo vivo, ò un gallo, ò un pulmon de puerco caliente, y ata al frenetico de pies, y manos, porque eſtè quedo, y ponle abierto el perrillo, ò el gallo, ò el pulmon de puerco caliente en la cabeza, y luego dormirà. Iten, dize el Comentador, que le untes los ojos, y las orejas, y los labios, y las narizes con mirrha, y con el caſtor, y con eſto luego dormirà Iten., dize eſte Maeſtro, que tomes la ſimiente del alhobal, y daſela à bever con vino blanco, y dàle à comer luego, y dormirà. Iten, dize Maeſtro Juſtino, que tomes tres onzas de harina bien cernida, y tres onzas de miel, y em-

embuelvelo en vino, y deftemplalo con vinagre: y untale con efto todos los pulfos del cuerpo, y dormirà.

Iten, dize Ricardo, que tomes la fimiente de el apio, de la calabaza, de la lechuga, y el azucar, y muelelo todo en uno, deftemplalo con el zumo de las lechugas, y unta las fienes, y la frente, y dormirà. Iten, dize Chryfoftomo, que tomes la fimiente de los pepinos blancos, y de las calabazas blancas, maja todas eftas cofas en uno, deftemplalo con clara de huevo, ò con leche de muger, unta la frente, y las fienes, y dormirà.

Iten, dize el Comentador, que tomes tres onzas de apio, y otras tres de pepinos blancos, majalo todo en uno, deftemplalo con la leche de muger que aya parido hijo, y toma la fimiente del poleo, fi la pudieres aver, fino toma la hoja dèl, majalo todo, echalo dentro, de manera que fe torne efpefo, haz luego emplafto, ponlo en las fienes, y en la frente, fanarà, y luego dormirà.

Iten, dize Giliberte, que fi alguno no pudiere dormir, por el dolor de la cabeza, que tomes de el cabron el pulmo caliente, y de la cabra, ponfelo fobre la cabeza, que ferà rapada, untale las fienes con el olio rofado, y luego dormirà Iten, dize, que tomes la fimiente de la calabaza, y la fimiente de los pepinos, cuecelo todo con vino dulce, dàlo à beber, y untale con ello las narizes

zes, y los labios, y dormirà bien. Iten, dize el Comentador, que tomes el pulmon del cabron para el varon, y de la cabra para la muger, y que dormiràn. Iten, dize Giliberte, que untes las cabezas con olio rosado; despues toma la sanguijuela, ponsela en la vena de la frente que lo sangre, y dormirà. Dize mas, que tomes la neveda, cuecela en agua, y rapale la cabeza, ponsela en ella, y dormirà. Dize Maestro Giliberte, que tomes la simiente de la calabaza, muelela, y destemplala con leche de muger, ò con olio violado, rapa la cabeza, untalo con ella, y dormirà.

CAP. V. *Como sanaràs el dolor de la cabeza.*

PAra sanar el dolor de la cabeza, dize Dioscorides, que tomes el almastica, el peregil macedonio, el sen, el mastuerzo, y tambien la yerva mora, metelas en un paño de lino pequeño, hecho como mollera, ponlas en la mollera de la cabeza, y toma de estas mismas yervas, mazcalas en uno, y no las tragues, mas toma el unto, y la miel, destemplalo con èl, lava mucho la boca, y perderà el dolor.

Dize Giraldo, que tomes los ajos mondados, y las habas, majalo todo en uno, cuecelo, y reparàs la cabeza, untala con ello, y sanaràs. Avicena dize, que tomes el hisopo, echalo en un tiesto de brasa, y sahuma la cabeza con el,

el, y perderàs el dolor de ella. Mas, dize, que tomes el estiercol de las palomas, la mostaza, la simiente de el mastuerzo, y de la ruda, tuestalo todo en uno, ponerlohas sobre la cabeza, y aun en las narizes, y se quitarà el dolor. El Comentador dize, que tomes las golenas, sacaràs la grana de ellas, y toma la simiente de la cabeza, majalo todo en uno, destemplalo en azeyte rosado, haz dello como una manzana, y traygala en las mañanas por las narizes, desque viniere la noche ponla en un tiesto de brasas encendidas, y reciba el humo por las narizes, y luego tirarà el dolor. Maestro Alano dize, que tomes la simiente de la aragontia, traela en un paño, ponla à las narizes, y perderàs el dolor. Este Maestro dize, que tomes las verdolagas verdes, y el apio que sea verde, majalo muy bien, saca el zumo dello, y haràs estopada, ponerlohas en las sienes, y aun en la frente, y luego perderàs el dolor. Dize este Maestro, que tomes los puerros, majalos, y sacales el zumo, mezclarlohas con miel, y sean dos partes de zumo, y la tercera de miel, echalo por las narizes, y por los oìdos, quitarteha el dolor. Este Maestro dize, que tomes el zumo de las azelgas, destemplarlohas con azeite rosado, untartehas la frente, y las sienes con ello, y echa dello por las narizes, y assi perderàs el dolor. Iten, dize Dioscorides, que

to-

tomes el zumo de las cebollas, echalo por las narizes, y asſi perderàs el dolor, que tuvieres en la cabeza.

CAP. VI. *De como ſanaràs el dolor de las ſienes.*

DIze Maeſtro Macencio, que ſi quiſieres guarecer el hombre que tiene dolor en las ſienes, que tomes el trebol de tres hojas, cuezalo en agua, deſque eſtuviere bien cocido, laveſe la cabeza con el caldo dèl, y deſpues ponga de la yerva ſobre la cabeza, de ſuerte, que cubra la frente muy bien, y las ſienes, y perderà el dolor.

El Experimentador, dice, que tomes el migajon del pan cocido en horno, majalo, y deſtemplalo con el zumo de las coles, haz de ello emplaſto, ponlo en la frente, y en las ſienes, asſi como eſtopada, y perderàs el dolor. Maeſtro Macencio dice, que tomes los cohombros amargos, cuecelos en olio, unta las ſienes, y la frente con ellos, y perderàs el dolor. Maeſtro Dioſcorides dice, que tomes el peregil, majalo, unta la frente, y ſienes, y perderàs el dolor. Eſte Maeſtro dice, que tomes el zumo de los puerros, y echaſelo, y perderàs el dolor de la cabeza. Lo que yo Maeſtro Juliano probè, es eſto, que una muger tuvo gran tiempo dolor en las ſienes, y en la cabeza, y guareciò untando las ſienes, y la frent con la dialteèa. Iten, dice Dioſcorides, que tom...

los altramuzes, muelelos, y destemplalos con la orina del enfermo, untale la frente, y las sienes, y perderàn todo el dolor.

Maestro Alano dice, que tomes el cuerno derecho del carnero, haz un peyne dèl, peynate con èl, y de esta manera perderàs el dolor de la cabeza de la parte derecha? si huvieres dolor de la parte siniestra, haràs peynes del cuerno izquierdo, peynate con èl la parte siniestra de la cabeza, y de aquesta manera perderàs el dolor.

CAP. VII. *De como sanaràs el dolor de la frente, y de los ojos.*

PAra el dolor de la frente, y de los ojos, dice Maestro Dioscorides, que tomes las hojas de la bretonica, y las majes, haràs emplasto de ellas, ponlo en la frente sobre los ojos, y perderàs el dolor. Iten, dice este Maestro, que tomes la bretonica, los azeytes del poleo, y el oregano, cuecelo todo en uno, y con el caldo lava la cabeza, despues haz emplasto de las yervas que quedan, ponlo sobre la cabeza, y perderàs el dolor. Dice mas este Maestro, que tomes la ruda, la miel, y la sal, majalo todo en uno, untate la frente con ello, ponlo como estopada, y assi perderàs el dolor. Maestro Giraldo dice, que tomes la yerva del sapo, majala con vinagre, cuecela; despues que fuere cocida, echale del olio rosado, y

y ponlo en un paño encima de la cabeza, y assi perderàs el dolor. Dice el Comentador, que tomes la celidonia, majala, y cuecela en agua, y ponla en un paño. Y dice, el Experimentador, que tomes el poleo, y cuecelo en azeite, y untate la frente, y aun las sienes, y haràs emplasto, ponerlohas sobre la cabeza, y perderàs el dolor. Dice este Maestro, que tomes el balsamo, y que lo eches por las orejas al rostro cinco, ò seis veces, y sanaràs. Maestro Avicena dice, que tomes la yerva buena, y cuecela en azeite, ò vinagre, y toma la lana sucia, ò el algodon, y echalo dentro, y ponlo como emplasto sobre la cabeza, y perderàs el dolor. Dize este mismo Maestro, que tomes el marrubio, y el musgo muy verde, que nace en los arboles, y cuecelo todo en vino blanco; desque fuere cocido, untate la frente, y las sienes, y perderàs el dolor, poniendolo en un paño como emplasto sobre la cabeza. Maestro Avicena dize, que tomes la yerva buena, y el olio, y majalo, echalo por las narices, y perderàs el dolor. Y dize Maestro Ricardo, que tomes el incienso, y estiercol de las palomas, y la flor de la harina de trigo, y las claras de los huevos, y majalo todo en uno, y echale el olio rosado, y violado, si lo pudieres aver, sea lo mejor que hallares, y haz de esto emplasto, y ponlo en la frente, y perderàs el dolor.

CAP.VIII. *Como ſanaràs el que no puede dormir por el dolor de la cabeza, y de otro qualquier lugar.*

DIze Maeſtro Chriſoſtomo, y Maeſtro Natural, que ſi quieres guarecer al hombre que no puede dormir por el dolor de la cabeza, ò de otro qualquier lugar que ſea en la cabeza, que tomes el apio, y majalo, y rebuelve con el olio de violetas, y unta con ello la frente, y las ſienes, y pon eſtopada de ello ſobre los ojos, y dormirà. Dize eſte Maeſtro, que tomes la ſimiente del apio, y de la mandragula menor, y ſimiente de los pepinos, y muelelo todo en uno, y deſtemplalo con olio de linaza, y haz emplaſto, y echale un poco de olio roſado, y ponlo en las ſienes, y en la frente, y dormirà.

Maeſtro Cabeza Raſa, dice, que tomes el olio de las violetas, y el olio roſado, y la leche de muger, tanto de lo uno como de lo otro, y echa de ello por las narices, y por los oìdos, y untale la frente, y las ſienes, y perderà el dolor, y dormirà. Iten, dize eſte Maeſtro, que tomes la ſimiente de el apio, y de la celidonia, y echaſelo por las narices, y dormirà. Iten, dize el meſmo, que tomes zumo de la raìz de la celidonia, y echaſelo por la narices, y holgarà. Iten, dize el Maeſ-

Maestro Dioscorides, que tomes la simiente de la mostaza, y tuestala en guissa, que no la quemes, y ponla caliente, en un paño embuelta sobre la cabeza, y holgaràs. El Comentador dize, que tomes las raizes de la celidonia, y cuecelas en vino, y recibe el baho que ende saliere por la boca, y por las narizes, y holgaràs.

Iten, dize Maestro Dirditio, que tomes el aloe, y majalo, y destemplado con vinagre, y con olio rosado, y unta las sienes, y la frente, y holgaràs Mas, dice Avicena, que tomes la raiz del cohombro amargo, y cuecela en el azeite, y unta con ello la frente, y las sienes, y del otro haz emplasto, y ponlo sobre la cabeza, y holgarà.

Mas, dize Ramon, que tomes la simiente de la mandrugala menor, y muelala, y destemplala con azeyte rosado, y ponla en la frente, y sienes, y holgarà. Mas, dice Maestro Alano, que si no duerme con el dolor, que tomes la mostaza, y que la majes, y haz emplasto de ella, y ponla en las sienes, y en la frente, y dormirà.

Iten, dice Macencio, que tomes el aloe, y ponselo en las sienes, y en la frente, y holgarà, y aun dicen los sabios, que dende adelante no le vendrà mas esta dolencia; pero has tres pildoras, tan grandes como habas, daselas à comer, y sanarà bien. Iten, dize este Maestro, que tomes las raizes de los tronchos de las coles, y de las raizes de las hortigas mayores, y las cepas de las vi-

des blancas,y quemalo todo en una,y de la ceniza de esto haz colada, lava la cabeza con aquella colada, dormirà, y perderà el dolor de la cabeza. Dize Plinio, que tomes cera, y azeyte, ponla à hervir sobre las brasas,y el baho que ende saliere recibalo por las narices, y por la boca, y holgaràs: Dize Macencio, que tomes el zumo de los pepinos, y de la menta, la flor de la harina, y las claras de los huevos,y haz de ello emplasto, ponlo en las sienes,y en la frente,y holgarà. Iten,dize Maestro Giliberte, Maestro Theorique, Maestro Niçolao, y todos los Maestros que hablan en Physica, que tomes la resina de la palma, y si esta no pudieres aver, toma otra resina de otro qualquier arbol, y encienso, el almastica, el aloe, el gengibre, y la canela, tres onzas de cada uno, haz polvos, y toma tres onzas de zumo de apio, tres de zumo de menta, y tres de olio rosado, destempla los polvos con estos zumos mezclados, despues toma una onza de enxundia de gallina, y otra de enxundia de anadon,derritello, y echalo dentro, haz emplasto de ello, y ponselo caliente en la boca del estomago, y limpiarà el estomago, harà salir la camara, darleha muy buena voluntad para comer, esclarecerleha los ojos, quitarleha el dolor de la cabeza, y dormirà.

CAP.

CAP. IX. *Como sanaràs de las enfermedades de los ojos.*

PAra ſanar el dolor de los ojos, dice Maeſtro Sixto, que tomes las claras de los huevos, batelas, y eſpumalas bien, y ponle una eſtopada ſobre los ojos, quitarà el dolor, y ardor de los ojos, y ſanarà. Iten, dize Maeſtro Pedro, que tomes la correhuela, y majala, toma el zumo de ella, y toma leche de la muger que tuviere hija, y el agua roſada, buelto todo en uno, limpiarà la ſangre de los ojos, y las mancillas. Mas, toma la ſimiente de la iraguntia, y traela atada en un paño, y limpiarà mucho la viſta. Iten, dize Maeſtro Enrique, que tomes los ojos de la cuerva, traelos al cuello en un cendal, y harà provecho à tus ojos. Dize eſte Maeſtro, que tomes el queſo freſco, y reciente, lavalo en agua caliente muchas vezes, toma las claras de los huevos, y el agua roſada, deſtemplalo todo en uno, ponlo ſobre los ojos, y quitarà el dolor de qualquier enfermedad de los ojos.

Dize el Comentador, que tomes la yema del huevo cocida, majala con agua roſada, y con olio roſado, ponlo en los ojos, y ſanaràs. Dize eſte Maeſtro, que tomes las roſas colotodas, metelas en un ſaquillo, y ponlas à hervir en agua roſada, ponla ſobre los ojos, y ſanaràs. Mas, di-

dize Maeſtro Pedro Barbarroja, que tomes el azucar candi, y el azafran, muelelo todo en uno, y echalo en vino blanco, ponlo en los ojos, y guareceràs de toda enfermedad, que tengas en ellos.

Iten, dize Maeſtro Raymundo, que tomes la raiz de la correjuela, en Luna menguante, que la traigas al cuello atada, y nunca te acaecerà mal en los ojos. Iten, dize, Maeſtro Sixto, que tomes la leche de la perra, y el zumo de la correguela, mezclalo en uno, echalo en los ojos, y ſanaràs. Mas, dize eſte miſmo Maeſtro, que tomes el pulmòn del carnero, ù de la oveja, ù de la cabra, ponlo ſobre los ojos, que eſtàn cubiertos de ſangre, y ſanaràs. Mas, dize que tomes la ſangre caliente del palomino, echala en los ojos, y ſanaràn. Iten, dize Maeſtro Sixto, que tomes el plumòn de la liebre, ponlo ſobre los ojos, y ſanaràn. Iten, dize eſte miſmo Maeſtro, que tomes la hiel de la perdiz, y ſanaràn. Eſto miſmo dize de la hiel de la tortola. Mas, dize el Experimentador, que tomes de la ſimiente del gallocreſta nueve granos, echalos en los ojos, y limpiarlosha. Dize Maeſtro Juliano, que probò eſto, que tomes las raìces de la bretonica, las hojas, y raìces del ſaúco, cuecelo todo en uno, y con aquel agua lava los ojos, y lavaràn las lagrimas que corren de ellos. Dize el Experimentador, que tomes las flores de las mil hojas, y majalas, y embuel-

buelve el zumo con leche de muger, echalo en los ojos, y ſanarà de toda la maldad. Mas dize Dioſcorides, que tomes el zumo del llanten, pongalo con algodon ſobre el ojo, y guarecerà de toda llaga, y fiſtola, que tenga, haſta nueve dias.

Mas dize el Lapidario, que tomes el zafir, la eſmeralda, y alcoholate, unta con ello los ojos, y guareceràs. Iten, dize eſte Maeſtro, que tomes la atutia, que es medicina ſobre todas las medicinas. Iten, Maeſtro Dioſcorides dize, que tomes la yema del huevo aſſado, y el zumo de la ruda, majalo en uno, y haz tortillas, ponlo ſobre los ojos, y maravilloſamente los limpiarà. Dize Maeſtro Ricardo, que tomes el alcohol, que es muy bueno para enjugar el ojo. Iten, dize mas eſte Maeſtro Ramon, que la leche muy batida con la yema del huevo, te quitarà el dolor del ojo, mayormente ſi es mezclado con olio roſado. Iten, dize Maeſtro Macencio, que tomes la bretonica, y majala, ponla ſobre los ojos, y ſanaràs de todas las enfermedades, y heridas que ayas en los ojos. Dize Maeſtro Dioſcorides, que tomes la bretonica con ſus raìces, cuecela, y toma el agua en que ſe cociere, lava los ojos con ella, y limpiartelosha de toda ſuciedad, que en ellos tengas. Eſto miſmo dize que te harà, ſi la bebieres con agua, y la comieres. Iten, dize mas que ſi la uſares comer cruda en ayunas, que limpiarà mu-

mucho la vista, y la lumbre de los ojos. Dize el Maestro Dioscorides, que tomes zumo de la bretonica batida con la clara de huevo, ponla de noche sobre los ojos, y sanaràn luego de toda llaga, que en ellos aya.

Maestro Platerio dice, que tomes las habas mondadas, muelelas con las claras de los huevos, y haz emplasto de ellas, ponlo en la frente, y en las sienes, y sanaràs de todos los humores malos, que à los ojos vinieron. Y dize Maestro Isaac, que si fueren destempladas con vino, que aprovecharàn mucho. Iten, dize el Comentador Avenroiz, que tomes la atutia, la sangre del dragon, y el azucar candi, tanto de uno, como de otro, muelelo, y ciernelo, mezclalo todo en uno, echalo en el oìdo, y està seguro, que sanaràs de todas enfermedades, que ayas en ellos. Iten, dize este Maestro, que tomes el hinojo, y cuece las hojas en agua, desque fueren cocidas echa de aquella agua en los ojos, y sanaràs. Iten, dize este Maestro, que tomes la orina del hombre que tiene mal en los ojos, echale gota à gota en los ojos, y sanarà.

Y dize el Maestro Theodorique, que tomes las almendras amargas, el atutia, y las almendras mondadas; el atutia tuestala de manera, que no se queme, y muelelo todo en uno, y destemplalo con la orina del hombre mesmo, haz una tortilla, y buelvela al fuego à cocer, despues que

fue-

fuere cocida como de cabo, hazlos polvos, echaselos en los ojos, y en breve tiempo sanarà. Iten, dize Maestro Platon, que para limpiar la gran mancilla del ojo, que tomes la raiz de la celidonia, lavala mucho en vino, y picala mucho, metela en un saquillo pequeño de lino limpio, echale una poca de agua rosada, en manera, que todo se embeba en ello, cuelalo, y pon una taza de plata encima, cargando el saquillo, y no desatando; y aquello que cayere en la taza, echaselo gota à gota en el ojo, en la mancilla, y no en otro lugar, que assi como se deshiziere, assi se desharà la nube del ojo.

Iten, dize Maestro Isaac, y Maestro Dioscorides, que tomes el almidon, majalo, y toma las hojas de llanten verde, y saca el zumo de ellas, y echalos polvos dentro, y mezclalo con un poco de vino, echale de ello en los ojos, y sanarà. Iten, dice Avicena, que tomes la orina del hombre, y la miel, buelvelo todo en uno, y echale en los ojos, y quitarà el daño. Iten, dize este Maestro, que tomes las hojas de las malvas campesinas, pisalas con un poco de sal, ponlo en los ojos, y sanaràn de la fistola. Iten, dize Maestro Pedro Logrero, que tomes la ceniza del estiercol de las palomas, y destemplalo con vinagre, y haz una tortilla, ponla à secar, luego muelala, y destemplale con el zumo de la gallocresta, echale aquel zumo sobre aquel paño, ò mancilla de los ojos, y sa-

ſanarà. Iten, dize eſte Maeſtro Tulio, que tomes la ruda ſeca, y molida, y la miel con ello, ponlo ſobre los ojos, como emplaſto, y ſanarà. Iten, dize eſte Maeſtro, que tomes la ruda verde, y la miel, majalo todo en uno, deſtemplalo con vinagre, y cuelalo con un paño blanco, y lo que ende ſaliere echalo en el ojo, y ſi tuviere dolor, tirarſeioha, ſi alguna maleza huviere.

Eſſo miſmo dize Ricardo, que para el hombre bien guarecer de los ojos, que tomes los altramuces amargos, y mondarlos en agua caliente, y muelelos, y deſtemplalos con claras de huevos batidos, haſta que hagan gran eſpuma, y deſpues metelo todo en un ſaquillo de lino, echale dentro una poca de agua roſada, y eſprimelo livianamente, y aquello que ende ſaliere, cogelo en vaſo limpio, echale dentro en el ojo una gota, ò las que baſtaren, como quier que ſea nube, ò enfermedad.

Iten, dize Theodorique, que tomes tres onzas de ſangre de dragon, y muelelo todo en uno, hazlo polvos, echalos en las llagas de los ojos, comeràn la mala carne, y eſclareceràn la viſta. Iten, toma la maganza, y el zumo de ella, echalo en el ojo, y maravilloſamente limpiarà la mancilla. Mas, dize el Comentador, que tomes la raíz del lirio, ſaca el zumo de ella, echalo en los ojos, y limpiarloſha. Iten, dize Dioſcorides, que tomes el zumo del apio, y las claras de

los

los huevos, batelo todo en uno, ponlo en una estopada sobre los ojos, y consumirà el agua caliente de los ojos, dormirà, y holgarà.

Mas, dize Giliberte, que tomes el zumo del saùco loco, echalo en los ojos, y sanarà. Iten, dize Avicena, Giraldo, y Alì, que tomes la gordura de los pezes del rio, y friela en azeyte, ponla en una cosa limpia, echale una poca de miel, y echalo en los ojos, limpiarlo ha, y esclarecerà la vista. Iten, dize Plinio, que tomes los ojos de los cangrejos, atalos en un cendal, traelos al cuello, limpiarteha los ojos; y qualquier mancilla. Iten, dize el Experimentador, que tomes el zumo de las verdolagas, echalo en los ojos, y quitarà el paño de ellos.

Iten, dize Giliberte, que tomes la sangre de la anguilla viva, echala en los ojos, y quitarteha la nube, ò la mancilla que tengas. Iten, dize que tomes el rocio de la mañana, ò el zumo de la ruda, y el vino blanco, mezclalo por tercios, echalo en los ojos, y limpiarlosha de toda mezcla, y mancilla.

Dize que tomes el vidrio verde, y muelelo, hazlo polvos, y quemalo en alguna cosa limpia, echalo en los ojos, y limpiarlosha de toda mancilla que en ellos aya. Iten, dize que tomes las hojas del apio, sacalas el zumo, y toma el vino blanco fino, mezclalo en uno, y dexalo estàr un poco, despues lava los ojos con ello, y maravi-

llo-

llosamente los limpiarà. Dize Maestro Giliberte, que tomes el aloe, y hazlo polvos, y el sumo del apio, y la leche de la muger que cria hija, echalo todo en uno, y echa los polvos del aloe en los ojos, y limpiarlosha.

Dize este Maestro, que tomes la ruda, cuecela con vino, hasta que mengue la tercia parte del vino, echa de ello en los ojos, y limpiarlosha. Iten, dize el mismo Maestro, que tomes la miel, cuecela en una vasija vidriada, espumala mucho, y quando fuere bien sossegada, ponla sobre los ojos como estopada, y limpiarlosha.

Mas dize el Comentador, que tomes el zumo de las raizes del endro, echalo en un vaso de alambre, echa aì pimienta molida, hasta que se destemple, y dexalo estàr en el vaso hasta quince dias, y despues con esto, sanaràs qualquier mal que hayas en ellos. Asi lo dize el libro de las naturas.

Dize mas que tomes el zumo de la raìz del lirio, echalo en el ojo, sanarlo, y limpiarloha. Dize Giraldo, que tomes el estiercol del hombre quemalo, hazlo polvos, echalo en los ojos, y limpiarà qualquier mal que haya en ellos. Mas, dize Iràn que tomes los ojos del lobo, y traelos al cuello, y sanaràs. Iten, dize que tomes el pulmòn de la liebre, y ponlo en el ojo que està hinchado, y luego deshincharà. Dize Romero, que tomes las hormigas, majalas, ponlas sobre el ojo, y qui-

quitarà la tela de los ojos. Dize Iràn, que tomes la hiel del gallo, el zumo de la celidonia, y un poco de miel; deſtemplalo en uno, unta los ojos, y cobraràs la viſta. Dize Giraldo, que tomes las golondrinas, metelas en una pileta nueva, quemalas, y haz como eſtopada, ponlo ſobre los ojos, y ſanaràs del dolor de ellos.

CAP. X. *Como ſanaràs del dolor de la oreja.*

PAra ſanar el dolor de las orejas, dize Dioſcorides, que tomes el ſumo de los cohombros monteſinos, echalos en las orejas, y quitarà el dolor. Dize el Experimentador, que tomes los ramos del freſno verde, echalos en el fuego, y el agua caliente que de ellos ſaliere por la cortadura echala en la oreja, y perderàs el dolor. Iten dize que tomes las lombrices que andan en tierra, y los huevos de ellas, y las ojas de la ruda, y cuecelas en azeite, y deſpues que fueren cocidas, echa una gota de ello en el oìdo, y tapa la oreja con algodòn, untala de fuera al rededor, y perderàs el dolor, y cobrarás el oìr. Mas, dize que tomes las lechugas, majalas, y ponlas en emplaſtos en los oìdos, y echate, y ſanaràs ſi fuere dolor de natural caliente. Iten, dize el Comentador, que tomes las claras de los huevos, y batelos mucho, toma eſtopas de cañamo, y haz eſtopada

de

de esso, ponlo sobre el oìdo, y sanaràs. Mas, dize Rugero, que si pulga, ò piojo entraren en el oído, que tomes el zumo de la cascara de nogal, echalo dentro, y morirà; y esso mismo haze el zumo de las ojas.

Iten, dize Giraldo, que tomes la manzana, y almastica, calientala en el fuego, y ponla sobre el oìdo; y si piojo, ò pulga, ó gusano tuvieres dentro en el oìdo, luego la matarà. Mas, dize que tomes el olio de las almendras amargas, y mete una mecha de algodon mojado en ello en el oìdo, y sanaràs. Mas, dize el Comentadór, que si gusano criares en la oreja, morirà el gusano, y sanarás; y el barril en que esto ha de estàr puesto ha de ser de vidrio.

Iten, dice el Comentador, que tomes la hiel de la cabra, y la leche de la muger, con un poco de mirrha, y miel, destemplalo en uno, echalo en el oìdo, y sanarà, que muy noble medicina és. Mas, dize este Maestro, que tomes el zumo de los puerros, y la hiel de la cabra, destemplalo todo en uno, echa de ello en el oido, y sanarà, y cobrarà el oír. Iten, dize Maestro Dioscorides, que tomes el sumo de la siempreviva, ponlo à cocer en un gran casco de cebolla sobre las brasas, y quando huviere muy bien hervido, echaló en el oìdo, y ponle el casco de la cebolla en que se cociò, por emplasto sobre el oìdo, y sanarà, si quier, ò aya de frialdad, si quier de parte caliente. Mas, di-

dize este Maestro, que tomes el zumo de el oregano, y la leche de la muger; echalo en el oído, quitarà el dolor, y sanarà. Tambien, dize Maestro Platon, que tomes el zumo de las cebollas, y la leche de la muger; echalo en el oìdo, y quitarà el dolor.

Mas, dize Maestro Isaac, que tomes el zumo de las cogornadas; echalo en el oído, y quitará el dolor. Pero, dize Avicena, que tomes el zumo de las hojas de laurel; echalo en la oreja, y si perdieres el ohir, hazerteloha cobrar, y guarecertcha de todos los tormentos que en èl hayas. Mas, dize este Maestro, que tomes la canela, y echala en azeite rosado, y despues echalo en el oìdo, y guarecerà el dolor sobre quantas medicinas son. Y dize Giraldo, que tomes el azeite de almendras amargas, ò sino, toma el fruto de la haya, y majalo con azeite; y ponlo à cocer en un gran casco de cebolla, y haz un vaso del mayor rabano que pudieres hallar, y ponlo à cocer en èl en las brasas, y despues echalo en los oìdos, y quitarteha el mal que en ellos hayas por humores frios. Iten, dize Macencio, que tomes la gordura que corre de las anguillas, y el zumo de las cebollas, echalo en uno, ponlo à hervir en un vaso hecho de un rabano; y si huvieres perdido el oìr, hazerteloha cobrar.

Maestro Alberto, dize tambien; que tomes los hevos de las hormigas, y destemplalos con el

zu-

zumo del pebre, y con la orina del mozo virgen, cuelalo, y echalo en el oído, y sanaràs de toda enfermedad, que en ellos hayas. Iten, dize este Maestro; que frias las cebollas majadas en azeite, y ponlas calientes en los oìdos, hechas emplasto, y quitartcha el dolor.

El Mastro Casto, dize, que tomes la gordura de las ranas, y friela en una sarten, y echala gota à gota en el oìdo; quitarteha el dolor, y el ruìdo. Iten, dice que tomes unto del Leon, del raposo, y de la vulpeja; derritelo en uno, y echa de esto en el oìdo, y quitarteha el dolor; y no tan solamente es bueno para este dolor, mas para otros dolores qualesquiera que sean. Mas, dice Plinio, que tomes los xervos, frielos en azeite, y echale aquel azeyte en el oído, y quitarleha el dolor, y si no oyere, haràle oìr. Mas dice Costantino, que tomes la hiel de la liebre, y la tela de ella, y destemplalo en uno, y ponlo caliente sobre el oìdo, y quitarteha toda sordedad. Y dice Maestro Rogel, que tomes el raton, y cuecelo en vino, hasta que sea todo deshecho, y despues cuela aquel vino, y cuecelo de cabo otra vez, y echalo caliente en el oìdo, que maravillosamente quita el dolor.

CAP.

CAP.XI. *Para sanar la rosa de la cara, ò el empeyne, ù otra mancilla.*

DIce Maestro Giliberte, que para sanar la rosa del rostro, enpeyne, ò otra mancilla qualquiera, que sea, que naciere en la cara, que tomes los piñones de las piñas alvares, majalos, y saca el zumo de ellos, assi como leche, y ponlo à escalentar, unta con ello la rosa, y sin duda sanaràs. Iten, dice Maestro Rogero, que tomes la paja del ordio, y de la avena, quemala, hazla polvos, y toma las hojas de las malvas, y de alosna, y majalo todo en uno, y unta con esto la rosa, y deshazerlaha. Mas, dice Plinio, que tomes el unto del Leon, y del Osso, y derritelo en uno, y echaràs de el azeite rosado, y unta con esto la faz, y refrescartelaha, y guardartelaha de toda enfermedad.

Iten, dice Maestro Giliberte, que si te salieren empeynes en la cara, que tomes el lagarto verde vivo, y cuecelo en azeite, echale luego la cera, y cuezela bien, hasta que mengue la tercia parte, y despues cuelalo, haz unguento de ello, y untate con esto, y sanaràs. Mas, dice el Experimentador, que tomes la raiz del llanten, y majada con sal, y destemplado con vinagre muy fuerte, y ponlo á cocer, y despues cuelalo, y sanaràs. Iten, dice Macencio, que tomes las raices del cohombro amargo, secalas, cuelalas, y destempla-

plalas con agua fria, y lava el rostro con ello, y quitarteha toda mancilla, y enfermedad que en el rostro te saliere. Iten, dice que tomes la sangre del toro, y unta el rostro con ella, y tornarteha la cara muy blanca, y limpiarteha de toda mancilla, que en ella tengas. Mas, dice el Experimentador, que tomes el estiercol de las palomas, y majalo, y destemplalo con vinagre, y unta el rostro con ello, y quitarteha todas las mancillas de la cara. Mas, dice Iràn, que tomes el higado caliente de la oveja, y embuelvelo, y pon la cara en èl, y tornartelaha muy fresca, y colorada.

CAP. XII. *Para guarecer el hombre que tiene dolor de los dientes, ò de las encias.*

PAra guarecer el hombre que ha dolor de los dientes, dice Dioscorides, que tomes las raìzes de la yerva campana, y cuezela en vino, y usa lavar los dientes con aquel vino, y perderàs el dolor de dientes. Mas, dice Giliberte, que tomes la sal, y la massa, y quemalo todo en uno, y ponlo en un paño sobre los dientes, y quitarteha el dolor de ellos. Iten, dice Avicena, que tomes la raiz de el rabano, y ponla en el diente que te doliere, y refriega los dientes, y las encias, y quitarteha el dolor que tuvieres, y sanaràs. Mas dice Dioscorides, que tomes, el cuerno de el ciervo, y limalo, y aquellas limaduras cuezelas en vino, y metelas en la boca, y alle-

allegalas alli do tuvieres el dolor, y quitarloha, y sanaràs, que es maravillosa medicina para el dolor de los dientes.

Iten, dice el Comentador, que tomes el corazon del datil, y enciendelo sobre el fuego, y ponlo sobre los dientes que te dolieren, y quitarà el dolor. Mas, dice Macencio, que tomes el zumo de las cebollas, y lava cada dia los dientes con èl, y no te doleràn. Iten, dice que tomes las violetas; y cuecelas en buen vino tinto, y quando fueren cocidas metelas en la boca, y ponlas sobre el diente que te doliere, y sanaràs.

Iten, dice que tomes el cuerno del ciervo, y quemalo hasta que sea blanco, y muelelo, y echalo en el diente que te doliere, quitarteha el dolor. Mas, dice Dioscorides, que tomes el zumo de los bledos, y el zumo de los cohombros amargos, mezcla estos zumos en uno, y echalos en el oido de la parte que te doliere el diente, y quitarteha el dolor del diente que se daña de humores frios. Mas dice Dioscorides, que tomes la resina de cedro, y ponle sobre los dientes, y quitarteha el dolor, y si se anduvieren, sacarteloshas, si los quisieres sacar. Iten, que tomes la cabeza de la perdiz, ò el sumehollo, y ponlo sobre los dientes que te dolieren, si los quisieres sacar, y quitarteha el dolor, y arrancartelosha sin dolor. Iten, dice Giraldo, que tomes el oregano, y cuecela, y con el caldo lava los dientes, y el pa-

lo del, metelo en el diente, que te doliere, y quitarteha quanto dolor tuvieres, es sobre quantas medicinas ay en el mundo. Esto mismo dize Constantino Ediatico.

Iten, dize Constantino, que tomes la escabosa, majala, y ponla sobre los dientes, y perderás el dolor. Iten dize Dioscorides, que tomes las lechugas, cuecelas con azeite, ponlas sobre los dientes, y perderàs el dolor. Iten, dize el Comentador que tomes estiercol del puerco, echalo en el agujero del diente, y quitarteha el dolor, y arrancarteloha. Iten, dice que tomes la raiz de la malva, ponla en el diente que te doliere, y perderàs el dolor. Iten, dize Maestro Sixto, que tomes la leche de la perra, untate con ella el diente, las encias que te dolieren, y quitarà el dolor.

Iten, dize Avicena, que tomes el hysopo, icuecelo en vinagre, ponlo sobre el diente que te doliere, y quitarteha el dolor. Iten, dize que tomes la ruda, cuecela en vinagre blanco, lava la boca dentro con aquel vino, toma la yerva, haslo emplasto; ponlo sobre los dientes, y perderàs el dolor. Iten, deze Avicena, que tomes las hojas de la salvia, ponlas sobre el diente que te doliere, y quitarteha el dolor de los dientes. Y dize que tomes el higado caliente de la comadreja, ponlo sobre el diente que te doliere, quitarteha el dolor. Iten, dize que tomes los cabellos del hombre, quemalos, echalos en azeite rosado, y echalo en el oido de

la parte donde te doliere el diente, y quirarteha el dolor. Iten, dice que tomes el coral, haslo polvos, echalos en el diente horadado, y quitarteha el dolor, y el diente, ſin que lo ſientas mucho. Mas, dize Giliberte, que tomes la raìz del apio, atala en un paño, traela al cuello, y perderàs el dolor. Iten, dize que tomes el valago, cuecelo, y ponlo ſobre el diente, quitarteha el dolor: eſto miſmo haze la ceniza del valago poniendola al diente. Tambien, dize Avicena, que tomes el coral bermejo, muelelo, haslo polvos en las encias, y ſanarteha. Mas, dize Platon, que tomes la raíz del marrubio, maſcala en ayunas, y quitarteha el dolor del diente. Tambien, dize Planton, que tomes una eſtaca del freſno, cuecela, ponla caliente ſobre el diente que te doliere, y quitarteha el dolor, y arrancarteha el diente. Iten, dize el Comentador, que tomes la rana, ò el unto della, ponla ſobre el diente, y arrancarteloha ſin dolor; ſino pruebalo, cuecela, y dala à comer à quien tu quiſieres, caerſelehan los dientes.

Y dize el Comentador, que tomes la raìz de la violeta, ponla en el diente que te doliere, y quitarteha el dolor. El Experimentador dize que tomes la raìz del alamo negral, majala, y deſtemplada con azeite, y echalo en el oìdo en la parte donde te doliere el diente, y perderàs el dolor.

Dize Conſtantino, Giraldo, Diatico, y Roge-

ro,

ro, que tomes la culebra viva, ponla en alguna cosa en que la puedas tener presa, toma una vara delgada, azotala con ella, y de que la ayas bien ensañado, cortale la cabeza, cuezela en vinagre, y quando estuviere la cabeza bien cocida, sacale los harpones, y la lengua, y ponla sobre los dientes que te dolieren, y guarda que no llegue à otro diente que no te doliere, que lo arrancarà tambien.

Lucano dice, que tomes la millioja, sacale el zumo, bebelo en ayunas, y haràte perder el dolor de los dientes. Esto mismo haze la raìz si la mezclares en ayunas. Iten, fuè otorgado á Santa Apolonia de parte de nuestro Señor Jesu-Christo, y Maestro Lucano asi lo dà por firme, que todo hombre que tuviere mal en los dientes, y se encomendàre à Santa Apolonia, y le hiciere oracion, perderà el dolor de los dientes.

Y dice Lucano, que tomes la cascara de la raiz del moral, cuecela en vino, ponla sobre el diente que te doliere, y perderàs el dolor. Iten, dize que tomes la raìz del naranjo, traela al cuello, y perderàs el dolor del diente. Tambien, dize el Comentador, qne tomes tres varas de garrovo, que no aya llevado fruto, y toca con ellos al diente que te dolire, y perderàs el dolor, esto es cosa probada. Iten, dize Alano, que tomes un grano gordo de sal, y enbuelvelo en una tela de araña, ponlo sobre el diente que te doliere,

re, y perderàs el dolor. Mas, dize que tomes un guſano que anda en tierra, que llaman cien pies, hierelo con una aguja, y toca el diente quantas veces tocares el guſano, y perderàs el dolor de los dientes.

CAP.XIII. *Para eſtroncar la ſangre de las narizes, ò de otro qualquier lugar.*

DIce Maeſtro Conſtantino, que ſi quiſieres eſtroncar la ſangre de las narizes, ò de otro lugar, ò herida, qualquiera que ſea, que tomes el eſtiercol del perro, muelelo, hazlo polvos, echalo en las narizes, y eſtroncarà la ſangre. Iten, dice el Comentador, que tomes la harina de las habas, ſi fuere herida de hierro, que no pudieras eſtroncar la ſangre, echala en la llaga, ponle en la mano una yerva, que llaman piè de paxaro, y has en guiſa que no tenga ceñida alguna coſa, ni veſtidura ninguna, ni camiſa apretada, tomale aquella yerva que tuviere en la mano, ponſela ante los ojos, y de la viſta eſtroncará la ſangre, que ſi alguna coſa tuviere ceñida, ò prieta el cuerpo, rebentará. Iten, dize Dioſcorides, que tomes el zumo de la ruda, echaſelo por las narizes, y eſtroncarà la ſangre. Iten, dize que tomes una haba mondada, partida por medio, ponla en la llaga, ſoldarà, y eſtroncarà la ſangre.

Iten,

Mas, dize Macencio, que tomes el zumo de las hortigas, untale la frente, y las sienes, y estroncarà la sangre. Iten, dize Macencio, y el Lapidario; que tomes el jaspe, ponlo en las narizes, y estroncará la sangre. Mas, dize el Experimentador, que tomes las hojas, la raiz de la ruda, y has ceniza de ellas, echala en las narizes, y estroncará la sangre. Mas, dize que tomes la sangre del hombre mesmo, de la que sale por las narizes, quemala, haz de ella polvos, echalos en las narizes; y estroncará la sangre. Iten, dize Constantino, que si te saliere mucha sangre, echate boca arriba, toma el agua fria, rociate el rostro, los pechos todos, y luego estroncarà la sangre. Iten, dize Gilberte, que tomes el agua, el vinagre, mezclalo todo en uno, toma los cabellos del hombre mesmo, echalos en uno dentro, y ponselos á las narizes, y luego estroncarà la sangre. Mas, dize Constantino, que tomes la sangre de la baca, quemala, hazla polvos, echalos en las narizes, y estroncarà la sangre. Iten, dize que tomes las ranas, metelas en una olla nueva, cubrela con massa, pon la olla sobre las brasas, quemala, y haz de ellas polvos, y echa aquellos polvos en la llaga, ò en la vena horadada en los artejos, ò en quemaduras, y soldarà, que para todo es medicina sobre las medicinas. Iten dize Dioscorides, que tomes la sangre de la tortola, ò de la perdiz, ò del tordo, ò de la paloma, ò de la

san-

ſangre que ſale á èl meſmo, quemalo todo en uno, haz de ello polvos, echalos en las narizes, y eſtroncarà la ſangre. Iten, dize Maeſtro Pedro, que tomes la orina del hombre, y ceniza de las vides, ponlo ſobre la frente, y eſtroncarà la ſangre. Iten, dize Lucano, que tomes la raiz de la hortiga, y en tanto que te ſaliere ſangre, maſcala, no la tragues, y ſin duda te eſtroncarà la ſangre. Mas, dize el Comentador, que tomes la tizne de la caldera, ò de la ſarten, raìda con un cuchillo, toma el zumo de las hortigas, mezclalo todo en uno, echalo en las narizes, y eſtroncarà la ſangre. Iten, dice Avicena, que tomes los telos de las claras de los huevos, haz de eſto emplaſto, ponlo ſobre la llaga, y eſtroncará la ſangre. Iten, dize Plinio, què tomes el eſtiercol reciente del puerco, ponlo en las narices, y eſtroncarà la ſangre. Mas, dize el Comentador, que tomes las plumas de las gallinas, quemalas; haz de ellas polvos, echalos en las narizes, y eſtroncarà la ſangre. Mas, dize Macencio, que tomes las raízes de las violetas, majalas, ſaca el zumo de ellas, echalas en las narizes, ò en las llagas, y eſtroncarà la ſangre. Iten, dize que ſi la vena fuere rota, ſi quiera por ſangre, ſi quiera por herida, y ſaliere mucha ſangre, que tomes la ſimiente del maſtuerzo, y la bebas, y luego eſtroncarà la ſangre, y ſoldarà la vena. Iten, dize Iràn, que tomes la clara del huevo, y los pe-

pelos de la liebre, mezclalo todo en uno, ponlo ſobre el lugar que ſaliere ſangre, y eſtroncarà.

CAP. XIV. *Para ſanar el que perdiere la habla por hinchazon, ò humores frios.*

MUchas vezes pierde el hombre la habla por alguna enfermedad, ò por hinchazon, ò por humores frios. Por ende dice el Experimentador, que tomes la ſalvia, cuecela en vino, lavale con aquel vino la lengua muchas vezes, y haga gargariſmos, y luego cobrarà la habla. Mas, dize que tomes la pez, el unto del oſſo, el azeyte, el eſtiercol del hombre ſeco, buelvelo todo en uno, y haz de ello emplaſto, ponſelo en las quixadas, ſobre la boca, y hablarà. Mas, dize el Lapidario, que tomes la piedrazufre, ponſela por la boca, por la lengua, y cobrarà la habla. Iten, dize Giliberte, que tomes las borrajas, cuecelas, y con el caldo de ellas lavale la lengua, deſpues toma el pilitre, traeſelo por la lengua, ò por la boca, y cobrarà la habla.

CAP. XV. *Para guarecer el mamillo.*

PAra guarecer el ſobrehueſſo que en èl tengas, dize el Maeſtro Juliano, que tomes el huevo, cuecelo en agua, partelo por medio con un cuchillo, y ponlo caliente ſobre la

cabeza, rapa la mollera, y ſanaràs. Iten, dize el Experimentador, que tomes el huevo, cuezelo bien, y mondado ponlo ſobre la mollera rapada, alzarà los hueſſezuelos. Mas dize eſte Maeſtro, que tomes la ſimiente de la ruda, la moſtaza, el incienſo, y la pez, mezclalo todo en uno, toma las eſtopas, hazlo eſtopada de todo, rapale la cabeza, ponſelo ſobre la mollera, y quitarà los humores malos que decienden al mamillo, y alzarlo han. Iten, dize el Comentador, que rapes la cabeza, toma un verdugo de oro, quema la mollera con èl, y alzarſe han los mamillos. Iten, dize Dioſcorides, que tomes los tronchos de las coles ſecos, quemalos, y haz polvos, y ſi los mamillos ſe hincharen rompelos, echales eſtos polvos, y ſanaràs. Iten, dize Macencio, que tomes el poleo, la hoja, ò la ſimiente, muelelo, y deſtemplalo con vinagre, daſelo à beber, y luego alzarà el mamillo, y cobrarà la habla.

CAP. XVI. *Para ſanar los epilenticos, que ſon menguados de mehollo, y engendran fantaſia, y ſon gotoſos, y caen en tierra.*

LOs epilenticos ſon hombres menguados de mehollo, en grande fantaſia, y caen en tierra eſpumando algunos deſtos. Algunos dizen que los epilenticos, que quiere dezir como hombres menguados de mehollos, y engendra-

drafelas fantafia. Y algunos deftos caen, que fon gotofos de la cabeza, y quando caen en tierra echan efpuma por la boca, y haziendo feñales malas, y algunos fe caen en el fuego, y en el agua y dicen las gentes, que tales como eftos fon endemoniados; como quiere que fea, eftas enfermedades fon repartidas en dos maneras. Empero, no deben creer que fon endemoniados, pues, que efta enfermedad vèn en muchas maneras, y para aver remedio en ello, hablan los Maeftros en muchas guifas, y ponen de ella en muchas maneras muchas medicinas para haver remedio contra ella. Donde primeramente habla Sixto Aguftin de efta enfermedad, y dice que tomes el cuerno de el ciervo, quemalo, hazlo polvos, y dalos à beber, y fanarà. Y dice, que tomes el mehollo del raposo, y dalo à comer cocido, ò affado à la perfona que tenga efta enfermedad, y nunca le recudirà. Mas, dice que fi deftemplares la hiel de el offo con agua, y fe la dieres à beber, fabe que guarecerà. Iten, dice que tomes la leche de la yegua, bebela, y no te recudirá.

Iten, dice que tomes la gordura, y la fangraza que fale del pulmon, y de los compañones de el carnero, quando affares, dafelos à beber, y guarecerá. Tambien, dice que tomes los compañones de el gallo, majalos, deftemplalos con agua fria, dafelos à beber, y guarecerà; pero guardefe de beber vino por nueve dias. Dice el Maef-

tro

tro Dioſcorides, que tomes el poleo, y daſelo à beber en vino. Mas, dice Avicena, que al comienzo, quando viniere tal enfermedad al hombre, ó à la muger, que la ſangren de la vena de la oreja, y dexa ſalir mucha ſangre de ella, y aquella ſangre daſela à beber una vez, mientras eſtà ſin ſeſſo, y ſin duda guarecerà.

Dice Dioſcorides, que tomes el eſtiercol de la cigueña, deſtemplado con agua, daſelo à beber, y guarecerà ſin duda alguna. Iten, dice el Comentador, que hagas cinta de cuero de lobo, y mientras la traxeres nunca ſeràs aſſombrado. Iten, dice Maeſtro Juliano, y el Experimentador, que tomes el corazon del lobo, partelo por medio, dale la mitad à comer, y la otra mitad à beber molido, y deſtemplado con vino, y nunca recudirá.

Y dice el Experimentador, que tomes el topo, metelo en una olla nueva, ponla ſobre las braſas, y tapa la olla con maſſa, en guiſa que no ſalga el vaho, y quando fuere quemado, ſacalo, y hazlo polvos, daſelos à beber, y nunca le recudirá mas eſte mal. Iten, dice Giraldo, que tomes el zumo del marrubio, el zumo de la milhoja mezclalo en uno, y ſaca ende tres cucharadas pequeñas de zumo, daſelas una vez tan ſola à beber, y nunca recudirá mas. Iten, dicen todos los Maeſtros, y es coſa verdadera, que tomes la tranſmontana, muelela, y daſela à beber por nueve

dias

dias, y traygala conſigo, y nunca mas le recudirà eſte mal. Tambien, dize Metaſis, que tomes el lechon, ò lechona que nazca ſola, ò ſolo, de puerca primeriza, y daſelo à comer, y nunca le recudirà.

Dice Iràn, que tomes el erizo de la mar, y ſacale la gordura, y daſela à comer, y ſanaràs. Y dice Dioſcorides, que tomes las uñas de los aſnos bravos, y quemalas, y hazlas polvos, y daſelo à bever con vino, y ſanará. Y dize que tomes la hiel del oſſo, y daſela à bever, y ſanaràs.

CAP. XVII. *Para ſanar la poſtema que nace en la garganta.*

SObre todas las enfermedades que ſon en los cuerpos de los hombres, la peor es la poſtema quando cae en la garganta, que ſi no huviere eſpecial cura, puedele ahogar muy aína. Y por ende dize Juliano, que quando huvieres la tal enfermedad, que te ſangres luego, y deſpues toma el caldo de las lentejas, ò agua cocida con cebada, haz gargariſmo, y deſpues ſangrate de la vena debaxo de la lengua, y deſpues toma la oloſna, y majala, y ſacale el zumo, y daſelo à beber caliente, y romperà la poſtema aquel que la tuviere. Y dize Dioſcorides, que tomes la ruda, y el endro, y cuezelo en vinagre, y hazlo poleadas ralas, y dalas à bever, y perderà la poſtema, ſi huviere

re

re perdido la habla, cobrarlaha. Mas, dize Dioſcorides, que tomes la raiz de la celidonia, y majala, y deſtemplala con vino, y ponla à cocer, haz gargariſmo, y romperà la poſtema, y guarecerà. Mas, dice Nicolao, que tomes el diamoron, y el vinagre, y la miel, y mezclalo todo en uno, y ponlo à calentar, y haz con ello gargariſmo, y romperà la poſtema, y guarecerà.

Mas, dice Giliberte, que tomes el eſtiercol del hombre, ò del perro, y hiel de buey, ò de la baca, y romperà la poſtema, poniendo della. Mas, dice que tomes los higos paſſados, cuecelos en agua, y toma el eſtiercol del can, que ſea ſeco, muelelo, y echalo dentro en aquel caldo, y haz muchas vezes gargariſmo con ello, y romperà la poſtema, y ſanarà.

Iten, dize Maeſtro Juliano, y conciertan con èl otros muchos Maeſtros, que tomes la berbena, majala, y haz emplaſto de ella, y ponla ſobre la garganta, y romperà la poſtema, y ſanaràs. Mas, dice Conſtantino, que tomes la dialtea, y que untes la garganta con ella, y romperà la poſtema. Mas, dice Juliano, que tomes la canina del perro blanco, que ſea ſeca, y muelela, y cuecela con vino, el mas fuerte que aya, y hazlo hervir, haſta que ſea eſpeſo, y ponlo caliente ſobre la garganta, y ſangrate en la lengua y ſanaràs.

CAP.

CAP. XVIII. *Para la flema que deciende de la cabeza à los pechos y haze postema.*

LA flema de la cabeza deciende muchas vezes á los pechos en guisa que se torna postema, y veneno, donde muchos daños acaecen, porque pierden los hombres la habla, y la voz. Por esquivar todas estas cosas contrarias, dice Dioscorides, que tomes la simiente del cerezo, muelela, y echala en los huevos que comieres assados en lugar de sal, y sorvelos sin miedo, y toma la resina del cerezo, destemplada con vino, beverlohas sobre los huevos, y quitarteha la tòs de los pechos, y habrirteha los caños, y madurarà aquella postema, y hacertelaha hechar fuera. Mas, dice que uses comer las avellanas assadas, y si de gran tiempo tuvieres tòs, quitartelaha. Iten, dice Escolapio, que tomes la simiente de la xeneva, y la escaviosa, majalo todo en uno, y tapa la cabeza, y madurarà aquella flema, y hacertelaha echar.

Iten, dice Maestro Plinio, que tomes ceniza de haya, has della colada, lava con ella la cabeza, y madurarà la postema, y hacertelaha echar. Mas, dice Plinio, que tomes el diagargante, y comele de noche, y mañana, y esclarecerteha la voz, y deshazerteha los humores gruessos, y limpiarteha los pechos. Mas, dice Sixto, que tomes las cabezas de los ajos, la escaviosa, el tomillo, y el oruzuz, y cuezelo todo en uno, y bebe aquel agua à la noche, y à la ma-

mañana, esclarecerteha la voz, desfallecerteha los humores gruessos, limpiarteha los caños del pulmon, y echaràs la flema.

CAP. XIX. *Para sanar los que escupieren sangre.*

QUando alguno escupiere sangre, dale à beber el zumo de la yerva que llaman lengua de pajaro, y estancará. Iten, dize Maestro Giraldo, que tomes la grassa de la gallina, del ansar, del anadon, y de el puerco, los mehollos del buey, y manteca cruda, olio violado, la cera blanca, la goma arabiga, y diagargante todo mezclado en uno, derritelo todo, y haz unguento de ello, unta los pechos con ello, y lo otro ponlo en una piel de raposo, ò de otra qualquier, ponla sobre los pechos, que no hay cosa en el mundo mejor, que es assi como balsamo. Dice Giliberte, que tomes las moras del moral, y secalas, hazlas polvos, dalos à beber, romperà la postema, y la hará echar fuera. Dize Macencio, que tomes los polvos del huesso de la givia, dalos à beber, y aprovecharleha. Mas, dize que tomes las raìzes de la tragontia, majalas, y comelas con miel, y rompertehan los humores de los pechos.

CAP. XX. *Para sanar los que han el corazon levantudo.*

PAra sanar los corazones de los hombres, que son flaços, y levantados, dize Avicena, que

tomes una gallina, ponla à cocer en una olla, y cubrela muy bien con maſſa, que no ſalga el vapor de ella, y hierva haſta que mengue las dos partes, deſpues ſacala, y dale aquel caldo à beber, pon la gallina à las narices, y ſoſſegarà el corazon. Iten, dize Juliano, que tomes el oro molido, aljofar, y el hueſſo que trae el cuervo en el corazon, y el coral, muelelo todo en uno, daſelo à beber, y confortarleha el corazon. Iten, dize Avicena, que tomes el coral bermejo, que peſe haſta tres onzas, ò mas, traelo contigo, y esforzartecha el corazon mucho. Iten, dize Giraldo, que traygas contigo el corazon del ciervo, y eſforzarteha el corazon mucho. Iten, dicen todos los otros Maeſtros en Medicina, que tomes la triaca fina, el zumo del hinojo, y el azucar de las palmas, deſtemplalo todo en uno, dalo à bever, y confortarà el corazon, y ſi ponzoña le huvieren dado no le podrà empecer. Iten, dice Maeſtro Giliberte, que tomes el lectuario, que dicen diamargariton, mezcla oro, y plata con el, daſelo à comer, y à beber, y maravilloſamente esforzarà el corazon.

CAP. XXI. *Para los que caminan, y ſollozan con ello.*

CAminar, y ſollozar con ello, es muy mala enfermedad. Por donde dice Dioſcorides, que tomes la ſimiente de el endio, y tueſtala, y pon-

ponla à las narizes, y quitarteha el sollozar, y el vomitar. Tambien, dice que tomes la bretonica, y la miel; majalo todo en uno, hazlo pildoras, y dalas à comer, quitará el sollozar, y el trabajo del caminar. Iten, dice Macencio, que tomes la bretonica por sì, y quitarteha el dolor del estomamago, la tòs, el sollozar, y vedarà el caminar. Iten, dice que tomes el oregano verde, y seco, muelelo, bebelo con agua, y quitarteha el dolor del estómago, y vedarate el caminar.

Iten, dice que cuezas el apio, y aquella agua dasela à beber, y si el estomago fuere templado, quemarloha. Iten, dice Isaac, que tomes el apio, que nace cerca del agua, y la migaja de pan, hazlo emplasto de ello, mojado en vino, ponlo sobre el estomago, quitarteha el dolor, y templarloha.

Iten, dice que tomes las romazas enteras con su cascara, majalas, y saca hasta cosa de una libra de zumo de manteca, y otra libra de azucar de miel, hiervelo todo en uno hasta que se haga espeso, destemplalo; y despues con agua fria daselo à beber en ayunas, y maravillosamente quitarà el dolor del estomago, el sollozar, y dartcha gana de comer. Iten, dice Maestro Isaac, que tomes el coral, muelelo, y dalo à bever con agua, quitarà el dolor del vientre, y del estomago. Iten, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes la raiz de la artemisa, y las hojas de la olosna,

majalas en uno, sacales el zumo, y destemplalo todo en uno con miel, dalo à beber, y quitarà el dolor del estomago, y el caminar. Dice Constantino, que tomes el almastica, y la hiema del huevo, mezclalo con vinagre, ponlo sobre la boca del estomago, y quitarteha el dolor, y vedarà el caminar. Iten, dice Giraldo, que tomes, quando te dure el caminar, y si fuere el vientre con ello, cuece el cenizo en azeyte, y en vinagre, quando fuere cocido, dale à beber aquel vinagre, y à comer aquel cenizo, quitarà el dolor, y vedarà el caminar.

CAP. XXII. *Para el mal del bazo.*

EL dolor del bazo por sì enconado, por poco trabajo que tomes, luego se hinca como sapo enconado, por ende la primera medicina es esta: Que saques dèl mucha sangre, sangrandolo de la mano derecha, y de la vena del bazo con agua tibia, y antes que te sangren, come bien de todas aquellas cosas, que son agudas, asi como pimienta, peregil, vinagre, abrirtehan las venas, y los caños por do salen los humores podridos. Y despues que fuere sangrado, coma de todas aquellas cosas que fueren calientes, y gruessas, asi como son los higos passados, almendras, simiente de lino, y la menta, despues à la noche usa de todas aquellas cosas, que son frias, y asi sanarà del bazo.

bazo. Iten, hallè en la Escritura, que estando enfermo el Rey Ezequias, que le vino à vèr Isaìas, que avia esta enfermedad, y dixole, que tomasse de los higos passados, y unto añejo, haz emplasto dello, ponselo encima del bazo, y guarecerà, que assi hicieron Ezequias, è Isaìas. Y dice que tomes las raízes de la dialtea, y cuecelas, y majalas con harina de linueso, y manteca cruda, y sanarà; que este Maestro dice que probò esta medicina, y sanò assi otros muchos, y tu assi lo haz. Y dice Rogero, que tomes la harina del linueso, y la manteca cruda, haz pan de estas harinas, dalo à comer caliente, y deshincharà el bazo. Platerio dize, que tomes la simiente de las alholvas, y de lino, cuecelas en olio violado, y toma las malvas, majalas con unto de puerco fresco, y calientalo todo en uno, haz emplasto, ponlo sobre el bazo, y deshincharloha. Iten, dice que tomes la dialtea, sal, y manteca cruda, y hazlo mezclar en uno, y empapalo en una poca de lana sucia, ponla sobre el bazo, y deshincharà.

CAP. XXII. *Que para sanar los haìtos deven comer templado.*

COmer templado es del servicio de Dios, gran provecho del alma, y salud del cuerpo, el mucho comer es contrario de todas estas tres cosas, por esto mueren muchos que se aca-

acaban por mucho comer, y no pueden salir à camara.

Y por esso dice Giliberte, que tomes la hiel del toro, y de el buey, y azeyte, mezclalo todo en uno, untale el fundamento con èl, y saldrà à camara. Iten, dice el Experimentador, que tomes las raìzes de las malvas, cuecelas, y despues echale de las seguillas del trigo, frielo todo en uno, con unto de puerco añejo, ponlo sobre el estomago hecho emplasto, y saldràs à camara. Iten, dice que tomes de las hojas, y de las ubas, del sahuco, y estiercol de los ratones, y unto de puerco, y ponlo todo hecho emplasto en el fundamento, y saldrà à camara. Y dice Giraldo, que tomes una mecha de jabon, untala con manteca, echale sal molida encima, metela por el fundamento, y saldrà à camara. Mas, dice Giliberte, que tomes las malvas, y espinacas, cuecelas con enxundia de puerco, dalas à comer, y luego saldrà. Dice Pedro Logrero, que tomes la gordura del tocino, majala, y unta con ello el fundamento, ponlo hecho emplasto, y saldrà à camara. Iten, dice Juliano, que tomes media cascara de nuez, hinchela de manteca, y ponla sobre el ombligo, tenla toda la noche, y saldrá à camara, y no te la ates mas que romperà el cuerpo. Dice el Comentador, que tomes un grano de sal grande, ponselo en el fundamento, y luego saldrà à camara. Dice Dioscorides, que tomes la

sa-

ſabina, majala muy bien, cuecela con gordura del puerco, y ponla ſobre el ombligo, luego ſanarà, y ſaldrà à camara. Iten, dice que tomes la hiel del buey, hazlo eſtopada; ponle ſobre el ombligo, y harà ſalir à camara. Iten, dice el Exrimentador, que tomes el caldo de la carne del ciervo, bebelo, y hazerteha ſalir à camara: eſſo hace el ſuero de la leche ſerenada. Iten, dice Giraldo, que tomes el zumo del ſahuco, las raìzes de los cohombros amargos, las raìces del eneldo, y las raìzes de las malvas, cuecelas en manteca, y en azeyte, echale una poca de cera dentro, untale el vientre, y el ombligo, y luego ſaldrà, mayormente ſi le echáres los gamones, y la hiel del buey, untale el fundamento, y ſaldrà à camara. Iten, dice que aquel que no puede ſalir à camara, que le echen las ayudas de azeyte de comer, la manteca de bacas, y las yemas de los huevos, batelo todo en uno muy bien, y ponlo à tibiar, echale una ayuda en la mañana, y otra en la noche, tengalas en sì quanto pudiere, ablandarlehan las tripas, y hacerlehan ſalir à camara. Y ſi con eſto no ſaliere à camara, toma las malvas, y las verdolagas, hazlas cocer, y majar con unto de puerco, y poner emplaſto ſobre el ombligo caliente, tengalo toda la noche, y ſaldrà à camara.

CAP. XXIV. *Para sanar la corrupcion de la correncia.*

BIen asi, como por el habito se corrompe el cuerpo del hombre, que no puede salir à camara: tambien se corrompe por dolencia de la correncia. Dice Avicena, que tomes el estiercol del can, quemalo, dalo à beber, y estancarà. Iten, dice que tomes el apio, ponlo majado en el fundamento, y estringirà. Iten, dice que tomes el ruibarbo, daselo à beber, y no ay cosa mejor en el mundo. Iten, dice Maestro Giraldo, que tomes el cebo del cabron, cuecelo, ponlo sobre el ombligo, y estancaràn las camaras. Iten, dice Hipocrates, que tomes el queso añejo, assalo, comelo, y toma una clara de huevo assada, ponla en el fundamento, y estancarà. Iten, dice Maestro Juliano, que tomes la harina del mijo, y las coles todo en uno, desque fuere cocido, cuelalo bien con un paño de lino, dalo à bever, y estancarà. Iten, dice el Experimentador, que tomes el almastica, el incienso, y el apio seco, de todo esto haz polvos, y toma las yemas de los huevos, assalas, buelvelo todo en uno, haz ende mechas, y en cada mecha ata un hilo torcido con que pueda tirarla fuera, mete la mecha por el fundamento, y quando el se quexáre, tirarlashas por aquel hilo torcido, y luego estancarà. Y dice Maestro Ricardo, que tomes las cascaras de las castañas, y que-

quemalas, hazlas polvos, dales à beber con vino tinto, y luego eſtancarà.

Iten, dice Dioſcorides, que tomes las habas, cuecelas en vinagre, y comelas, haz emplaſto de ellas, ponlas ſobre el vientre, y eſtancarà. Eſſo meſmo hacen las peras cocidas en vinagre. Iten, dice Giliberte, que tomes las hojas de la haya, haz ſacar de ellas agua en alquitára, aſſi como harias de roſas, dalas à beber, y eſtancarà. Iten, dice Maeſtro Avicena, que tomes la ſimiente del peregil, y las yemas de los huevos, majalo en uno, deſtemplalo con vino, dalo à beber, y eſtancarà. Iten, dize el Experimentador, que tomes la ſangre del dragon, è incienſo, el almaſtica, y la graſa, muelelo todo en uno, dalo à beber con azucar roſado, y eſtancarà. Iten, dice eſte Maeſtro, que tomes la triaca fina, y luego eſtancarà. Iten, dice Maeſtro Dioſcorides, que tomes los rallos de las coles, y luego eſtancarà comiendoles. Iten, dice Avicena, que tomes las flores de las coles, comelas dos veces al dia, y eſtancarà. Iten, dice el Experimentador, que tomes el zumo de la conſuelda mayor, mezclalo con vino, ponlo à hervir, y dalo à beber: ſobre todas las coſas eſta es la mejor.

Iten, dice Maeſtro Pedro, que tomes todo higado, cuecelo en vinagre, dalo à beber, y eſtancarà: eſſo miſmo haze frito en cera. Iten, dice Juliano, que tomes una gallina, è hinchela den-

dentro de cera, cuecela bien, dale à comer la gallina, y à beber el caldo, y aunque la correncia sea de gran tiempo estancarà. Iten, dice el Comentador, que tomes la sangre del dragon, è incienso, almastica, destemplalo con azucar rosado, dasela à beber, como es dicho, y guarecerà. Iten, dice Dioscorides, que tomes las almendras mondadas, cuecelas mucho con miel, comelas en ayunas, y maravillosamente estancarà. Dice Juliano, que tomes la leche, y la gallocresta, y cuecelas en uno, y despues bebe aquella leche, y guarecerà. Iten, dice Avicena, que tomes la sangre del cabron, tuestala mucho en las brasas, comela, y sanaràs. Iten, dice que tomes la yerva blanca, y el almastica, el blanco del huevo, y la cascara, majalo todo en uno, hazlo emplasto, y ponlo en los pulsos de los brazos, y en los de los pies à los tobillos, ataselo bien con vendas, y el agua que le dieres à beber sea cocida con la yerva buena, y el almastica, y estancarà.

CAP. XXV. *Para el dolor de costado, y de los lomos, y de la hijada, que se levantan de ramo de piedra, y de su remedio.*

DEl dolor del costado, y de los lomos, y de la hijada, que se levanta por ramo de piedra, los remedios que dicen los Maestros para ellos, son los siguientes. Primeramente, dice

ce

te Maestro Giliberte, que tomes el estiercol que hallàres en los establos de las bestias, y toma lo mas podrido, frielo en azeyte, ponlo allí do es el dolor, y quitarloha: y esso mismo haze el estiercol del lobo. Dice Isaac, que tomes una gallina, ò un gallo, el mas viejo que ser pueda, cuecelo con mucha sal, y agua, y este una noche en aquel caldo, otro dia calientalo, dale à beber de aquel caldo, y à comer de la carne, quitarleha el dolor: y esta es cosa muy probada. Mas, dice Iràn, que tomes los troncos de las coles quemados, hazlos polvos, y maja el unto del puerco añejo con los polvos, ponselos sobre el dolor, y quitarseloha. Macencio dice, que tomes la bretonica, majala, dale el zumo à beber, y quitarleha el dolor.

Iten, que tomes el estiercol de las palomas, majalo, cuecelo en vino, haz emplasto, ponselo sobre el dolor, y quitarloha. Y dice que tomes nueve granos de nuez axerca, majalos, y bebelos con vino fuerte, y quitartcha el dolor. Mas, dice Juliano, que tomes el estiercol de las ovejas, el estiercol caliente del cabron, y el cebo de el cabron, majalo todo en uno, echalo encima de la pez, haz emplasto, ponlo sobre el dolor, y quitarteloha.

Iten, dice Giliberte, que tomes el estiercol del lobo, ponselo á do fuere el dolor, y no ay cosa mejor que esta. Mas, dice que tomes el marrubio

blan-

blanco, cuecelo en azeyte, majalo, ponlo en èl, que es maravilloso. Iten, dice Octaviano, que tomes la corteza del pepino, cuecela en vino, dale à beber aquel vino, y luego se quitarà el dolor. Mas, dice Avicena, que tomes el alacràn, hazlo polvos, y dalo à beber, y quitarà el dolor. Mas, dice Octaviano, que tomes la raìz del lirio, majalo, cuecela con el marrubio blanco, haz de ello emplasto, majalo todo en uno, ponlo sobre el dolor, y quitarloha, mayormente si bebieres el zumo. Dice Dioscorides, que tomes las tripas del lobo, quemalas, hazlas polvos, dalas à beber, y maravillosamente le quitarà el dolor de las tripas. Iten, toma el coral bermejo, que tenga cinco onzas, traelo contigo, y nunca avràs calambre, ni dolor de hijada, ni de tripas, ni de estomago, ni de lomos. Iten, dice el Maestro Isaac, que tomes el gallo viejo, ponlo à cocer, lleno de simiente de azafràn, cuecelo con unas berzas, que tienen hojas como de peral, y quando fuere cocido, come aquel gallo, y las berzas, y luego se quitarà el dolor: esto es cosa muy probada. Mas dice Dioscorides, que tomes la ruda, cuecela en azeite, y manteca, majala, ponla sobre el lugar donde te diere, y quitarteha el dolor. Dice Maestro Iràn, que tomes las limaduras del cuerno del ciervo, dalas à beber por ocho dias, y guarecerà de qualquier dolor que sea.

CAP.

CAP. XXVI. *Para el ſalir del ſieſſo, y para el dolor del fundamento.*

EL ceſſar de la camara, ò el puxo, ù otras enfermedades, echan al ſieſſo fuera de ſu lugar, en que reciben los hombres gran daño. Por ende, ſi por razon de frio ſaliere à alguno el ſieſſo fuera de ſu lugar, dice Diſcorides, que tomes la ruda, cuecela, ponla ſobre el ſieſſo majada; luego deshincharà, y entrarà. Mas, dice Giraldo, que tomes la trementina, ponla en un tieſto ſobre las braſas, ſahuma aquel lugar, deshincharà, y entrarà dentro: mas, dice que tomes los cogollos del romero, y las caſcaras de las piñas, ponlo à cocer, deſque eſtèn bien cocidas, que menguen las dos partes del agua, lava el ſieſſo con ello, y enjugalo con un paño de lino, deſpues echele pez molida, apretalo, y entrarà en ſu lugar. Mas, dice que tomes las raìzes del freſno, cuecelo en uno en vino dulce, lava aquel lugar con ello, y guarecerà. Iten, que tomes las raìzes del endro, tueſtalas, ponlas en aquel lugar, caliente quanto mas las puedas ſufrir, y ſanaràs. Y dice Galterio, que tomes el endro, cuecelo, toma el algodon viejo, èchalo dentro en el caldo, en manera que todo ſe embeba en el algodon, deſpues ponlo à ſecar, deſque fuere ſeco limpia el ſieſſo con èl, y deshincharà. Iten, dice Platerio, que tomes

mes la miel, unta aquel lugar con ella, y toma la ſimiente del apio, del maſtuerzo, del hyſopo, y de oregano, hazlo polvos, echalo en aquel lugar ſobre la miel, y guarecerà.

CAP.XXVII. *Para ſanar lombrices que ſe hazen por humores corruptos en los cuerpos de los hombres.*

HAcenſe las lombrices en los cuerpos de los hombres, por humores corruptos, por ende ſi las quiſieres matar, dice el Experimentador, que tomes la leche, y el vinagre, deſtemplado en uno, dalo à beber tres, ò quatro dias, y moriràn. Y dice Maeſtro Juliano, que tomes las hojas de los puerros, piſalas, deſtemplalas con vinagre, haz emplaſto de ellas, ponlas ſobre el eſtomago, y toma la miel, y la leche, deſtemplalo en uno, echalas en un bacinejo, aſsientate en èl, y huìrian las lombrices por el amargor de los puerros àzia abaxo, y deſcenderàn al dulzor de la miel, y de la leche. Y dice Giraldo, que tomes la ſimiente del apio, bebela, y matarteha los guſanos que tuvieres en el vientre. Mas dice Giliberte, que tomes la caſcara de la raìz del romero, y del freſno, cuecelas en vino dulce como miel, bebe aquel vino en ayunas, y maravilloſamente matarà las lombrices. Dice Giraldo, tomes el zumo de la menta, dalo à beber con leche

leche de cabras, y matarà las lombrices. Iten, dice, que tomes el olio, y las almendras amargas, unta el ombligo con ello, y guareceràs. Mas, dice que tomes las limaduras del cuerno del ciervo, dalas à beber, y mataràs las lombrices. Iten, dice que es cosa muy probada, que tomes la miel, y la leche, unta con ello el fundamento de dentro, y fuera, destemplalo en uno, bebe el zumo de la ruda, y luego descenderàn por abaxo: y si en la boca del estomago estuvieren, que no puedan decender abaxo, toma un pedazo de panal de miel en la boca, que no le tragues, y luego subiràn arriba, y pon en el fundamento las hojas de los puerros majadas, ponte boca abaxo, y como las sintieres, echarlasha para arriba sin ninguna duda.

CAP. XXVIII. *Para sanar las almorranas, y de sus enfermedades.*

DEsean guarecer los hombres de sus enfermedades, pues por sì no pueden guarecer, conviene, que requiramos de las ciencias. Por ende, dice Giraldo, que si huvieredes almorranas, que bebais el zumo de la milhoja, hacerosha que las echeis, y perdereis el dolor de ellas. Mas, dice Macencio, que tomes la simiente del endio, mezclalo con miel, ponlo en el fundamento, y guareceràs. Iten, dice que tomes los polvos de la escoria del hierro, y el zu-

mo

mo de las barbajas, mezclalo en uno, y haz maſſa de ello, ponlo en el fundamento, y guarecerás. Mas dize Avicena, que tomes las hezes ſecas del vino, deſtemplalas con vinagre, y haz maſſa de ellas, ponlas en el fundamento, y ſi las tuvieres hinchadas, deshincharlasha. Iten, dize Conſtantino, que tomes las eſtopadas de las naves viejas, y quemalas con ſu pez como eſtàn, hazlo polvos, echa aquel polvo en el fundamento, y guarecerás. Mas dize, que tomes, ſi las almorranas tuvieres hinchadas, y no ſalieren fuera, el marrubio, y la ſal, cuecelo en uno, haz emplaſto, ponlo en el fundamento, y guarecerà. Pedro Logrero, dize, que ſi las almorranas eſtuvieren mucho hinchadas, y dolieren, que tomes las raizes del apio, y el almaſtica, hazlo polvos, y toma un paño de lino, la reſina dura, haz emplaſto de todo eſto, echa los polvos ſobre la pez, ponlo en el fundamento, y luego ſeràs guarido. Iten, dize Diatico, que tomes las yemas de los huevos, y olio roſado, mezclalo en uno, haz maſſa de ello, ponlo en el fundamento, y guarecerás.

CAP. XXIX. *Para ſanar el higado del fundamento, que es una mala enfermedad.*

DEſeando los hombres buſcar el remedio por guarecer el higado, que nace en el fundamento, que es una mala enfermedad, y

muy

muy aborrecible ; y nace en muchas personas. Por ende dice Giliberte ; que tomes el trebol de cinco hojas, si lo pudieres haver, sino sea de tres hojas ; cuecelo con leche de cabras ; bebelo por tres dias ; y sanaràs. Iten, dice Castor, que tomes la piel del Leon, assientate sobre ella sin pañicos ; y usalo ; y si quiera sean almorranas, ò hinchazon del siesso ; ò corrupcion de la sangre, luego sanaràs. Iten ; dice el Experimentador, que tomes dos yemas de huevos assados ; bien duras ; toma un poco del olio rosado ; y un poco de vino blanco ; mezclalo en uno, y toma las yemas de los huevos, echalas dentro ; destemplalas con el olio, y con aquel vino, y toma de esto con una pluma ; echaselo gota à gota en aquel lugar ; y luego sanarà. Los machos tienen los rabanos agudos ; y las hembras los rabanos redondos, y sean de los que se crian en los texados, y frielos en olio ; y gota à gota unta con el olio aquel lugar, y desharà el hipo.

Iten ; dize Giraldo ; que tomes la salvia ; y sacala el zumo ; y echalo gota à gota ; y sanaràs. Mas, dice el Experimentador, que tomes la piedra azufre, muelala, y echala en un tiesto en las brasas ; y echa sobre ella una yerva que llaman diente de cavallo, descalza los pañitos, recibe por el fundamento aquel humo tres dias, y sanaràs. Dice Giliberte, que tomes la salvia, la ruda, el olio, la cera, y la leche de la higuera ;

que havrà higos, majalo todo en uno, untate con ello aquel lugar, y sanaràs.

CAP. XXX. *Para sanar el siesso, que mayormente acaece à los niños.*

EL fundamento del hombre es muy delicado, por ende queremos hablar del siesso, que sale por qualquier enfermedad. Por ende dice el Experimentador, que tomes el amarguete, calientalo, quema el fundamento, y luego entrarà; y haz esto tres, ò quatro vezes quando te saliere, y en tanto bañate en agua caliente, en que se han cocido las hojas de la higuera, de la vid, del sauce, y del laurel. Rogero dice, que tomes los polvos del cuerno del ciervo quemados, de la pez, del inciensо, del almastica, y hazlo todo polvos, y echalos en el siesso, y luego entrarà en su lugar. Iten, dice Giraldo, que tomes el sumo de los puerros, que no sean ende las hojas, calientalo, y ponselo, y haz esto que te he dicho tres, ù quatro vezes, y guareceràs, que es cosa probada.

CAP. XXXI. *Para sanar el higado, por donde se pierden muchas gentes por mengua de curas.*

MUchos pierden el higado por mengua de Maestros, por ende dice Juliano, que tomes cerrajas, si quisieres sanar del higado, y usalas comer

comer en vinagre, y cada mañana en ayunas: beber vino aguado, y no te eches à dormir ſobre èl, ſangrate à menudo, y ſanaràs.

Iten, dice que hagas unguento del azeite, de la manteca, de la enjundia de la gallina, y de la enjundia de los conejos, y del anſar, y deſritelo en uno, haz unguento, y untate con ello ſeis, ò ſiete dias; deſpues de eſtos ſèis, ò ſiete dias toma la ſalvia, el ſalterion, canela, y agengibre quanto tu quiſieres, y de la ſimiente de la milhoja, y el eſtiercol del cabron; majalo en uno, y haciendo emplaſtos de ello, ponlo ſobre el higado antes de comer, y deſpues de comer quita el emplaſto, que eſta medicina es contraria à eſta enfermedad, que ſe levanta por razon de frialdad, y ſi fuere por razon de calentura, con las cerrajas, ſangrate, como dicho es, ſino podràs perder el higado, y la viſta. Iten, que tomes el ruipontico, y deſtemplalo en agua de cerrajas, y bebelo nueve mañanas en ayunas.

CAP. XXXII. *Para ſanar la hidropeſia, que es hinchazon del vientre.*

NAtura es fria, donde ſe levanta la hidropeſia, que quiere dezir tanto como hinchamiento de vientre, y es enfermedad muy mala; empero peor es quando ſe levanta por razon de calentura. Por ende dize Juliano, que hagas

emplasto sobre el higado, de llanten, de la lanceolota, y harina del ordio; guardate de toda cosa caliente, y untate con el olio de el sandalo, con olio rosado, y con zumo de llanten, y come en tanto cosas frias, y templadas, assi como verdolagas con vinagre, y podràs haver remedio, y todas estas cosas usalas comer en la mañana.

Mas, dice Constantino, que tomes una olla, y hinchela de zumo de llanten, y cubrela bien con un paño de lino, y atalo bien que no se desate, y cubrela bien hasta encima, y estè bien atada, y ponla à hervir sobre las brasas, hasta que mengue la mitad, y desque sea cocida, descubrela, y dale à beber cada mañana de ella, y sanarà. Dice Dioscorides, que tomes los cohombros montesinos, cuecelos en vino, y beba aquel vino, y si el hidropico fuere de frio, luego sanarà. Dice Avicena, que tomes tres onzas de estiercol de buey, siete onzas del estiercol del osso, y tres onzas de piedra azufre, muelelo en uno, y toma quatro huevos, y batelos con essos polvos, y haz de ello emplasto, y ponlo sobre el hidropico, y guarecerà: esto es cosa muy cierta.

Iten, dice Ricardo, que tomes los grumos de la cepa blanca, y sacaràs el zumo, y guarecerà, mayormente si se lo dieres con miel. Mas, dice Iràn, que tomes los mesmos grumos de vìd, y cuecelos en agua, y dale à beber aquella agua, y gua-

guarecerà. Esto mismo dice Dioscorides. Iten, dice Romero que tomes las raíces de los cohombros amargos, cuecelas en vino, y dale à beber aquel vino, y deshacerleha todo el tropicio. Mas, dice Dioscorides, que tomes la simiente de las peras, y de las manzanas, majalas, y hazertehan perder el dolor del bazo. Iten, dize el Experimentador, que tomes la orina de la cabra, y bebela, y guarecerás: Mas, dice Maestro Giliberte, que tomes cada dia una cucharada de orines de cabra negra, ò de oveja negra, bebela, y deshazerteha la hidropesia. Iten, dice que tomes la orina de aquel que tiene la enfermedad, dasela à beber, y sanarà. Mas, dice Plinio, que tomes la gordura del Delfin de la mar, y desliela con vino caliente, y dale à beber al hidropico, y sanarà. Iten, dice Dioscorides, que dès al hidropico à beber dos cucharadas de orines de liebre, y acabadamente sanarà.

CAP. XXXIII. *Para sanar el bazo que està enfermo.*

MUchas cosas hacen los hombres para guarecer el mal del bazo, mas no ay cosa tan cierta, segun dice Giliberte, Dioscorides, y Constantino como esta. Toma la corteza del fresno, y cuecela en vino, y dasela à beber en ayunas siete dias, y deshincharà. Iten, dice Juliano, que despues que huviere este vino bebido estos siete dias, que deshincharà, que untes otros siete dias el bazo,

zo con la dialtea, y con azeyte de laurel. Y despues de estos siete dias has un emplasto de el estiercol de las cabras, majalo con vinagre fuerte, y renueva à menudo este emplasto, y entonces sangrarlehas de la mano izquierda, y no antes, y si aquella sangre saliere espesa, usa aquel emplasto, y guarecerà. Iten, dice Dioscorides, que tomes el zumo de la lengua del buey, y daselo à beber por treynta dias, y luego deshincharà. Iten, dice Constantino, que tomes la corteza del salce, y la hoja, todo en uno con un puño de cal, y haz ende emplasto, y ponlo sobre el bazo, y si estuviere hinchado, deshincharà; y si huviere dolor en el bazo, quitarseloha.

Iten, dice Dioscorides, que tomes las raìzes del saùco, y ponlas à cocer, hasta que mengue la tercera parte, y untate con aquella agua en derecho del bazo, y guareceràs. Mas, dice Macencio, que tomes las raìzes de las calabazas, y cuecelas con vinagre mas fuerte, majalas, y ponlas sobre el bazo, y luego deshincharà; esto mismo podràs hazer en las hojas. Iten, dice Giliberte, que tomes estiercol de cabras, las hojas del marrubio, de la ruda seca, los sarmientos secos, y has de todo ceniza, y muelelo con el estiercol, y los otros polvos, y mezclalo todo en uno, y echales un poco de vino, ò de vinagre, y haz de todo masa, y ponlo sobre el bazo, y deshincharà. Mas dize Sixto, que tomes el pulmon del raposo, y que-

quemalo ſobre las braſas, hazlo polvos, y dalos à beber, y deshincharà.

Iten, dice Dioſcorides, que tomes Poleo verde, majalo con una poca de ſal, y ponſelo ſobre el bazo, y toma el coral, muelelo, y dalo à beber con vino, y luego ſerà guarido. Iten dice, que tomes las coles mal cocidas con vinagre, y ſanaràs. Mas, dice Avicena, que tomes tus orines, uſalos beber, y ſanaràs. Dice Giraldo, que tomes la grama, cuecela, majala, y ponla en aquel lugar, y ſanaràs.

CAP. XXXIV. *Para conocer las enfermedades, y la orina que han los hombres, que engendran piedra.*

ES la orina una coſa por donde ſe conocen las enfermedades de los hombres. Por eſſo meſmo los hombres que no pueden mear, engendran piedras, y dolor en las renas, y en la bexiga. Por ende dice el Experimentador, que tomes la ſangre del cabron, y la ſangre del rapoſo, y unta la natura al rededor, y deshacerteha la piedra, y acerteha orinar. Iten, dice Conſtantino, que tomes la ſangre de la liebre, y la piel con ella, y ponla en una olla, y tapala muy bien con maſa, de manera que no puede ſalir de ella ningun vaho, y quemala dentro, y haràs de aqueſto polvos, y darlehas à beber cada dia una cucharada de ellos, con vinagre caliente, en ayunas, en el baño, y desharà la piedra, y ſe la harà echar.

Iten,

Iten, dice este Maestro, que tomes el galapago, y hallarlehas una piedra en la cabeza, muelela, y daſela à beber con buen vino, que ſea caliente, y esto ſea en ayunas, y luego echarà la piedra: ſi la piedra fuere grande, y dura, que no la pueda echar, beba muchas de eſtas piedras, y luego ſe la haràn echar, que es coſa muy probada. Mas dice el Experimentador, que tomes la ſangre de la flor de la muger, bebela ſeca hecha polvos con vino, y maravilloſamente quitarà, y desharà la piedra. Dice este Maeſtro, que tomes el zumo de la artemiſa, y bebe cada dia medio vaſo de ello, y desharà la piedra: y ſi arenas tuvieres en la bexiga, hacertelasha echar.

Dice el Experimentador, que tomes la ſangre del cabron, el higado, los riñones, los compañones, el miembro viril, y las tripas, ſalvo la tripa de el inteſtino, y majalo todo en uno, hinche de ello aquella tripa de el inteſtino, cuecela, comela, y veràs coſa muy maravilloſa, que ſi tuvieres ſortija en la mano, que tenga piedra, luego ſaltarà de ella, y hazerteha levantar à orinar. Iten, dice Dioſcorides, que tomes la bretonica, majala en uno, deſtemplala con vino, dalo à bever, y quitarteha el dolor de las caderas, y desharà la piedra; ſiquiera ſea en los riñones, ſiquiera en la bexiga, y hazertelaha echar luego fuera. Iten, dice, este Maeſtro, que tomes las yemas de los huevos, cuecelas enteras,

ras, y echalas en azeyte del nardo pisticon, y echa aì los polvos de piedra judixicia, hazla emplasto, y ponla sobre los pelos inferiores, y luego se deshara la piedra.

Mas dice este Maestro, que bebas los orines de las cabras, y deshacerteha la piedra, y hacertelaha echar. Iten, si usas comer las mejas, y hacertehan echar la piedra menuda, hacertelahan orinar: Iten, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes siete cabezas de ajos, y cuezan mucho en agua, y dale à beber aquel agua por tres dias, y deshacerse ha la piedra, porque es cierta cosa muy probada. Mas dice este Maestro, que tomes dos, y aun tres liebres vivas, metelas en una olla nueva, llena de vinagre, ahogalas, y despues metelas en otra olla nueva en seco, tapala muy bien con massa, quemalas ende, hazlas polvos, y aquellos polvos dalos à beber, y hacerteha echar la piedra; y sobre todas las otras cosas, esta es la mejor. Iten, dice que tomes la sangre del cabron, la sangre del ansar, y deshacerlas en vinagre, ponlas al fuego à cocer, y desque fueren cocidas, toma las piedras preciosas, qualesquiera que sean, ò el vidrio, echalas dentro, y ablandarlasha, que las podràs partir por do quisieres.

Mas dice el Experimentador, que tomes la sangre de la flor de la muger mezclado con vino, y toma el cristal, ò el vidrio, ò piedra preciosa, echalas dentro, y todas las comerà,

rà, y las desharà. Iten, dice Maestro Avicena, que tomes la sangre del raposo caliente, bebela, y desharàte la piedra; porque es verdad, y no ayas duda toma una piedra, y echala en la sangre del raposo caliente, y desharà la piedra. Mas, dice Maestro Giliberte, que tomes la piedra que lanza el hombre que ha esta enfermedad, y la piedra que hallàres en la bexiga del puerco, muelela y dalas à beber, y desharàse la piedra, y hacerleha orinar. Iten, dice Avicena, que tomes el peregil macedonio, majalo, sacale el zumo, bebelo, y hacerteha orinar. Dice el Experimentador, que tomes un rabano, el mas gordo que pudieres aver, que no sea fofo, haz rebanadas dèl, metelas en vino blanco una noche, y de mañana bebe aquel vino, y deshacerteha la piedra, y haráte orinar. Y porque creas esto, toma una piedra la mas fuerte que pudieres haver echala en este vino, y luego se desharà. Iten, dice este Maestro Sixto, que tomes la sangre, el estiercol, los riñones, y piel de la liebre, quemalo todo en uno, hazlo polvos, dalo à beber, y desharà la piedra

CAP. XXXV. *Para los que no pueden orinar.*

PAra los que no pueden orinar, toma el estiercol del buey, mezclalo con miel, ponlo bien caliente sobre los pelos inferiores, y luego orinarà. Mas dice Juliano, que oyò decir,

cosa

rosa maravillosa, y muy aprovada, que lo probò muchas veces, que fuè à orinar por las hortigas mayores que hacen la simiente, y secarsehan ellas, y sanaràs tu luego. Iten, dice, que tomes las passas, cuecelas en azeite, en vino, y haz emplasto de ellas, ponlo sobre los polos inferiores, y luego orinaràs. Mas, dice Juliano, que tomes las hojas del rabano vagisco, cuecelas con vino blanco, echale de los pelvos de la liebre, daselo à beber, y luego orinarà. Iten, dice Dioscorides, que bebas los huevos crudos, y quitarà el dolor de las renes, y de la bexiga, y hacerteha orinar.

CAP. XXXVI. *Para sanar los que se orinan de noche en la cama, que no pueden tener los orines.*

LOs hombres muchas veces, y aun las criaturas, no pueden retener los orines por dolencia, ò por otra manera, que esto acaece por los hombres, y aun por las mugeres, y por las criaturas, y esto nos conviene remediar; porque dice Constantino, que si alguna persona orinàre en la cama quando durmiere, que dèn à beber los polvos de la bexiga de la oveja, ò de la cabra negra, ò de la baca negra: y si esto no aprovechàre, dale à beber tres noches una en pos de otra la bexiga del pez del rio, en Luna menguante, y luego estancarà.

Iten, dice Giliberte, que comas quando te fueres

à

à acostar las avellanas tostadas,y maravillosamente te harà provecho. Iten, dice que tomes la bexiga de onza, secala, hazla polvos, dalos, à beber, y maravillosamente estancarà. Mas dice Plinio, que tomes el pulmon del cabrito, y dalo à comer assado: y lo otro, ponlo por emplasto sobre la bexiga, y cessarà.

CAP.XXXVII. *Para los que se les escaldan sus naturas, por dormir con mugeres, ò por fuego.*

BIen hazen escarnio de los hombres, que son escaldados en las naturas, y no solamente se escaldan por dormir con mugeres, mas escaldanse por escalentarse de su natura mesma, de manera que se corrompen,y hacen llagas,y vienen à veneno, y á podrecer en sì. Por ende dice Macencio, que si viniere tal enfermedad,que tomemos la cal viva, cuecela con vino, laba la verga con ello, y sanaràs.

Iten, dice que si la verga estuviere muy hinchada, que tomes los higos passados, la harina de el trigo, y el azeite, mezclalo en uno, ponselo encima, y sanaràs. Mas dice Constantino, que tomes la bretonica, cuecela en vino, ponla sobre la natura majada, y lavala con aquel vino mucho bien, y sanaràs. Iten, dice Giliberte, que tomes la harina del ordio, la riñonada de el cabron, cuecelo en uno, y ponselo encima, sanarà,

nará, y perderá el dolor. Iten, dice Pedro Lo-grero, que si cayere cancer en el miembro viril, que tomes las ojas de la oliva, majalas con miel, ponselas encima, y sanaràs. Iten, dice Giraldo, que tomes el oleo, y el cetrino muelelo todo, hazlo polvos, echalos en el cancer, y sanarà. Iten, dice Alberto, que tomes las lentejas que nacen por las acequias, majalas, sacalas el zumo, y untate con èl el miembro viril, los compañones, los lomos, y no avràs voluntad de muger. Mas dice que tomes este zumo, si cancer huviere en el miembro viril, lavate con èl, y sanaràs.

CAP. XXXVIII. *Para sanar el hinchamiento de los compañones, por qualquiera manera que sea.*

SI se te hincharen los compañones por alguna enfermedad, dice Maestro Dioscorides, que tomes la harina de las habas, de el zumo del saùco, y el azeite, hazlo emplasto, ponlo sobre los compañones, y luego deshincharán. Mas, dice este Maestro que tomes el estiercol de las palomas, del can, y de las cabras, y muelelo todo en uno, y destemplalo con el zumo del saùco, y con el azeite, unta los compañones con èl, y sanaràs. Iten, dice Maestro Ricardo, que tomes la cera, la pez, y la resina de la trementina, tanto de lo uno, como de lo otro, y derrritelo en uno, y toma el incienso, y el almastica, y pondràs

dràs en ello la sangre del dragon, tanto de lo uno, como de lo otro, muelelo, y mezclalo todo en uno, haz unguento de ello, unta los compañones, y guareceràs; y quando te untares con este unguento, toma consuelda menor, y mediana, y las raizes de la consuelda menor, y la bretonica, y oregano verde, la lana añeja, el llanten que sea muy verde, y la escabiosa, y majalo todo en uno, sacale el zumo, y ponlo à hervir; y desque huviere hervido, echa dentro el azucar rosado, y violado, toma el estiercol, el almastica, y la sangre del dragon, tanto de lo uno, como de lo otro, hazlos polvos, y toma las yemas de los huevos, y batelas mucho con aquellos polvos, y echalo todo en aquel jarope, y torne otra vez à hervir, y hierva mucho, espumalo muy bien, y haz de esto jarope; que tengas que beber veinte dias, uno en pos de otro, noche, y mañana quanto una cascara de huevo, cada mañana una vez. Y esto es cosa probada. Mas dice Dioscorides, que tomes la bretonica, majala, y destemplala con vino, unta los compañones, y deshincharàn.

CAP. XXXIX. *Para sanar las madres apostemadas de las mugeres, y de su natura que no pueden concebir.*

MUchas veces se apostemàn las madres de las mugeres que no pueden concebir, y,

por ende dice: Dioſcorides, que tomes las raizes de los lirios, y ponlas à aſſar ſobre las braſas con azeite, y deſpues que fueren aſſadas, ponlas en la boca de la madre de la muger, y ablandarlaha, para que pueda concebir. Iten, dice Dioſcorides, que tomes las malvas, y cuecelas en agua limpia, y con aquella agua lava la boca de la madre, ablandarſeha, y concebirà. Iten, dice Iſaac, que tomes mirra, el incienſo, el aloe, el azafran, y hiervelo todo en uno, y lava la boca de la madre, limpiarlaha, y enderezarlaha para concebir.

CAP. XL. *Para concebir la madre de la muger, y de ſu naturaleza.*

BIen aſsi como el tiempo de la muger andando concertadamente concibe, eſte miſmo, ſi el tiempo de la muger anda deſconcertado, es, porque la madre no eſtà como debe, y no concibe. Y por ende dice Dioſcorides, que la muger que no le recude à ſu tiempo la flor, que le dès el vino cocido con oregano en la boca de la madre, y luego le harà lanzar la flor.

Iten, dice el Experimentador, que tomes el algodon mojado en la trementina, y metelo en la boca de la madre, y luego le harà lanzar la flor. Iten, dice Dioſcorides, que tomes las hezès de el azeite, ponlos en la boca de la madre, y luego le vendrà ſu flor. Iten, dize Conſtantino, que tomes el

el poleo, cuecelo en vino, y dale à beber aquel vino, y darà la flor.

Iten, dice el Comentador, que tomes la salvia, majala, y ponla en la boca de la madre, y haràle venir su flor, mayormente si le dieres à bever el zumo. Mas dice Isaac, que tomes las almendras majadas, que sean amargas, ponlas sobre la boca de la madre, y haràle venir su flor, y si huvieres otros humores corrumptos haràlos subir. Iten, dice Dioscorides, que tomes la canela, y la mirra, muelelo en uno, y dalo à beber con vino, y haràle venir la flor.

CAP. XLI. *Para la sangre de la muger que le viene mas que debe ser.*

SI la flor viniere mas que debe desordenadamente à la madre, de manera, que no pueda concebir, dize el Experimentador, que si à la muger viniere mucha sangre, que tomes el estiercol de las cabras, y las cabezas de los puerros, majalo todo en uno, y ponlo en la boca de la madre, y estancarà. Mas dize Dioscorides, que tomes la milhoja, majala muy bien, y ponla en la boca de la madre de la muger, y luego estancarà. Iten, dice el mesmo Dioscorides, que tomes el coral molido, y que lo bebas, luego estancarà. Iten, dice este Maestro, que tomes los puerros con sus hojas, majalas muy bien, sacalas

el

el zumo, y echaſelo por la boca de la madre, y luego eſtancarà la ſangre, y ponganle un paño de algodon en la boca de la madre. Iten, dice Maeſtro Pedro Logrero, que tomes las ranas, quemalas muy bien, hazlas polvos, y traygalos una muger conſigo en una bolſa guardados, y no le vendrà ſu flor. Y ſi eſto quiſieres probar, toma de aquellos polvos en un paño, y atalos al cuello à una gallina, y aunque la deguelles no le ſaldrà ninguna ſangre. Iten, dice Maeſtro Iràn, que tomes el corazon del avitar, y traelo al cuello atado, y nunca te ſaldrà ninguna ſangre.

CAP. XLII. *De las tetas de las mugeres que ſe hinchan por mucha leche, ò por otra enfermedad, y de ſu remedio.*

HInchanſe las tetas de las mugeres, por mucha leche que tienen en ellas, y algunas veces por gran ſuperfluidad de humores, en manera que recuden muy grandes dolores en ellas, por ende dice Maeſtro Dioſcorides, que tomes el meollo del paul, y majalo muy bien con el zumo de el apio, ponlo ſobre las tetas, y luego deshincharàn. Iten, dice que tomes la ſimiente del lino, majala, y deſtemplalo con azeyte, ponlo ſobre las tetas, y luego deshincharàn. Dice eſte Maeſtro, que ſi por ventura en la teta cayere fiſtola, ò cancer, que tomes el eſtiercol de las cabras molido, cocido en

vino, y en azeyte hecho emplasto, ponlo sobre las tetas, y luego matarà la fistola, ò cancer.

Dice Maestro Ricardo, que tomes las hojas de la oliva, majada con miel, ponla sobre las tetas, y si estuvieren hinchadas, ò tuvieren cancer, ù otra enfermedad luego sanaràn. Iten, dice Giliberte, que tomes el estiercol del hombre, quemalo, hazlo polvos, echale de ellos, y tambien la fistola como el cancer sanarà, y luego lo matarà. Dice Macencio, que tomes las hojas da la cejuda, majalas, ponlas entre las tetas, y no dexan de criar leche, y esto dice de la yerva buena. Iten, dice que si la moza, quando pequeña, usàre untar las tetas con el zumo de zejuda, que siempre avrà las tetas pequeñas, y duras. Iten, dice el Comentador, que tomes el estiercol de las cabras, la yerva buena, la harina del ordio, y majalo todo en uno, y echale del vinagre, hazlo massa, ponlo sobre las tetas, y maravillosamente deshincharàn.

Iten, dice este mismo Maestro, que tomes el marrubio blanco, el huevo fresco, y batelo todo en uno, ponlo sobre la teta, y luego perderà el dolor, y deshincharà. Dice Constantino, que tomes la harina de habas, las yemas de los huevos, batelo todo en uno, ponlo sobre las tetas, y luego perderà el dolor. Iten, dice el Comentador, que tomes la cabeza del can, quemala, y hazla polvos, echalos sobre el cancer, ò fistola, y lue-

luego lo matarà, y sanarà. Iten, dice Iràn, que tomes el estiercol del raton, muelelo, destemplalo con agua, unta la teta, y perderà el dolor, y deshincharà. Iten, dice, que tomes la hiel del toro, los huevos de las perdices, batelo todo en uno, y echalas una poca de harina de cebada dentro, y unta las tetas de la muger con esto; y si las tuviere largas, encogerlasha, y endurecerlasha presto.

CAP. XLIII. *Del ahogamiento de la madre de la muger por humores corruptos, y de su remedio.*

MUchas veces se ahoga la madre de la muger, por razon de humores corruptos, que quedan en ella, y despues no pueden concebir. Porende dice Maestro Dioscorides, que quando alguna muger viniera à ti, y te mandàre consejo para esto, dile que tome las hojas de las hortigas, majalas, ponselas à la boca de la madre, y limpiarlaha. Iten, dice que tomes la simiente del mastuerzo, y del mastranzo, y dalo à beber con vino, y quitarleha la ventosidad. Y si tuviere el vientre hinchado, dieshincharseleha, y limpiarleha la madre.

Iten, dice Dioscorides, que tomes las almendras amargas, echale por la boca de la madre, y limpiarlaha, y quitarlaha el dolor. Iten, dice Avicena, que tomes una ventosa de fuego, ponsela entre el ombligo, y la natura, y quitarà la ventosidad,

sidad, y los malos humores, y limpiarlaha. Iten, dice Constantino, que tomes la simiente de las hortigas, dalas à beber con vino, y quitarà la ventosidad, y el dolor de la madre. Iten, dice Dioscorides, que tomes la ruda, mezclarla con vino, y con azeyte, ponlo en la boca de la madre, y limpiarlaha. Mas, dice Galterio, que tomes la pluma quemada, echala en vinagre, ponsela à las narizes de la muger, y limpiarleha la madre. Mas, dice Ricardo, que hagas revesar la muger à menudo, hacerlaha gran provecho. Asi mismo el estiercol de la muger misma, hazlo polvos, y daselo à beber con vino, limpiarà la madre.

CAP. XLIV. *Para la muger que ha fuerte parto, y de su remedio.*

DIce Juliano, que para sanar las mugeres que han fuerte parto, qne tomes los huessos de los datiles, muelelos, dalos à beber con vino, y luego parirà. Y dice Isaac, que tomes el peregil, majalo, metelo en la natura, y luego echarà la criatura, si estuviere muerta. Mas, dice el Experimentador, que tomes el pulpodio, majalo, y ponselo sobre los pies de la muger, y luego parirà la criatura muerta, ò viva, y atale con un paño, como emplasto. Y dice Avicena, que hagas polvos de las uñas de los asnos, y echelos en la natura, y parirà. Mas, dice Ricardo, que majes la yerva

va buena, deſtemplala con agua, y miel, y dala à beber, y luego parirà. Mas, dice que tomes la ſimiente de la tragontia, muelela, y dala à beber, y hacerlaha parir, ò echar la criatura, ſi fuere muerta. Mas, dice el Experimentador, que tomes la flor de la tragontia, muelala, y daſela á beber con vino, y ſi la criatura fuere muerta, haceſeleha echar. Y dice Juliano, que tomes el corazon de la paviota, entra con èl en la caſa donde eſtuviere la muger del parto, y luego parirà, como entràres, y ſalta luego que haya parido, ſino echarà las entrañas, y la madre con ellas Mas, dice el Expoſitor, que tomes la piedra jaſpe, y dala à la muger que la tenga conſigo, y luego parirà.

CAP. XLV. *Remedio para las mujeres que no quedan purgadas.*

DEſpues que paren las mugeres, quedan muchas de ellas apoſtemadas, que no ſe limpian bien del parto, y algunas vezes recude el frio, y calentura, de manera, que ſe vèn en gran peligro. Y porende dice el Experimentador, que ſi la muger que pariere no quedàre limpia, y le recudiere dolor, ò calentura, que tomes las yemas de los huevos, cuecelas en vino, majalas con unto de puerco, y deſtemplalas con el zumo de la artemiſa, en manera que no ſea muy claro, ni eſpeſo, ponlo como emplaſto en la boca de la madre, y lue-

luego à la hora ſe limpiarà, y tambien ſe quitarà toda la calentura. El Comentador dice, que ſi por ventura alguna calentura recudiere à la madre, deſpues yà del parto, que tomes las cebollas, y cuecelas muy bien en agua muy limpia, y toma las yemas de los huevos juntamente con ellas, majalo todo en uno muy bien, y deſpues deſtemplalo todo en uno con azeite, ponlo en la boca de la madre, y luego le quitarà el dolor, y tambien la calentura, y limpiarà muy bien la boca de la madre. Iten, dice Dioſcorides, que tomes la raìz de la dialtea, cuecela en vino, y majala con unto de puerco, ponlo caliente ſobre la boca de la madre, y quitarà el dolor, y limpiarleha la madre. Iten, dice Giliberte, que tomes la ſimiente del laurel, cuecela, y ponla à la boca de la madre, y luego, quitarà el dolor, y limpiarà.

CAP. XLVI. *Para ſanar los paraliticos, y los contrechos, y la gota.*

PAra ſanar las paraliticos, contrechos, y gotoſos, dice Dioſcorides, que tomes el eſtiercol del vientre del carnero, y uſalo à poner alli donde doliere la gota, y guarecerà, y mayormente quando hediere.

Iten, dice, que ſi vieres que la gota es fria, è hinchàre, que tomes el unto del puerco, el mas añejo que pudieres hallar, y las claras de los hue-

huevos, deshazlo muy bien en uno, y toma la piedra azufre, y la raíz de la cabeza aguda, y de la redonda, cuecelo en uno, y mezclalo todo en vino, y ponlo en una redoma bien tapada al Sol, y mezclalo una vez en la mañana, y otra vez en la noche; y despues que fuere bien cocido, untate con èl noche, y mañana, quitarteha el dolor, y guareceràs. Iten, dice Giliberte, que si quisieres guarecer de la gota fria, y de la perlesia, que tomes de aquella tierra, que sacan las hormigas del hormiguero, la mas molida que pudieres haver, y ligala en aquel lugar do està la gota, y quitarteha el dolor. Iten, dice Maestro Dioscorides, que tomes seis morciegalos, cuecelos en agua de lluvia, y desque fueren yà muy bien cocidos, toma aquel caldo, y echale otro tanto de olio rosado, cuezelo muy bien de cabo, hasta que mengue la mitad; y si fuere para gota fria, echale todas aquellas cosas que sean calientes, derritelo todo en uno, y untarte has con ello, y luego guareceràs. Iten, dice Maestro Dioscorides, que tomes la bretonica, majala, y haz emplasto de ella, ponla sobre aquel lugar, donde fuere el dolor, y guareceràs. Iten, dice Maestro Sixto, que tomes el unto del raposo, unta con èl el lugar do tuvieres el dolor, y embuelve aquel lugar con la piel del raposo, y luego perderàs el dolor. Iten, dice Maestro Avicena, que tomes el queso mas añejo que pudieras haver, rallalo, y destemplalo con azeite,

haz

haz emplasto de ello, ponlo do tuvieres el dolor, y quitarloha. Mas, dice el Experimentador, que si quisieres unguento muy precioso para la gota, que tomes las naturas de caracoles, conviene à saber, abrejuncos, en el mes de Mayo, cuecelos mucho, frielos en una cosa limpia, y aquella gordura que saliere, es maravillosa cosa para los gotosos. Iten, dice este Maestro, que tomes el zumo de las cebollas, untate el lugar do fuere el dolor, y echale sobre este zumo los polvos de la pimienta, y toma la esponja, echala en vino caliente, atala sobre el dolor, y sanarà: esto es cosa probada. Iten, dice Constantino, que tomes un cuerno de ciervo; quebrantalo, y hazlo muy menudo; y este cuerno sea fresco, y echalo en un caldero lleno de vino, ponlo à cocer, hazlo hervir hasta que se consuma todo el vino, y quando fuere bien cocido, echa los huessos fuera, y aquella gordura que quedàre deshazela en las manos, y echa dentro el azeite de el laurel, el almastica, el incienso, el salitre, el aloe, la myrrha, y el zumo de la ruda; mezclalo todo en uno, y unta la gota con ello, y sanarà el contrecho, y paralitico. Iten, dice Maestro Gilibertc, que para hacer unguento muy precioso para sanar la gota fria, que tomes la carne de el raposo entero, echalo à cocer en el mejor vino que pudieres haver, cuecelo tanto, hasta que se aparte la carne del huesso, y toma aquella carne cocida, y sacale

el

el zumo, y tornale en aquel vino mesmo, y toma la gordura del anade, del avitor, del tassugo, del osso, la cera vermeja, el almastica, el incienso, la myrrha, y el olio de el laurel, hazlo hervir en uno hasta que se torne espeso, y con este unguento unta al gotóso, ò al contrecho, ò al manco, y con esto sanarà, que es cosa muy probada.

Iten, dice Plinio, que tomes un perrillo, que haya treinta dias que naciò, matalo, y unta con aquella sangre al gotoso, y guarecerà. Iten, dice Maestro Ricardo, que tomes la carne del gato mas gordo que pudieres hallar, la bretonica, la ruda, la salvia, y aun la agrimonia, cuecelo todo en uno en vino, lo mejor que pudieres hallar, y despues que fueren muy bien cocidas en uno juntamente toma tambien la carne con las yervas, sacarlehas todo aquel zumo, y torna aquel zumo al vino en que se cociò; y despues toma el meollo del cuerno del ciervo, el incienso, el almastica molida, y la cera bermeja, echalo todo en uno en aquel vino, y derritelo como de cabo, y despues toma gordura del avitor, del ansar, del tassugo, del raposo, y del osso, echalo dentro, y hierva hasta que se deshaga, y dexalo sossegar, y unta con ello al gotoso, y paralitico, al manco, al contrecho, y guareceràn. Iten, dice Avicena, que si fuere grande el dolor de la gota, que tomes la salvia, y la ruda, y cuecelas en uno en vino, y

desque fueren cocidas, majalas, y ponlas sobre aquel lugar donde es el dolor, y luego se le quitarà, y esse dia le harà levantar de la cama en que estuviere. Esto que he dicho es para la gota fria: y para caliente, toma la harina del ordio, y el zumo del llanten, haz emplasto, y ponlo sobre aquel lugar donde està el dolor, y quitarloha bien. Iten, dice Maestro Rogero, que si por ventura fuere muy grande el dolor, en mucha manera, que tomes el zumo del apio, del llanten, y el olio rosado, batelo todo en uno, y ponlo en aquel lugar donde està el dolor, y luego se le quitarà.

CAP. XLVII. *Para sanar toda quebradura de la cabeza, ò del brazo.*

PAra toda quebrantadura del brazo, ù de la cabeza, ó de otra cosa, dice Maestro Juliano, que tomes las hojas de la cejuda, majalas, y frialas en azeite, y ponlas sobre la quebrantadura hasta nueve dias, y luego sanarà. Iten, dice el Experimentador, que tomes los pelos de la liebre, y picalos muy bien, mezclalos con miel, hazlos pildoras con una poca de harina, comelo, y luego soldarà. Dice Maestro Constantino, que tomes el estiercol de la liebre, mezclalo con miel, haz pildoras, y dalas à comer, y soldarà. Iten, dice Maestro Giliberte, que tomes la cabeza de la cabra, cuezela bien en agua, bebe el caldo, y come

la

la carne, y asi soldarà. Iten, dice què tomes las claras de los huevos, y la sangre del hombre caliente quando se sangrare, batelo en uno, y ponlo sobre la quebradura, y soldarà. Iten, dice Constantino, que tomes las hojas, y el fruto del ciprès, majalas, y ponlas sobre la quebrantadura, y haz pildoras entretanto del estiercol de la liebre, y de la harina, comelas, y luego soldarà. Iten, dice Dioscorides, que tomes las hojas de la bretonica, majalas, y destemplalas con el mejor vino que pudieres haver, y dalo à beber, y si los cascos de la cabeza tuvieres quebrados, los echa fuera, y soldaràn los que quedan firmes, y limpia la tela de los mehollos de la cabeza, y guarecerà: este zumo bebelo por nueve dias. Iten, dice Dioscorides, que tomes las hojas de los puerros, majalas mucho con sal, y ponlas sobre el lugar do fuere la quebradura, y soldarà. Iten, dice que tomes las hojas verdes de las hayas majadas, y ponlas sobre la quebradura, y soldarà.

Mas, dicen estos Maestros que hagas polvos de estas mismas cabezas de puerros, con sus barbas, y si los cascos de la cabeza fueren quebrados, dàle à beber los polvos con vino, y echale de estos polvos por las narices con un cañuto, y luego saldràn los cascos: esto es cosa muy probada. Tambien dice Juliano, que tomes la cejuda, las hojas de los puerros, ambas consueldas, llamadas mayor, y menor, majalo en uno, ponlo sobre la quebradura, y

sol-

darà. Mas, dice Avicena, que tomes una yerva que llaman el ſuelo de Santa Maria, majala, y ponla ſobre la quebradura, y luego ſoldarà; y puedeslo probar en eſta manera: Toma el vidrio, quebrantalo, untalo con el zumo de eſta yerva, y luego ſoldarà. Iten, dice Pedro Logrero, que tomes la bretonica verde, majala, y ponla en la quebrantadura, mayormente ſi fuere en la cabeza, y luego ſoldar maravilloſamente. Iten, dice Giliberte, que ſi alguno ſe le quebràre la pierna, que tomes el perrillo de dos, ò tres dias nacido, y deſuellalo, y ponle los mehollos en la piel, ponſelo en la quebradura, y ſoldarà. Iten, dice el libro de las Naturas, que tomes las hojas, y las cortezas del freſno, cuecelas en el mejor vino que pudieres haver, y ponlas ſobre la quebradura de los hueſſos, y ſoldarà. Iten, dice Iràn, que tomes los hueſſos del avitor, majalos, y ponlos hechos polvos ſobre las quebraduras, y maravilloſamente ſanaràs.

CAP. XLVIII. *Para ſanar la mordedura de la culebra, ò can rabioſo.*

Contra la mordedura de la culebra, ò de vivora, ò de càn rabioſo, ò de otra coſa ponzoñoſa, dice Maeſtro Conſtantino, y Giliberte, que tomes una gallina, y pelala el peſcuezo, y tomala con una mano el pico, y con la otra por los pies, y ponle las alas en manera que las tenga quedas; y liga el peſcuezo à la mordedura, y ten-

tenla hasta que muera, y de otra gallina por esta manera que muera, de guisa que sean tres gallinas, y en esta manera serà sano. Iten, dice Bartholomè, y Alano, que tomes la pimpanilla, y cuecela en vino; despues toma la junciana, y la raìz de la transmontana, haz polvos, echalos en este vino, que dicho es, dalos à beber al hombre que està emponzoñado, y sanará. Iten, dice Maestro Avenroy, que tomes el azeite, que sale del pescado quando lo assan, ò cuecen, y unta la mordedura con ello, y luego guarecerà; y si lo bebiere, hacerselo ha escupir por la boca.

Iten, dice Maestro Giraldo, que tomes saliva del hombre que està emponzoñado, lavale la llaga con ella, y hacerleha gran provecho. Mas, dice el Comentador, que si le mordiere el alacrán, que tomes el mesmo, ò à otro, y majalo, y ponlo sobre el lugar do fuere mordido, y luego sanarà. Mas, dice Maestro Dioscorides, que tomes la corteza, y las hojas de la higuera, majalas, y ponlas sobre aquel lugar, y sanarà.

Iten, dice Iràn, que tomes el estiercol de las cabras, mezclalo con miel, ponlo sobre la mordedura, y luego guarecerà. Mas, dice que tomes las uñas del buey, y de la baca, quemalas, y haz polvos, bebelos embueltos con mostaza, y no avràs menester otra medicina mas cierta. Mas, dice el Experimentador, que tomes el mastuerzo, sacale el zumo, mezclalo con la harina de trigo, y

haz-

hazlo emplasto, ponlo sobre la mordedura, y luego quitarà la ponzoña.

Iten, dice Dioscorides, que tomes los granos de los nisperos, muelelos, y bevelos con vino, y con agua, y guareceràs, que no ay medicina su par della. Iten, dice Macencio, que tomes el estiercol fresco del hombre, ponlo sobre la mordedura, y quitarleha el veneno. Mas, dice Juliano, que tomes las raìces de la junciaca, echalas en el vaso do tuvieres el vino que bebes, y nunca te podrà empecer ponzoña. Mas, dice Isaac, que tomes la ruda, las nueces, la miel, majalos en uno, haz emplasto, ponlo sobre la mordedura, y guareceràs. Mas, dice que tomes las nueces verdes con sus cascaras, majalas, ponlas sobre el ombligo, y toda la postema, y ponzoña, que en el cuerpo del hombre sea, luego se desharà.

Dice Ricardo, que tomes una cascara de huevo, hinchela de zumo de agrimonia, dàle à beber, y luego echarà el veneno por la boca, y aunque sea herido con saeta envenenada, no lo empecerà, y aun sacarà la saeta. Dice Rogero, que tomes las raìces de la consuelda mayor, y menor, majala entre dos piedras, ponlas en aquel lugar donde fuere la mordedura, y luego sanaràs. Iten, dice que tomes los ajos majados, ponlos sobre la mordedura, y harà provecho. Mas, dice Avicena, que tomes la carne de el gavilàn blanco, cometela, que es una de las buenas medi-

cinas

cinas para esto. Mas, dice Isaac, que tomes las nueces mondadas, las hojas de la ruda, majalo todo en uno, ponlo sobre la mordedura, ò sobre otro lugar emponzoñado, y si lo pusieres en la mañana, quando viniere la noche serà sano. Mas, dice Dioscorides, que tomes yerva mora, majala con migajas de pan, y con la miel, ponla sobre qualquier apostemado, y romperà la postema. Dice Maestro Giliberte, Alberto, Isidoro, y otro Maestro Sabio Lombardo, y yo vì nueve libros de ellos, que hablan de estas cosas muy maravillosamente, en que dicen, que hagan un vaso de laton, el mas fino que pudiere aver, y si yeruas, ò ponzoña echàren en èl, si viniere à la mesa, luego en essa hora mudarà la color el vaso, mudarseha en muchas colores repartidas; y assi veràs si viniere à la mesa ponzoña, ò veneno. Mas, dice Iràn, que tomes los ajos majados, destemplalos con sangre caliente del gallo, y con vino bebelos, y no ayas miedo de ponzoña que te ayan dado. Iten, dice Macencio, que tomes la sangre caliente del anade, destemplala con vino, bebela, y no ayas miedo de ponzoña, ni de mordedura, que te ayan dado de ninguna cosa.

CAP. XLIX. *Para sanar las viruelas, y las bexigas.*

DIce Maestro Constantino, que las bexigas, que han los niños, ò viruelas, que trabajes,

jes, porque se salgan luego. Porende toma los higos passados, de las lentejas mondadas, y la harina de ellas, tanto de lo uno como de lo otro, y toma nueve onzas de leche, cinco de agua, mezclalo todo en uno, ponlo à cocer, desque fuere cocido, dale de ello à comer, y beber en la noche, antes que se eche à dormir, despues en la mañana pon à cocer una libra de lentejas en una olla grande, bañalo con aquel caldo, embuelvelo en una sabana, dexalo estàr, y luego saldràn, y maduraràn. Iten, dice Pedro, que tomes el zumo de la bretonica, y toma una pluma, unta con ella las bexigas, y luego se secaràn. Tambien dice Nicolao, que tomes la ruda, cuecela con vino, y con una pluma mojada en aquel vino unta las bexigas, y secarlasha. Iten, dice Isaac, que tomes la piedra azufre, la resina, y la trementina del azeyte, y del unto del puerco, mezclalo todo en uno, y unta con esto la criatura, quando se le secan las postillas en la cara, y no le quedarà ninguna mancilla en el rostro. Iten, dice Bartholomè, que tomes qualquier paño tinto en grana, cubre la criatura, y haràle salir à golpes las bexigas. Dice Giliberte, que tomes la peligora, destemplala, dàle à beber, y harà salir las bexigas, y sacarlasha luego.

CAP. L. *Para sanar la fistola, ò cancer.*

LA fistola es una de las malas cosas del mundo quando quier que raygare, bueno es que

el

el Maestro, que luego la saque. Porende dice el Experimentador, que si quieres sanar la fistola, que tomes la bretonica, la lanzuela majalas, en uno, y sacales el zumo, toma el unto del puerco añejo, derritelo, echalo en este zumo de estas yervas, toma los polvos de la mirrha, y echalos dentro, unta el lugar donde està la fistola, y por honda que ella estè la matarà. Esto es cosa probada.

Iten, dice Constantino, que si la fistola tuviere muchos agujeros, y no son enderecho de la herida, y de la fistola, que las medicinas no puedan llegar à ella, toma el estiercol de las cabras, ponlo en la herida, y quitarà la podredumbre que es dentro, y si los nervios estuvieren encogidos, estenderloshа, y sanarlosha de la fistola, ò del cancer, y quitarteha el dolor. Iten, dice Alberto que tomes la cabeza del can, quemala, y hazla polvos, echalos sobre el cancer, ò sobre la fistola, y la matarà.

Iten, dice Constantino, que tomes el estiercol del hombre, quemalo, y mezcla los polvos de ello con la pimienta molida, echalos sobre la fistola, ò cancer, y luego guarecerà. Iten, dicen Dioscorides, è Isaac, que tomes la harina, echala en la lexia fuerte, estè en ella una noche, y otro dia echalo sobre la fistola, y luego serà sano. Iten, dice Dioscorides, que tomes la bretonica, majala, ponla sobre la llaga, y maravillosamente mata la

fistola. Mas dicē Logrero, que si la fistola fuere en la pierna, ò en el brazo, que tomes un gato, y abrelo à la noche, y embuelvelo dentro en la pierna, ò el brazo, estè asi toda la noche, y esto haràs asi quatro vezes con quatro gatos, y serà muerta. Dice Avícena, que tomes la sal, tuestala, toma las heces del vino, secalas, muelelas mucho con harina, echalas con miel, y echando la miel sobre la llaga mata la fistola. Iten, dice Giraldo, que tomes las raìzes de las calabazas, majalas, y ponlas dentro en la fistola, luego saldrà agua, ò viento, luego podràs entender, si es muerta, y despues sana la llaga con otra medicina. Dice mas este Maestro, que tomes el incienso macho, muelelo, lava la llaga con el mejor vino que pudieres aver, y echale aquel incienso encima, luego cerrara la llaga; esto haràs desque fuere muerta la fistola. Dice Giliberte, que tomes los gusanos que nacen en la fistola, y el zumo del llanten, echalo en la fistola, y matarlaha. Mas dice Constantino, que tomes la agrimonia, muelela, hazla polvos, echalos en la fistola, y matarlaha.

CAP. LI. *Como sanaràs la gasedad, y la malaltia.*

ES una dolencia la gasedad la peor que ay, y son pocos los Maestros, que puedan dàr remedio contra esta enfermedad. Por ende dice Avicena, que si quieres sanar al hombre de

de gaſedad, que tomes una culebra, la mayor que pudiéres aver de ſequero, quitale la cabeza, y la cola, dexale bien ſalir la ſangre, deſſuellala, limpiala de dentro, hazla cocer con vino, y deſpues que fuere cocida dale á beber el vino en que ſe coció, haſta que el gaſo ſe hinche, y deſpues echalo en un monton de eſtopa, ò de lana, ponlo en una eſtufa, y toma una dragma de la carne de la culebra algun dia, haſta que la razon ſe turbe, y haſta que ſe levante el cuero, y lo mude; y en tanto toma una vibora, cuecela en azeyte, y como fuere mudando el cuero, aſsi lo iràn untando con aquel azeyte, renobarleha la carne, y el cuero, y ſerà ſano para ſiempre jamás. Mas dice el miſmo Maeſtro, que tomes la culebra negra del ſaquero, matala, y guardala en alguna coſa haſta que ſea llena de guſanos, dexala ſecar, guarda los guſanos, haz polvos de ellos, y de la culebra, y dalos à beber, ò à comer con miel, y guarecerà. Iten, dice Dioſcorides, que tomes la culebra, cuecela en agua, lava el roſtro, y las poſtillas do quiera que ſea, y luego guarecerá. Iten, dice que tomes las hojas de los puerros, el olio, la cera, y mezclalo todo juntamente al fuego, y unta con ello las poſtillas al gaſo, y ſin duda guarecerà. Iten, dice Maeſtro Juliano que tomes un paño de lino, y hazlo embolver en ſebo caliente, embuelvelo en rededor de las poſtillas, en eſpecial por las piernas, y luego ſanaràs las poſtillas, y es coſa muy proba-

da. Dice Giraldo, que tomes las raízes de las calabazas, cuecelas con unto de puerco, majalas con azogue, y con saliva, unta las postillas con esto, y sanaràs.

CAP. LII. *Para sacar las landres, que es cosa muy aborrecible.*

DIce el Experimentador, que si quisieres guarecer las landres, que tomes la piedra azufre, el trigo, la trementina, y el unto majalo todo, haz emplasto, y ponlo sobre las landres. Iten, dice Dioscorides, que tomes seys onzas de linuesa, y otras seys de estiercol de palomas, echalo todo à cocer en uno, haz de ello emplasto, ponlo sobre las landres, y deshacerlaha. Mas, dice que tomes la mostaza, majala con unto de puerco, ponlo hecho emplasto sobre las landres, y deshacertelasha. Iten, dice Avicena, que tomes el estiercol de las cabras, ponlo sobre las landres, y deshacertelasha Mas dice que tomes las raìzes del lirio, la simiente del lino, y el estiercol de las palomas, majalo en uno, y destemplalo con vinagre, ponlo sobre las landres, y desharàlas.

CAP. LIII. *Para sanar las berrugas.*

PAra sanar las berrugas, dice el Experimentador, que tomes los pies de las gallinas, y me-

metelas ſobre las braſas, y quitales los cueros que tienen encima, y con aquel cuero caliente, friega mucho las berrugas, y quitarlasha. Iten, dice Dioſcorides, que tomes la corteza del ſalce, quemala, hazla polvos, deſtemplalos con vinagre, unta las berrugas, y deshacerlasha. Mas dice Iràn, que tomes un ſarmiento de la vid que lleva ubas, que ſea verde, metelo en el fuego de la una parte, y con el agua caliente, que ſale de la otra por la cortadura, unta las berrugas, y deſhacerſehan.

CAP. LIV. *Para la quemadura, ò de fuego, ò de agua caliente, y de ſu remedio.*

MUchas veces ſe queman del fuego, ò del agua caliente los hombres, para los remediar dice Conſtantino, que tomes los pelos de la liebre, ponlos ſobre la quemadura, y ſanaràs. Iten, dice que añadas azeyte de nuezes, y derritelo en uno unta con ello la quemadura, y ſanaràs. Iten, dice Dioſcorides, que tomes luego que alguno ſe quemarè, la yema del huevo crudo, untale con ella, y hazerleha gran provecho. Mas dice el Comentador, que luego que te quemàres, que tames el zumo de las hojas de lirio, y mezclalo con vinagre, ponlo en la quemadura, y ſanarà. Iten, dice Dioſcorides, que tomes la ceniza de la calabaza ſeca, ponla ſobre la quemadura, y

ſa-

ſanarà. Iten, dice Rogero, que tomes el eſtiercol de la oveja, ponlo ſobre la quemadura, y no le dexarà cabar mas; y aſsi miſmo te harà el vino ſi te lavares con èl, luego que te quemàres. Iten, dice que tomes el azeyte batelo con el agua fria, deſpues vierte aquel agua fria, echale otra, y batelo aſsi haſta tres aguas, deſpues unta la quemadura con èl, y ſanaràs. Iten, dice eſte Maeſtro, que tomes el jabon, unta con eſte azeyte la quemadura, y ſanarà. Dice Avicena, que tomes la ceniza de las ſuelas viejas, echala ſobre la quemadura, y maravilloſamente la ſanarà. Iten, dice que tomes las hojas verdes del parral, majalas, ponlas ſobre la quemadura, y ſanaràs.

CAP. LV. *Para ſanar la quemadura que los hombres arden entre sì, y dizen que es fuego de San Anton.*

ARden los hombres entre sì, y dizen que es fuego de San Anton, y otros dizen que es fuego de San Marzal; y otros le llaman fuego del Santo; y ſea de qualquier manera de eſtas: Dice Conſtantino, que tomes los huevos crudos, batelos, ponlos en aquel lugar, y ſobre los huevos pon las hojas de los bledos, y maravilloſamente ſanaràs, y dice, que tomes el eſtiercol de las palomas, el azeyte, mezclalo todo en uno, unta aquel lugar, toma un paño limpio, mojalo en èl ponſelo encima, y luego ſanarà. Dice el Experi-

rimentador, que tomes el eſtiercol de las cornejas, la cera, y el azeyte hiervelo todo en uno, ponlo en aquel lugar, y matarà el fuego. Dice Conſtantino que tomes las yemas de los huevos, batelas, ponlas encima, y ſanarà. Mas dice Iràn, que tomes la ceniza de la corteza del olivo, echala ſobre el fuego, matarloha. Mas dice Alberto, que tomes el vinagre, lava con èl el fuego, y ſanaràs. Iten dice Iràn, que tomes los pelos de la liebre, quemalos, echalos en aquel lugar, y matarà el fuego.

CAP. LVI. *Para ſacar hierro, ò ſaeta, ò eſpina del cuerpo del hombre.*

DIce Macencio, que coſas ay de virtud para ſacar hierro, ò ſaeta, ò eſpina del cuerpo del hombre, aſsi como el eſtiercol del anade, ò del anſar, que poniendolo ſobre la herida, quitarà àzia sí el hierro, ò el aſta, ò eſpina. Dice, que tomes el zumo de los bledos, y deſtemplalo con el eſtiercol del anade, ò del anſar, ponlo ſobre la llaga, y quitarà àzia si el hierro. Mas dice Iſaac, que tomes los ramos de los cohombros amargos, y higos maduros, majalo en uno, ponlo hecho emplaſto ſobre la llaga, y quitarà el hierro, aunque eſtè quebrado. Dice el Experimentador, que tomes la bretonica, una poca de miel, del unto del conejo, majalo en uno, ponlo por emplaſto ſobre la herida; y luego quitarà el hierro, ò eſpina, ò qualquier coſa que ſea.

Di-

Dize Alexandro, que tomes los gusanos que nacen debaxo de las piedras, majalos crudos con miel, ponlos sobre la llaga, y quitarà el hierro, ò la espina, ò el huesso quebrado, si lo tuviere. Y dice mas, que tomes las lombrices, quemalas en seco, haz polvos, mezclalos con miel, y ponlos sobre le llaga, y quitarteha el hierro. Dice este Maestro, que tomes el sumo del apio, las claras de los huevos, los polvos del incienso, y una poca de harina bien cernida, mezclalo todo en uno, haz emplasto, ponlo sobre la llaga, y quitarteha el hierro. Dice Maestro Giliberte, que tomes el saìn del puerco, el vinagre, la miel, la harina de la adramuga, y el vino, cuecelo todo, y ponlo sobre la herida, y toma la agrimonia, ò la bretonica, el llanten, y la salvia, majalo todo en uno, y sacale el zumo, mezclalo con vino, y dalo à beber mientras tuviere el emplasto, y sacarà qualquier cosa que sea.

CAP. LVII. *Para sanar al hombre que enfermare por ojo, ò por mal hecho alguno, y aun para las bestias.*

MAestro Sixto, y Maestro Octaviano, dicen, que si algun hombre, ò bestia enfermàre en tu casa por ojo, ò por otro hecho qualquiera que sea, que tomes la sangre de el tassugo, la sal, y las limaduras de los cuernos de los bueyes, y mezclalo todo en uno, y untaràs

con ello al enfermo, ſiquiera ſea hombre, ſiquiera ſea animal, y ſanarà.

CAP. LVIII. *Para adobar el vino que ſe và dañando.*

CORrompenſe, y dañanſe los vinos, aſsi como los cuerpos de los hombres, y animales. Porende dice el Experimentador, que ſi el vino enfermàre, y lo quiſieres tornar en sì luego que ſe comenzàre à corromper, deſtapa la cuba ò tinaja, ſaldrà el ayre corrupto, y entrarà el puro; y deſpues toma de eſſe miſmo vino, y pon tanto dello à hervir como ſe pueda calentar con ello lo que eſtuviere en la vaſija de donde ſaliò, y echaſelo dentro, y guarecerà; y toma las caſcaras de las almendras, quebrantalas, y echalas en la vaſija, y guarecerà; y eſſo miſmo hazen las nuezes mondadas, mas echale tantas de ellas, como vieres la cantidad del vino. Iten, dice el Experimentador, que tomes la corteza de la haba, y el clavo, muelalas, y echalas dentro en el vino, y luego lo tornaràn à ſu eſtado. Iten, dice que tomes la ceniza de las vides blancas, y ponlas en el vino bermejo, y tornarlohan blanco; y toma la ceniza de las vides negras, echalas en vino blanco, y bolverſeha bermejo. Mas dice eſte Maeſtro, que tomes las golondrinas, quemalas, y echas polvos bebelas muy à menudo con el vino; y en quantos dias vivieres, no te embriagaràs.

CAP.

CAP. LIX. *Para conocer las complexiones, que ſon repartidas; y del remedio de la calentura continua.*

LAs enfermedades de los hombres ſon repartidas, bien aſsi como las complexiones de los hombres ſon repartidas, ſegun los quatro elementos de que ſomos criados, aſsi como el fuego, la tierra, el ayre, y el agua. Y ſegun que cada uno participa mas, ò menos, aſsi recuden las enfermedades. Porende, ſi alguno enfermare de fiebre continua, dice Macencio, que tomes dos onzas del zumo de bretonica, otras dos de llanten, mezclado todo en uno, y daſelo à beber antes que le tome la calentura, y nunca le vendrà; y eſto hace el zumo del apio, deſtemplado con agua fria. Mas dice Juliano, que hagas jarope, y tomaràs las raìzes del cohombro montecino, y del rabano vagiſco, ponlas à cocer en vinagre, y echales dentro miel, canela, y quando fuere cocido, ponlo al ſereno una noche, y otro dia dale à beber dello, y luego ſerà guarido, y hazerleha reveſar. Iten, dice el Experimentador, que tomes un ajo antes que te venga la calentura, y atalo al peſcuezo, y quitartelaha. Pero eſta medicina es para los cabadores, y para los hombres que ſon de recia complexion. Dice Goſo, que tomes el zumo del marrubio, y cuecelo con el mas fuerte vino que pudieres haver,

y daselo antes que le venga la calentura, y sanarà. Dize Maestro Pedro, que le dès à beber tres gotas de leche de muger, que haya parido hijo, y daselas à beber con agua, de manera que no sienta el enfermo que cosa es, antes que le venga la calentura, y no le recudirà mas. Dice Maestro Esculapio, que tomes tres onzas de sangre de asno, y dalas à beber con vino, de manera que el enfermo no sepa que es, y luego se le irà. Dice Iràn, que tomes el corazon de la salamanquesa, que quiere parecer lagarto, y es verde traelo al cuello, y dexarteha la calentura. Esta misma virtud tiene, si la traes al brazo atada.

CAP. LX. *Para sanar, y remediar la calentura terciana.*

PAra sanar la calentura terciana, dice Maestro Juliano, que tomes el zumo de una yerva, que llaman Cabeza de Abad, y otros la llaman Cabeza de Monge, y dale à beber el zumo de ella tres, ò quatro vezes, antes que le venga la calentura, y nunca le recudirà,

Iten, dice que tomes la ortiga menor, que hallaràs nacer en los lugares calientes, y secos majala; hazla emplasto, y ponla sobre los pulsos cinco dias, y nunca mas le recudirà. Iten, dice el Experimentador, que tomes las raìzes del rabano vagisco, y majalas con harina de cebada, y haz

haz emplasto de ellas, ponlo en el ombligo, y los pelos inferiores, y luego se le quitarà, porque es cosa muy probada. Iten, dice que tomes el zumo del apio, daselo à beber antes que venga la calentura, y luego le dexarà. Iten, dice Avicen, que tomes las hojas del trebol, y tres granos de el, dalos à beber con agua, y nunca le recudirà. Iten, dice que tomes la tela de la araña blanca, ponsela en la frente, y en las sienes, y luego se partirà la calentura. Iten, dice Dioscorides, que tomes el araña blanca, y su tela, embuelbe la araña en su tela, atasela al cuello, y luego le dexarà. Iten, dice Maestro Pedro Logrero, que tomes la harina de la cebada, el zumo de la berbena, de la bernaja, de la ortiga, y del llanten, y quatro huevos, amassalo todo en uno; haz emplasto, y ponselo en el vientre antes que le venga la calentura, y sanarà. Iten, dice el Experimentador, que tomes una yerva que llaman piè de paxaro, majala, haz emplasto de ella, y ponla sobre los pulsos de los brazos antes que venga la calentura, y no le vendrà mas.

CAP. LXI. *Para sanar, y remediar la calentura quartana.*

PAra guarecer la quartana, dice el Experimentador, que tomes la carne del osso, y que la uses comer, y nunca tendràs quartana. Iten, dice

dide Dioscorides, que si la quartana te huviere de venir, que ayunes un dia, y no comas cosa alguna, y otro dia por la mañana come una perdiz assada, y bebe del mejor vino que pudieres haver, y echate à dormir, y no te recudirà mas. Iten, dice Juliano, que tomes el zumo de la milhoja, dalo à beber antes que venga la quartana, y luego sanarà.

Mas, dice que tomes el zumo de los gamones, y bebelo antes que venga la quartana, y nunca mas te recudirà. Iten, dice el Experimentador, que tomes el zumo de las golondrinas, y destemplalo con vino, y dale à beber, y atale de ello al cuello, y luego le dexarà. Iten, dice que tomes el zumo de la artemisa, y el azeyte, y dasela à beber por tres dias, y luego guarecerà. Iten, dice que tomes una yerva, que llaman vid blanca, majala, haz emplasto, y ponlo sobre los pulsos de los brazos, y en las sienes, y nunca le recudirà. Mas dice Juliano, que tomes los mirabolanos, y el senet, tanto de lo uno, como de lo otro, hazlo polvos, echalos en el suero serenado una noche, y echale un poco de riubarbaro, dale à beber, y luego sanarà; y esto es cosa muy probada por este Maestro muchas vezes.

Iten, dice el Experimentador, q̃ tomes el artimisa, y los mirabolanos, muelelos, y haràs de ello polvos, y tambien del oregano, mezclalo con vino, y dalos à beber en ayunas, cada dia una onza, antes

que

que le venga la quartana, y daſelo por quatro dias, guarecerà. Dice Conſtantino, que tomes el peregil, y un huevo, y la ſangre del puerco, ſi quiera freſca, ſi quiera ſeca, muelelo todo en uno, y echale de la ſal, toma una gallina, pelala, y limpiala bien, mete dentro todas eſtas coſas, y metela entera en pan, y cuecela en el horno en una cazuela cubierta, y de que fuere cocida, dale à comer cada dia un quarto; y al cabo de quatro dias, que la gallina fuere comida, quitarteha la quartana, confortarteha el corazon, y limpiarteha el eſtomago, y darteha ſabor de comer. Iten, dice el Experimentador, que tomes las heces del vino, y una yerva que llaman gratia Dei, y la berbena, ſacales el zumo, y daſelo à beber, antes que venga la quartana, y nunca mas le recudirà. Iten, dice que te ſangres del brazo izquierdo de la vena del bazo, primero dia de la Luna nueva, y nunca mas te recudirà.

CAP. LXII. *Para ſanar la muger que tuviere la madre abierta, que no puede tener la ſimiente del varon.*

SI la muger tuviere tan abierta la boca de la madre, que no puede retener la ſimiente del varon, dice Maeſtro Juliano, que tomes los polvos de la piedra viva, y los polvos de la ſangre del dragon, y los polvos de los altramuces,

mez-

mezclado con vinagre muy fuerte, echalos dentro en la madre, y haràle retener. Iten, dice Dioscorides, que tomes la nevada, y sahuma la muger con ella; meteſela en la boca de la madre, y ſi tuviere humores frios ſacarſelosha. Eſto puedes probar en una gata, ponſela en la natura, y luego ſe le encenderà. Mas, dice Iſaac, que tomes la natura de la liebre, y comala la muger aſſada, y dentro en el baño, y ajunteſe con el varon, y luego concebirà. Iten, dice Conſtantino, que tomes la cejuda, cuecela en agua, y dale à beber aquella agua à la muger à la mañana, y à la noche, y harala concebir, y conocerlohas, que luego la harà reveſar. Iten, dice que tomes el meollo de ella, mezclalo con la gordura del anade, y del Leon, y guardalo toda en una taza de plata, y quando quiſiere dormir con la muger unte el hombre ſu natura con eſto, y duerma con la muger, y concebirà.

CAP. LXIII. *De una medicina que es igual del balſamo, y como la haràs.*

DIcen los Maeſtros, Avicena, Hipocrates, Galeno, y todos los otros Maeſtros en Medicina, que ſi quiſieres hazer unguento muy precioſo para todos los males, y llagas que ſean en los cuerpos de los hombres, que tomes una redoma de vidrio, y echa dentro el mas fino azeyte, que hallares de olivas, y toma la flor del romero, ſi la pudieres hallar, donde no las hojas verdes, y

echalas dentro de la redoma en esta manera; la una parte de azeyte, y las dos de las hojas, ó de la flor del romero, hinche la redoma en esta manera hasta el cuello, y ponla soterrada en el estiercol mas caliente que hallàres dentro en un establo, y en lo mas podrido que puedas haver en una canasta grande, y la canasta sea llena de estiercol, el mas caliente que se pueda hallar, y sotierra esta canasta con la redoma en el estiercol muy cobijada, en manera, que estè alli quarenta dias, y quarenta noches continuamente, y ponle guarda, que en ninguna manera no se quiebre, y el estiercol no sea de yerva verde, ni de bestia mular, salvo de paja, y de cebada, y de cavallo, y sacalo al cabo de los quarenta dias, y hallaràs un unguento muy preciofo, y muy virtuoso, y haràs maravillosas curas con esto en qualquier dolor, por grave que sea, que es igual medicina del piermaceti; y quando lo pusieres à cocer, sea la redoma muy bien tapada con massa, ò con cera, y su pergamino, en manera, que no salte fuera al tiempo que hirviere. Si esta medicina hizieres con la flor del romero, sola una gota valdrà por ciento, que el romero, y su hoja es muy virtuoso, pero la flor es para esto muy especial, y aun la hoja del romero cocido en agua, y con aquella agua haziendo baños al quartanario, lo remediaràs.

* * *

CAP.

CAP. LXIV. *Para los que se les caen los cabellos de la cabeza, y como haràs que aya muchos.*

DIce el Experimentador; que si los cabellos de la cabeza se cayeren por algunas enfermedades, que hagas legía del estiercol de las palomas, y que te laves la cabeza con ella, y sanaràs. Iten, toma la corteza de la haya, y las hojas de ella, y la corteza sea de la delgada de enmedio, cuecelo en agua, y lava con esto la cabeza à menudo, y avràs los cabellos. Iten, dice Dioscorides, que majes las avellanas, destemplalas con orines de osso, y cabron, lava la cabeza à menudo, y cobraràs los cabellos. Iten, dice Isaac, que tomes las raízes de las malvas, cuecelas con orines de las cabras, lava las cabezas à los hombres, y cobraràn los cabellos. Iten, dice este mismo Maestro, que tomes la corteza mediana de el olmo negral, y cuecela en agua, lavate la cabeza con aquella agua, y cobraràs muchos cabellos. Mas, dice que hagas un pan de cebada, y quemalo con un puño de sal, hazlo polvos; mezclalo con la gordura del osso, unta qualquier lugar que quisieres, y naceràn los cabellos. Tambien dice Sixto, que laves la cabeza en orines de can, y nunca seràs calvo. Dice Avicena, que tomes un lagarto verde, y las sanguijuelas, quemalo, haz polvos de ello, y mezclalo con olio de las lamparas, unta aquel lugar donde cayeron

ron los cabellos, y ſin duda luego naceràn, por ſer probado muchas vezes. Mas, dice Giliberte, que tomes la pelleja de la cabeza de la vulpeja, y el lagarto verde ſin cabeza, ponlo todo à hervir un dia en azeite, y deſpues unta aquel lugar, y ſaldràn los cabellos. Dice tambien, que tomes el eſtiercol de las cabras, y quemalo, y haz ceniza dèl, y toma las uñas de los pies de las cabras, quemalas, hazlas polvos, mezclalo todo en uno, hiervelo en azeyte, unta aquel lugar, y ſaldràn los cabellos.

CAP. LXV. *Como haràs que no nazcan cabellos en la cabeza, ni en otro lugar.*

SI quieren que nunca nazcan cabellos, dice Maeſtro Ricardo, que tomes la ſangre del morciegalo, ò la ſangre de las ranas pequeñas, y unta qualquier lugar que quiſieres, y nunca naceràn cabellos. Iten, dice que tomes la ſangre del morciegalo, los huevos de las hormigas negras, y haz maſſa de ellos con la ſangre, y unta qualquier lugar que quiſieres, y nunca te naceràn cabellos. Mas, dice que tomes la ceniza de los tronchos de las coles, y deſtemplala con vinagre, y ponlo do quiſieres, y nunca naceràn cabellos. Dice Sixto, que tomes la leche de la perra, ò la ſangre, y unta aquel lugar que quiſieres, y nunca naceràn cabellos. Mas, dice Giliberte, que tomes las ranas que ſe crian en las lagunas, quemalas, hazlas polvos, echalos en el baño, y los

llos que se bañàren en èl todos seràn sin cabellos. Mas, dice Dioscorides, que tomes la harina de las habas, mezclala con azeite, y unta aquel lugar que quisieres con ella, y nunca naceràn cabellos. Dice Avicena, que tomes la sangre de ranas, el azeyte, la lagartija, la sangre del galapago, la sangre del murciegalo, las conchas de las hostias, y el polvo del aljofar, todo mezclado en uno, ponlo en aquel lugar que quisieres, y nunca naceràn cabellos. Iten, dice el Libro de las Naturas, que tomes la lucerna, y untes con ella el lugar que quisieres, y nunca te naceràn cabellos en èl.

CAP. LXVI. *Como haràs que no te canses andando camino, que es cosa muy virtuosa.*

QUando anduvieres camino, si no te quisieres cansar, ni sentir el trabajo del camino, dice Maestro Alberto, que tomes el artemisa, y llevala contigo, y no te cansaràs, ni sentiràs el trabajo. Dice Maestro Dioscorides, que quando viniere el hombre muy cansado del camino, que le dèn luego á beber de la artemisa, y la raiz della con vino, y asi se partirà el dolor, y quebrantamiento, y cansancio, que nunca pensára que tal virtud tenia esta yerva llamada artemisa.

CAP. LXVII. *Que muestra en que manera deves limpiar los dientes.*

PAra limpiar los dientes, toma dos onzas de agua fuerte, y una onza de vinagre blanco fuer-

te, y echada dentro media onza de sangre de dragon, de gota, y de grana, partes iguales, y limpia con un pañito de tela los dientes, de manera, que no toque à la encia, y quedaràn limpios.

Polvos para los dientes.

TOma el cuerno del ciervo, y una poca de salgema, y otro tanto de carbon de alzina, tanto como del cuerno del ciervo, sea todo esto quemado, y molido, y cernido, y con esto friega los dientes, y despues limpialos con azeyte, y à quien limpiáres, dàle de los polvos para que se friegue los dientes de quatro à quatro dias una vez.

CAP. LXVIII. *Para la colera.*

PAra la colera demasiada toma una onza de azeyte de almendras dulces, y media onza de azeyte rosado, limpio, y colado, y despues lava el azeyte rosado con agua rosada, despues juntense todos estos dos azeytes, y con ellos una onza de cera blanca, despues ponlo al fuego hasta que sea todo derritido, meneandolo todo bien, con tanto, que estè todavia sobre el fuego, hasta que la cera estè derretida, despues quitalo, porque se yele, y con este unguento untese à la noche despues de echado, desde el espinazo hasta la cinta, todas las espaldas, los pechos hasta la boca del estomago, que llegue à los sobacos mansamente, hasta que se embeba, quitando que no llegue al higado,

gado, ni al bazo, y assi mismo, que se unte por la mañana antes que se levante, y ponga cada dia hasta que sienta mejorìa, y assi sanarà.

CAP. LXIX. *Para el dolor de los riñones.*

PAra el dolor de los riñones toma una ayuda de azeyte violado, y con ello echa dos yemas de huevos batidos, y tibios, echaselo tres, ò quatro mañanas, hasta que halle mejorìa.

CAP. LXX. *Para el dolor de la hijada.*

TOma de las raìzes del malbusco menudamente cortadas, y quatro onzas de flor de cantueso, de manzanilla, de corazon de rey, de corazoncillo, de cada uno una onza, de violetas dos onzas, y sea todo puesto en dos talegoncillos, y en agua caliente, bien apretados, que se salga bien el agua dellos, y pon el uno dellos sobre el estomago, y el otro sobre la hijada, y sanarà.

CAP. LXXI. *Para el mal de la piedra.*

HAs de tomar las hojas de las malvas, cocidas con el azeyte rosado, y quitalas del fuego, y echa à bueltas dos, ò tres claras de huevos, y rebuelvelo bien, ponlo en un paño de color, ò lana sucia, ponlo sobre la bexiga dos, ò tres vezes, y hallartehas muy bien. Toma los malos berros, y cuecelos en vino, estrujalos, ponlos calientes sobre la bexiga, y luego orinaràs sin dolor.

CAP.

CAP. LXXII. *Para el dolor de los piès, que es ramo de gota.*

HAs de tomar de bolo armenico una onza molida, de azeyte rofado dos onzas, y de zumo de agraz clarificado media onza, fea todo mezclado en uno, y con ello fean pueftos paños à remojar, ponfelos al rededor del pie, ò donde le doliere encima del tovillo; y en tanto que fofsiega, quitalos, y ponlos otros hafta que mejor le vaya.

CAP. LXXIII. *Para el que tiene terciana, ò mal de etico, ò del bigado.*

HAs de tomar el letuario del ruipontico, y comelo cada noche quando te echares, ò à la mañana en ayunas. Iten, acoftumbra comer los garvanzos prietos cocidos con peregil, no le eches fal, y fanaràs.

CAP. LXXIV. *Para el dolor del eftomago.*

TOma los hollejos de las mollejas de las gallinas, quemados, y echos polvos, bebelos con vino, y fanaràs.

CAP. LXXV. *Para la cafa que tiene chinches.*

TOma las fanguijuelas, quemalas à donde eftuvieren las chinches, y con el humo de ellas moriràn.

CAP. LXXVI. *Para los lamparones de los cavallos.*

TOma el paño con que fe limpia el hombre, y la muger, lavalo en un cubo de agua, da-

alo à beber à qualquier cavallo, que no le naceràn antes que sean abiertos, y sepas que no se le abriràn, y sanarà, que esto es cosa muy provechosa, y muy probada.

CAP. LXXVII. *De las virtudes que ay en el artemisa mayor, que es llamada madre de todas las yervas.*

LA primera virtud es, que si es cocida en vino, y bebida, aprovecha à las madres de las mugeres, y otro si, quebranta las piedras de las bexigas. Iten, si bebieres el zumo de la artemisa en vino en ayunas hacerte ha echar el veneno de el cuerpo.

Iten, si dieres à beber el zumo de la artemisa, embuelto en vino fino, à la muger que estuviere de parto haràla parir luego.

Para hazer huessos verdes.

HAs de tomar un cantaro nuevo, y echaràs con los huessos media azumbre de vinagre fuerte, otro tanto de suero de la leche, y echaràs dos onzas de cardenillo, segun fuere la cantidad, y dexalo estàr assi hasta dos meses.

Para quitar la nube del ojo.

TOma el zumo del cuzon, y alcohola en el ojo con èl, y sanarà.

Como se descostran las almendras, las nuezes, piñones, y cosas semejantes.

DEscostranse todas estas cosas en agua caliente: esto es lo cierto cerca de todas las gentes

tes, y algunos los ponen en falvados en un paval al fuego, hafta que fe defcoftran; y algunos lo fotierran en el refcoldo, quando fe coloran fecanlos con paja de trigo, y luego fe les caen las cafcaras.

Como fe defcafcan las rofas, y fe guardan.

TOma de las rofas quando comenzaren à parecer, y aunque no fean las hojas falidas del capullo, ponlas al Sol con todo fu capullo, en fin del mes de Abril, en el mefmo dia en que fon cogidas, que afsi fe detienen hafta otro dia, efpecialmente fi fe ponen todas menguando de fu olor, y de fu bermejura, quando fon yà marchitas, que fe hacen medio fecas, aparta las hojas de los capullos, y guardalas; y cierto es, que fi fe fecan en el mefmo dia, que quedan mejores, mas bermejas, y de mayor olor; fi no fe pudieren poner al Sol efte dia, conviene que fe pongan en el lugar que les dè el ayre, fin humedad. Y otro dia figuiente ponganfe al Sol, hafta que cumpla fu defecamiento, à la fombra es mejor, que no al Sol, falvo que es mayor trabajo, y ay rezelo que fe perderà fu olor, y fu color, y que eftando à la fombra no fe gafte la humedad tan prefto; la qual humedad quanto mas es, deftruye fu virtud; por lo qual conviene, que fi las quieres fecar à la fombra, que las pongas tendidas à la fombra, en lugar caliente, por el peligro de la humedad, y las rebuelvas à menudo. Im-

pof-

posſible es que ſe eſcape de algun gaſtamiento, ſi ſe ſecan à la ſombra. Por lo qual conviene que ſe ponga al Sol, ſecandolas en un vaſo de tierra, que tenga la boca angoſta, porque ſu olòr quede en ella, y mas cierto es, que en diez libras de roſas ay una de ſecas. Y ſi las roſas ſon de buenos montes, avrà en ellas mas olor que no en las de las huertas, tambien en el agua que dellas ſe ſaca: y otro ſi, de las yervas, y flores.

REGIMIENTO DE SANIDAD,

HECHO POR ARNALDO DE VILLANOVA, en que ſe contiene, en què manera conviene uſar del comer, y bever, y del exercicio del dormir: en que ay dos partes.

CAP. I. *Del manjar que los hombres ſanos acoſtumbran à comer.*

TOda vianda, que los hombres acoſtumbran comer, es buena à los que eſtàn en fama de ſanos, quando no halla en el cuerpo mala diſpoſicion, quando es tomada en cantidad conveniblemente, comiendo quanto manda el cuerpo para ſer mantenido ſegun ſu coſtumbre, y ſegun el trabajo corporal que hace; y el comer por la delectacion, mas que por el mantenimiento, no es provechoſo; y quando no huviere apetito,

tito, que espere mas de lo que suele. Y antes del comer conviene hacer exercicio, trabajando todo, ò la mayor parte aquel dia. Y el exercicio antes de comer conviene à cada uno, segun su estado, ò costumbre de piè, ò cavalgando, y que sea hasta que el aliento se apresure, y sean el cuerpo, y los miembros calentados, y quien pudiesse siempre atender el comer, hasta vèr el apetito verdadero, este tal seria fuera de la jurisdicion de la medicina. Encima de comer escuse quanto pudiere todo exercicio, y trabajo, y el uso de las mugeres, y esto de tarde, quanto, ò mas tiempo pudieres, y despues de comer loado para guarda, y lo razonable es à lo menos dos horas, y como el exercicio antes de comer es loado para guarda de la salud, assi despues de comer es desloado, y engendrador de muchas enfermedades.

CAP. II. *De la mala usanza de comer.*

DE las peores usanzas de la vianda, es usar en comer muchas viandas diversas, puesto que todas sean carnes, ò todos pescados, y mayormente si son contrarios en sus calidades. Assi como carnes, ò pescados, y cosas de leche, y queso. Y esso mismo es dañoso comiendo primerò la vianda espesa, y dura antes que la delgada, y sutil; y lo mas convenible es comer de una vianda abasto en cada comer, sea cocido, ò assado. Assi como carne cocida, assada, y adobada, y cabrito,

rito, gallinas, y otras viandas adovadas, cada una para un comer de dos, ò tres guisados. Y cada vianda, que cada uno mucho la quisiere naturalmente, esta es la menos nocible en mayor parte; salvo si es mucho dañosa, y contra toda razon: assi como toda manera de los hongos, y getas, que son peligrosa vianda, que por la gran duda que en ella està, todo hombre los deve escusar, que son llamados veneno deleytoso; y el que fuere templado, y discreto en estas cosas, serà escusado de escoger viandas; y à los que son recios, al contrario destos dichos, que para ellos toda vianda es buena. Por la qual, una cosa es aborrecer unas viandas por malas, y otras es lòar en toda manera por buenas, y muchos son los que por esto escusan algunas viandas, diciendo, que engendran gota, y otras semejantes enfermedades, las quales viandas muchos las usan largo tiempo, y nunca les hizo daño, ni parte de ella, y otros muchos usaron viandas bien ciertas, porque han fama que hacen ciertos bienes, los quales bienes, y provechos nunca les vinieron con ellas. Y por esta manera otros muchos amonestamientos, y amedrantamientos, que muchos Medicos hacen, que se hallan no ser verdad, por no ser las cosas, ni la disposicion dellas, ni de los cuerpos que ellos juzgan.

CAP.

CAP. III. *De las viandas que ſon buenas para comer.*

VIandas ay que ſon mas loadas en medicina, y algunos hombres las hallan dañoſas; aſsi como el cabrito, pollos, huevos, y ſemejantes, otras ay desloadas, y hallanſe otros hombres muy ſanos con eſta, aſsi como baca, peſcado, caza, huevos duros; por eſto conviene à todos ſeguir lo que mas aplace à la natura de aquella complexion ſin lugar que lo provea, y ſabe qual es mejor para èl, y lo que mas le cumple, y uſe por eſta manera, y à los que uſan de qualeſquier viandas, que eſtèn delgadas, ò eſpeſas, y hallan empacho con el comer, bien ſeràn regidos quando dexaren la cena ſiguiente: y ſi en mas comieres hallaren en sì empacho, dexen mas cenas. Y en ninguna manera no crea, que por comer una vez al dia pueda recibir daño, ò ſea mas flaco, ò por poco comer, ó beber todo eſte dia con ſu noche, y quando la vianda le hace azeda, y ſe buelca en el eſtomago, bien es de hacer della vomito luego de preſente, y no coma haſta otro dia. Al que eſto muchas veces le aconteciere, convienele apocar el beber, aſsi de vino, como de agua, y caldo, que eſto ſolo hace mas que el comer, luego ſerà curado, y ſi mucho tiempo eſtà eſſe dia haciendo el dicho regimiento, deſpues uſa comer algunas veces tres ſopas en agua, que comien-

mience comer la vianda, y no se maraville ninguno de esto hasta que lo aya probado.

CAP. IV. *De las viandas que son muy recias para comer.*

LAs viandas de mas recio mantenimiento, y que convienen à hombres recios, y las que hacen mayor hinchamiento, ò replesion, son todas las carnes. Y lo assado mantiene, y esfuerza mas que lo cocido, puesto que es mas duro de digerir, y los mejores son cabrito, ternera, carnero, el linage de las gallinas, y perdizes, y las otras carnes de buena fama: estas pertenecen para los delicados. Para los que trabajan corporalmente, conviene baca, puerco, caza, y las otras carnes que han fama, que engendran humores gruessos. Y toda la carne conviene ser muy cortada, y mucho mascada, si el hombre quiere que se haga mejor digestion, y mas ligeramente, y esto conviene mas à los delicados, y à los holgados en qualesquier carnes que coman, y las carnes saladas son de peor mantenimiento, que las frescas, y la vianda assada, sea carne, ò pescado, no la deven de cubrir luego desque sale del fuego, que es muy desloada, y dañosa, antes conviene dexar salir los bahos de ella. Y de lo cocido esso mismo deves hacer, pero mucho mas dañoso es de lo assado.

CAP.

CAP. V. *De las mejores carnes, y mas sanas para comer.*

LAs mejores carnes dizen que son el carnero, y el cabrito, becerros, ò becerras, los machos mejores que las hembras, las nuevas mejores que las viejas, y la mitad derecha mejor que la izquierde; las mejores de las aves son las gallinas, y su linage, y despues las perdizes. La baca es mala para qualquier enfermedad, y todas las carnes muy espesas, duras, y montesinas. El puerco, ò el tocino es bueno para los que mucho trabajan, y son sanos; y los holgados no deben usar mucho dello.

CAP. VI. *De las viandas de mucho mantenimiento.*

TOdas las viandas que mantienen mucho la poca cantidad de ellas, y hacen poco hinchamiento, es el zumo de la carne assada, y las yemas de los huevos frescos, la leche de cabras, y los huevos de las gallinas, que estos son los mejores de todas las aves; y los huevos son muy mala vianda para qualquiera, que tiene cessiones, y qualesquier calenturas, tanto, que se les torna las cessiones, porende no los deben comer en diez, ò quinze dias despues de quitadas del todo las cessiones.

CAP. VII. *Del queso, de la leche, y lo que dello se haze.*

EL queso, la leche, y lo que dello se hace son viandas mucho pesadas, y desconvenibles,

ibles à los delicados, à los holgados, y à los que padecen qualesquier enfermedades, salvo la leche de cabra, suero, y la manteca que conviene para la medicina; y la leche de cabras es buena, y fresca para hacer fluxo del vientre, y cocida con yerva buena es para restiñir; y la leche es buena vianda para los hombres desecados, y mucho cansados; y quien la bebe no deve beber con ella vino, ni comer en aquel comer carne, y es dañosa para los que tienen mal del bazo, de el higado, y malos de flema; la leche de ovejas es la peor, las hortalizas todas son de poco mantenimiento la mucha cantidad dellas, quien come especialmente las berzas, azelgas, y espinacas con intencion que afloxen el vientre, develas comer muy cocidas, y coman el caldo, mayormente si las cuecen en dos aguas; y por esto retienen mas las berzas, berengenas, y las lentejas; y las azeytunas son avidas por melancolicas. Las lechugas, borrajas, cerrajas, y calabazas han fama que amansan el agudeza, y el escalentamiento de colera, y de sangre, y acrecienta la flema. Las cebollas, y los puerros son de menos daño, cocidos con las carnes, que no crudos. Los ajos convienen à los que trabajan, y à los que sienten mucha flema en el estomago; y à los que tienen poco apetito de comer, convieneles en las salsas el peregil, y la yerva buena, que son convenibles en salsas, que cocidos con la carne, mayormente

à

à los que sienten alguna cosa en el higado, ò en el bazo.

CAP. IX. *De la virtud de la cebolla.*

LA cebolla blanca cortada, y lavada con agua, y puesta con ella el vinagre, y el oregano, conviene agastar el hinchamiento de la vianda, y aviva el apetito del comer à los que lo tienen embargado; el oregano, y la yerva buena, es muy bueno comerlo en ayunas para las lombrices, y el oregano es bueno para la flema del estomago, y aguza la vista, y el oir; hace bien à la cabeza, ayuda à la digestion, y hace color al rostro.

CAP. X. *De las frutas verdes, y de su propriedad.*

QUando usan muchos de las frutas verdes, han fama que engendran mucho podrimento, de donde se hacen las fiebres, ò cessiones, y las mejores frutas son manzanas, peras de buen olor, membrillos, granadas dulces muy bien sazonadas: todas estas para encima de comer, cada una para encima de un comer, y ubas delgadas. De tronchos, melones, moras, guindas para el comienzo del comer, à los que han sed, y tienen por liente sus estomagos; y à los que han mucho trabajo en esse tal tiempo, una destas à cada comer: y los higos muy verdes, y secos, y los datiles no convienen para los mozos, y son frutas de viejos para antes de comer, y de los muchos estriñidos, y son de escusar à los que sienten alguna ocupacion en el bazo, y en el higado, y son de calien-

tes

tes complexiones, ò levantadas de muchas enfermedades.

CAP. XI. *De las frutas.*

HAn fama las frutas secas que hacen mucho daño en los estomagos, usando mucho de ellas. Las mejores son las passas, almendras dulces, alhostigos, y para el dia de pescado las nueces, y sean pocas, mayormente encima del comer, y para qualquier decendimiento son malas, y apegan la lengua para hablar; y hacen mal de garganta. Dicen por ellas, que tres de ellas con tres higos secos, y una poca de ruda en cada uno que aprovechan mucho para antes de comer; y despues de comer para la ponzoña.

CAP. XII. *De las legumbres.*

DE las legumbres, las mejores son los garvanzos, y el bien que hace el arroz, es que mantiene muchos; y el bien que hacen las habas secas, cocidas con carne, ò con azeyte, es que ablandan los pechos, y dicen que seràn seguros los hombres que las comieren de no aver dolor de costado, y dicen por ellas que hacen olvidãza. Y esso mismo dicen por las manzanas, usandolas mucho de continuo.

CAP. XIII. *De los daños, y provechos de comer, y beber.*

DE los provechos, y daños, allende de lo que dicho es, que hacen las dichas viandas, veras

duras, y frutas, y de las otras que ſon dichas, ſerà eſcrito adelante cada una en ſu enfermedad dellas, en que hacen provecho, ò daño. Conviene no beber agua en ayunas, ni en acabando de dormir, ni luego encima del comer haſta que ſea decendida la vianda. Y entonces debe ſer mucho el beber del agua, y no conviene agua en ayunas, ni encima del comer, ſalvo à los que tienen muy grande encendimiento en el eſtomago, y han eſtado embriagados de beber mucho vino la noche antes: y ſi la ſed ſe pudiere quitar con granadas agrias, ò con melon, ò con cerrajas, ò con vinagre en ayunas, mejor es que no de agua: y ſi alguna huviere de ſer antes de comer, ò deſpues, conviene, que no ſea mentiroſa la ſed. Eſto ſe conocerà ſufriendo un poco la ſed, y ſi ſiempre crece, es verdadera, y entonces conviene beber, y ſi eſperando mengua, es mentiroſa la ſed.

CAP. XIV. *Del agua, y del vino, que tal ha de ſer.*

ES la mejor de las aguas la corriente deſcubierta al Sol, y al Cierzo, y la que no tiene olor, ni color, ni ſabor alguno. Los vinos quales ſon buenos, ò como ſe deve uſar deſto, ſon tantos Doctores, y diſcipulos en todas las partes de la tierra (por donde es eſcuſado de tratar de ello) que no ſe podria revocar, ni menguar mucho el vino. Y mas inconvenientes puede traer lo poco aguado, que lo mucho aguado. De los que no beben

ſino

fino à ſu comer, uſan de ſanidad, y de temperanza. Y los vinos blancos, ſon para provocar mucho à orina, que es conveniente purgacion.

CAP. XV. *De la ſal.*

NO deve uſar de la ſal, mas en quanto conviene al cocer de las viandas, y con lo aſſado, y en las viandas quanto della comieren menos, tanto es mejor. De las eſpecies agudas, las mejores ſon canela, azafràn, y muy poco gengibre, y cominos, y alcaravea, y oregano, en los manjares donde cada uno conviene, y la peor es la pimiẽta.

CAP. XVI. *En que tiempo deve el hombre dormir.*

EL dormir ſea luego deſpues de comer, y muy poco, y deſpues de la cena, deve eſperar à lo menos una hora, y ſi mas pudiere, ſerà mas provechoſo, eſtando levantado, ò paſſeando, ò quedo, ſi es tal hombre que le conviene. Y el dormir de dia, ò de noche en lugar humedo, ò cerca del ſuelo llano, es muy dañoſo à ſanos, y à enfermos. Y lo mejor acerca del que tiene ſu morada, y ſu dormir donde tenga las puertas, ò ventanas àzia el Cierzo, y no à las otras partes, y deve guardar el hombre quando duerme que no le dè ayre por ventana, ò por reſquicio en la cabeza, que es mas dañoſo que dormir deſcubierto del todo. Y en las caſas, y lugares humedos conviene mucho el ſaùmar con vertatum, que es el mejor, con ſalvia, y tomillos,

llos, y es provechoso el cantueso, y quemarlo à menudo, quitarà mucho el daño de la humedad. Y muchos daños nacen del morar en lugar humedo.

Los hombres sanos, y los otros que acostumbran negociar todo el dia, y no duermen, comen entre dia muy poco para beber una vez, y despues en la noche comen à hartar, y acuestanse luego, y duermen bien, y profundo sueño, estos viven acerca de lo que dicta la razon natural, porque se hartan al tiempo que serà el sueño largo, y profundo, el qual sueño hace cumplida dixestion en la vianda; y estos dexan del comer, lo que los otros dexan de la cena, y en tiempo mas conveniente de dexar, y comer vianda.

SEGUNDA PARTE DEL REGIMIEMTO de sanidad, y de los vasos, y administraciones del cuerpo, y en los quatro tiempos del año, y el regimiento en el tiempo de peste.

TOdo lo usado, y acostumbrado que el hombre tiene de largo tiempo en todas las cosas de vida corporal que hace, no cumple al cuerpo para ser contra ellas, salvo quando son muy dañosas, y contra razon, y entonces no debe ir contra ella del todo subitamente, salvo de grado en grado, poco en poco, hasta llegar al medio convenible.

El lienzo de lino es mucho amigable à la carne del cuerpo humano para vestir, y para en que

que dormir, y mas que ninguna de las otras coſas blandas de ſitgo, y de algodon, y de las otras coſas ſemejantes, y lo mas delgado conviene á la carne, en tiempo frio, porque calienta mas; y lo mas grueſſo conviene en tiempo caliente, porque tiene mas templado el cuerpo.

Los hombres delicados, ò delgados, ò grueſſos, han fama de flematicos ò melancolicos, y los que no tienen avivado el apetito de comer, y de los frios de conplexion, y los viejos, los que no hacen exercicio, convieneles no cenar: y quando quieran entrar en la cama fregar el eſtomago para hacer camara, y à la mañana antes que ſalga de la cama fregar los miembros con un paño, y no ſea muy delgado, doblado, echo como pella, y rayganle menſamente por las eſpaldas de alto à baxo, à los brazos, y las piernas por eſta miſma manera, tanto que ſe caliente los miembros, y tanto que buenamente lo puedan ſufrir los miembros, èl miſmo ſe friegue de alto para baxo la boca de ſu eſtomago, haſta que lo eſcaliente. Y eſto es de manifieſto provecho en regimiento de la ſalud de eſtos.

Todos los que quiſieren deſechar algo del cuerpo, no deven detenerlo, forzandolo con voluntad, que en otra manera pueden recrecer grandes daños, aſsi como el hombre que quiere hacer vomito antes que aya comido, ò deſpues, ò quiere hacer camara, ú orina, ò ſemejantes coſas,

no

no lo deve tardar en ninguna manera.

Conviene usar el peynar de la cabeza por la mañana, ò en la noche antes de cenar una vez en el mes, à lo menos lavar las piernas con agua caliente racr las suelas de los pies, y sea antes de cenar, quando el estomago estè vacìo de la vianda, y conviene cada mañana lavar la boca con agua fria, y esto mesmo despues de qualquier dormir, y lavarla con vino, ò con agua encima de todo comer, porque quede limpia de toda la vianda.

Conviene à todo hombre guardar de las enfermedades que han fama que se pueden pegar de los que las tienen, à los sanos quando estàn cerca de ellos, ò duermen con ellos, ò estàn en uno en casa angosta, que son lepra, sarna, y tisica, y escupen con ella cosas de mal olor, y las fiebres de la pestilencia, y de las viruelas, y sarampiones. Y la grande bermejera del mal de los ojos, que se pueden pegar mirando en ellos, las llagas feas, y de mal olor; y finalmente todas las enfermedades que huelan mal.

El regimiento de los hombres en el mudamiento de los quatro tiempos del año.

CONviene en el Verano, mayormente saliendo de la Quaresma, amenguar quanto pudieren la hartura de las carnes, de la leche, y del queso:

ño; y bien serà de no cenar carne, ò poca: y el que quisiere cosa de leche, ò de queso fresco, comalo con miel, y no embuelva con ella otra vianda, salvo yerva buena con ello, y encima de ello lechugas con miel, y vinagre; y para este tiempo es convenible esta compostura de miel, y vinagre con los huevos, y en salsas, con viandas, y saliendo de la Quaresma; y en lo mas del Verano se deve escusar el gran cansancio, y los otros grandes trabajos corporales.

El comer es mas dañoso, y mas peligroso del año en el Verano, en el qual conviene tener mayor guarda, escusando mucho las frutas quanto pudieren; y las que comieren sean con el pan, y no estè al Sol, quando el dia es muy caluroso, y cubran la cabeza de noche con lienzo, y guardense mucho del frio de las mañanas, y de beber el agua muy fria. Este es el tiempo mas dañoso del uso de las mugeres, y el tiempo que menos conviene hacer vomito, ni bañarse en agua fria, ni sufrir mucho la sed, ni la hambre, ni hinchir mucho el estomago de comer, y beber; y en la mayor parte su regimiento deve ser de la manera; como es el Estio, hasta que llueva, que las lluvias enderezan gran parte del mal de el Otoño. Este tiempo, por la malicia de su conplexion, consiente menos los yerros de su regimiento, que los otros tiempos.

El Invierno es contraria, que entonces los yelos

yelos passan siempre muy presto, salvo quando el yelo es muy grande, de manera, que conviene andar vestido comunmente apretado el cuerpo, por manera que no se resfrie tanto, que le cause desordenar el estomago para aver camaras; y si alguno se hallarè en este tiempo en camino de grandes nieves, ò yelos, y se amortece, ò se mortifica algun miembro, convienele fregar con paños calientes mansamente, y à fuego manso, y denle sopa en vino con canela, y gengibre, toma zumo de carne assada, y yemas de huevos, y tenga quanto pudiere el agua caliente en que aya cocido salvia, malvavisco, tomillo, ò qualquiera de ello; y despues untale con azeyte de azucenas, ò de eneldo, ò de manzanilla, ò qualquiera de ellos, y duerma quanto pudiere, y huela buenos olores de los que huviere, de cosas calientes.

Los que son mucho cansados de camino, ò de otro trabajo grande corporal, convieneles lavar las piernas, y los brazos con agua caliente, en que ayan cocido manzanilla, malvaviscos, eneldo, ò qualquiera de estos, y luego duerma; y si mas fuere menester, unte los lugares del dolor, y mayormente las coyunturas con azeyte de eneldo, ò de manzanilla, y esto cumple para el regimiento de sanidad.

*
* *

LAUS DEO.

TA-

TABLA DE LOS CAPITULOS, que en este presente Libro se contienen.

CAP. I. *Para guarecer las postillas, ò la sarna* Fol. 1.
CAP. II. *Para que no nazcan piojos, ni liendres.* 4.
CAP. III. *Para despertar los que duermen mucho.* 5.
CAP. IIII. *Para sanar el frenetico, que quiere dezir hombre desmemoriado por mengua de dormir.* 7.
CAP. V. *Para sanar el dolor de la cabeza.* 9.
CAP. VI. *Para sanar el dolor de la sienes.* 11.
CAP. VII. *De como sanaràn el dolor de la frente, y de los ojos.* 12.
CAP. VIII. *De como sanarà el que no puede dormir por dolor de cabeza, ò de otro qualquier lugar.* 14.
CAP. IX. *De como sanaràn las enfermedades de los ojos.* 17.
CAP. X. *De como sanaràs el dolor de las orejas.* 25.
CAP. XI. *Para sanar la rosa de la cara, ò empeyne, ù otra mancilla.* 29.
CAP. XII. *Para guarecer al hombre que tiene dolor de dientes, ò de encias, ò de muelas.* 30.
CAP. XIII. *Para estroncar la sangre de las narizes, ò de otro lugar.* 35.
CAP. XIV. *Para sanar al que pierde la habla por alguna hinchazon, ò por algunos otros humores frios.* 38.
CAP. XV. *Para poder guarecer el mamillo.* ibid.

CAP.

CAP. XVI *Para ſanar los epilenticos, que ſon muy menguados de mebollo, engendran fantaſia, y ſon gotoſos, y caen luego en tierra.* 39.

CAP. XVII. *Para ſanar la poſtema que nace en la garganta.* 42.

CAP. XVIII. *Para la flema que deſciende de la cabeza à los pechos, y haze poſtema.* 44.

CAP. XIX. *Para ſanar los que eſcupen ſangre.* 45.

CAP. XX. *Para ſanar los que han el corazon levantado.* ibid.

CAP. XXI. *Para los que caminaren, y ſollozàren con ello que es muy mala enfermedad.* 46.

CAP. XXII. *Para ſanar del mal del bazo.* 48.

CAP. XXIII. *Para ſanar los haìtos, y como deben los hombres comer templadamente.* 49.

CAP. XXIV. *Para ſanar la corrupciõ de la corrẽcia.* 52.

CAP. XXV. *Para ſanar el dolor de coſtado, de los lomos, y de la vediſa que ſe levanta por ramo de piedra, y del remedio para ello.* 54.

CAP. XXVI. *Para ſanar el ſalir del ſieſſo, y del remedio q̃ ha de hazer para el dolor del fundamento.* 57.

CAP. XXVII. *Para los que quiſieren ſanar las lombrizes, que ſe hazen, y engendran por humores corruptos en los cuerpos de los hombres.* 58.

CAP. XXVIII. *Para ſanar los que tienen las almorranas, y de ſus malas enfermedades.* 59.

CAP. XXIX. *Para ſanar el higado del fundamento que es una muy mala enfermedad.* 60.

CAP. XXX. *Para ſanar las camaras, y el ſieſſo mayormente*

mente que acaece à los niños, y aun à los mayores. 62.

CAP XXXI. Para ſanar el higado, por donde ſe mueren muchas gentes por mengua de curas. ibid.

CAP. XXXII. Para ſanar la hidropeſia, que es hinchazon del vientre. 63.

CA . XXXIII. Para ſanar el bazo que eſtà muy enfermo. 65.

CAP. XXXIV. Para conocer las enfermedades, y orina que han los hombres, que engendran piedra. 67.

CAP. XXXV. Para los hõbres, q̃ no pueden orinar. 70.

CAP. XXXVI. Para ſanar los que ſe orinan de noche en la cama que no pueden detener los orines. 71.

CAP. XXXVII. Para ſanar los que ſe eſcaldan ſus naturas por dormir con mugeres, ò por fuego. 72.

CAP. XXXVIII. Para ſanar el hinchamiento de los compañones, por qualquier manera que ſea. 73.

CAP. XXXIX. Para ſanar las madres de las mugeres apoſtemadas, y de ſu natura q̃ no pueden cõcebir. 74

CAP. XL. Para concebir la madre de muger, y de ſu naturaleza. 75.

CAP. XLI. Para la ſangre de la muger que le viene mas que debe. 76.

CAP. XLII. De las tetas de las mugeres que ſe hinchan por mucha leche, ò por otras muchas enfermedades, y de ſu remedio. 77

CAP. XLIII. Del ahogamiento de la madre de la muger por humores corruptos, y de ſu remedio. 7 .

CAP. XLIV. Para las mugeres que han fuerte parto. y de ſu remedio. 80.

CA-

CAP. XLV. *Para las mugeres que no quedan purgadas, y de ſu remedio.* 81.
CAP. XLVI. *Para ſanar al paralitico, y los contrechos, y la gota.* 82.
CAP. XLVII. *Para ſanar toda quebradura de la cabeza, ò del brazo.* 86.
CAP. XLVIII. *Para ſanar la mordedura de la culebra, ò del can rabioſo.* 88.
CAP. XLIX. *Para ſanar las viruelas, y bexigas.* 91.
CAP. L. *Para ſanar las fiſtolas, ò cancer, ù otro qualquier mal.* 92.
CAP. LI. *Para ſanar la gaſedad, y para quien tiene malicia.* 94.
CAP. LII. *Para ſanar las landres, que es coſa eſpantable, y aborrecible.* 96.
CAP. LIII. *Para ſanar los q̃ han muchas berrugas.* ibi.
CAP. LIV. *Para ſanar la quemadura del fuego, ò de el agua caliente, y de ſu remedio.* 97.
CAP. LV. *Para ſanar la quemadura que los hombres arden entre sì, y dicen que es fuego de San Anton, ò de San Marçal.* 98.
CAP. LVI. *Para ſacar hierro, ò ſaeta, ò eſpina del cuerpo del hombre.* 99.
CAP. LVII. *Para ſanar al hombre que enfermare en ſu caſa, por ojo, ò por hechizo, ò por mal hecho alguno, y aun para las beſtias.* 100.
CAP. LVIII. *Para corregir el vino que ſe daña.* 101.
CAP. LIX. *Para conocer las cõplexiones que ſon repartidas, y del remedio de la calentura continua.* 102.

CAP.

CAP. LX. *Para poder ſanar, y remediar la calentura que dicen terciana.* 103.
CAP. LXI. *Para poder ſanar, y remediar la calentura que ſe dize quartana* 104
CAP. LXII. *Para ſanar la muger que tuviere la madre abierta que no puede concebir por no tener la ſimiente del varon.* 106.
CAP. LXIII. *Que trata de aquella medicina que harà pruebas del balſamo, y como lo haràs.* 107.
CAP. LXIV. *Para los que ſe les caen los cabellos de la cabeza, y como lo haràn que aya aſſaz.* 109.
CAP. LXV. *Como haràs que no nazcan cabellos en la cabeza, y ni aun en otro lugar.* 110.
CAP. LXVI. *De como haràs que no canſes andando camino, que muy virtuoſa coſa.* 111.
CAP. LXVII. *Que mueſtra en que manera aveys de limpiar los dientes.* ibid.
Polvos para los dientes. 112.
CAP. LXVIII. *De la colera.* ibid.
CAP. XXIX. *Para los que tienen dolor de riñones.* 113.
CAP. LXX. *Para los que tienen dolor de hijada.* ibid.
CAP. LXXI. *Para ſanar el mal de piedra.* ibid.
CAP. LXXII. *Para el dolor de los pies, que es ramo de gota.* 114.
CAP. LXXIII. *Para el que tiene terciana, ò mal de etico, ò mal del higado.* ibid.
CAP. LXXIV. *Para ſanar el dolor de eſtomago.* ibid.
CAP. LXXV. *Para la caſa que tiene chinches.* ibid.
CAP. LXXVI. *Para los lamparones de los cavallos.* ibi.

CAP.

CAP. LXXVII. *De las virtudes del artemisa.* 115.
Para hazer huessos verdes. ibid.
Para quitar, y deshacer la nuve de los ojos. ibid.
De como se descostran las almendras, nuezes, y piñones, y otras semejantes cosas. ibid.
De como se descostran las rosas, y se guardan quanto quieren. 116.

REGIMIENTO DE SANIDAD, HECHO por el Doctor Arnaldo de Villanova.

CAP. I. *De lo que los hombres sanos usan comer,* 117.
CAP. II. *De la mala usanza del mucho comer.* 118.
CAP. III. *Las viandas que son buenas para comer.* 120
CAP. IV. *De las viandas que son muy recias para comer.* 121.
CAP. V. *De las mejores carnes, y mas sanas para comer.* ibid.
CAP. VI. *De las viandas de mucho mãtenimiento.* ibi.
CAP. VII. *Del queso, y de la leche, y de lo que della se haze.* ibid.
CAP. VIII. *De las virtudes que tiene la cebolla.* 124
CAP. IX. *De las frutas muy verdes, y de su propriedad.* ibid.
CAP. X. *De las frutas secas.* 125.
CAP. XI. *De las legumbres.* ibid.
CAP. XII. *De los daños, y provechos del comer.* ibi.
CAP. XIII. *Del agua, y del vino, que tal ha de ser* 126.

CAP.

CAP. XIV. *De la ſal.* 127.
CAP. XV. *En que tiempo debe el hombre comer.* ibid.

SEGUNDA PARTE DEL REGIMIENTO de ſanidad.

Todo lo uſado, muy acoſtumbrado que el hombre tiene. 128.
El lienzo de lino es muy mucho amigable à la carne. ibid.
Los muy delicados, y delgados, ò grueſſos han fama de flematicos, ò melancolicos, ò los que no tienen avivado el apetito del comer. 129.
Todos los que quiſieren deſechar algo del cuerpo. ibi.
Conviene uſar de el peynar de la cabeza por la mañana. 130.
Conviene todo hombre guardarſe mucho de las enfermedades que han fama que ſe pueden pegar de aquellos que las tienen. ibid.
El regimiento de los hombres en el mantenimiento de los quatro tiempos del año. ibid.
El mucho comer es mas dañoſo, y peligroſo en el Verano. 131.
El Invierno es al contrario, que entonces los yelos paſſan ſiempre muy preſto. ibid.
Los que ſon muy canſados de andar mucho camino. 132.

FIN.

EXPERIENCIAS, Y REMEDIOS DE POBRES.

SACOLAS A LUZ EN ITALIANO

DON ANTONIO BANDINELI,
Capitan de Cavallos en el Estado de Milàn.

TRADUXOLAS EN ESPAñOL

DON CHRISTOVAL LASERNA,
Cavallero Andaluz.

BARCELONA:

En la Imprenta de PEDRO ESCUDER.

PROLOGO AL LETOR.

MILITANDO en el eſtado de Milan, contrage intima amiſtad con Don Antonio Bandineli, Varon de tanto credito en la Milicia, como en la curacion de diferentes dolencias; el qual à repetidas inſtancias de ſus amigos, ſacò á luz, en idioma Italiano, eſte Libro que te preſento, traducido en Eſpañol; y aunque el concepto que yo tenia formado de ſu Autor era grande, le acreditaron tanto las experiencias, que le reconoci mayor en la realidad de lo que la fama le publicava: Y pareciendome que era razon, que la utilidad, que por medio deſte Libro gozava Italia ſe comunicaſſe tambien à Eſpaña, me reſolvì de tomar el trabajo, de vertirle, por el beneficio publico, ſiendo los remedios que en èl ſe ofrecen prontos, faciles, y naturales, y de gaſto limitado los ingredientes, de que ſe forman. Acuerdome aver leìdo en el inſigne Luìs Vives, gloria tan grande de la Nacion Valenciana, como embidia de las Eſtrangeras, en el *lib. 2 de Chriſtiana Familia*, un documento, de que en las Caſas particulares ſe procure tener prevenidos los remedios para las indiſpoſiciones que ſuceden frequentemente, para que no ſea neceſſario llamar ſiempre al Medico, y aconſeja que ſe ſaquen, *ex Libello aliquo facili ea de re conſcripto, quam ex magnis, & acuratis Medicorum voluminibus.* Y á eſte fin me parece ſerà

 muy

muy à proposito, este que te ofrezco. No dudo, que si la enfermedad se agravasse será acertado, consultar al Medico perito, que mida el remedio con el tiempo, y la enfermedad para que suceda, lo que refiere el Docto Camerario en sus Horas Subcisivas, que aviendo propinado un Medico cierto remedio al doliente, logrò la salud, y repitiendole el achaque, sin consultarle tomò la misma medicina, que no produxo igual efecto, permaneciendo la enfermedad. Preguntò la causa, à que respondiò el Medico: *Idem fuisse pharmacum, sed ideò non profuit, quia ego non dedi*; y añade la razon Camerario: *Sentiens videlicèt Medicorum esse dare pharmaca, quia norunt, quando, & quomodo dandum.* En estos con facilidad discurriràs el tiempo en que podràn administrarse, con conocido beneficio, como acreditarà la experiencia. Si el Libro fuere de tu gusto, admitiràs el buen afecto, sino perdonaràs los defectos que encontràres, pues, no ignoras, que la cortedad de nuestro entendimiento, nunca permite luzes sin sombras.

Tambien para quadrupedos hallaràs algunos remedios muy faciles, è importantes.

RECE-



RECETA PARA calenturas ardientes.

TOMARàS dos onzas de jarave de Adormideras blancas, y una del Violado, ù del agrio del Ponzil, ſegun el genero de la calentura, y con media libra de agua fria los desharàs, ò meſclarás para que los tome el emfermo al ultimo del eſtado de la calentura, antes que enrre la declinacion, è imediatamente le daràs agua fria quanta pueda beber, animandole para que beba mucha, y que deſcanſe todas las vezes, que quiſiere, que quanto mas beva, mas cierta es la curacion, y ſi fuera maligna no ſangres de ninguna manera, y ſi fuere ſincopal menos; y ſi fuere mal de coſtado tampoco; porque en eſtas deſde ſu principio faltan las fuerzas, y ſangrar

al

al que no las tiene, es quitarle la vida.

Se advierte, que para el mal de costado con calentura ardiente, se dà una onza de jarave de Adormideras del blanco, y otra de Violado, y cordial de confeccion de Jacintos, y se dan los jaraves, y cordial con ocho onzas de agua de Amapolas, y despues se dà à bever al emfermo, lo que pueda sin temor.

Tambien las minorativas, ò lenitivas son muy eficazes con los emfermos, que tienen necesidad de evacuar, aunque sea la calentura ardiente; y en particular á las que tienen vomito al principio de la reprensio, con dolor de estomago.

Tambien à las paridas, ù desobre parto, que tienen calenturas ardientes, se les dà á bever sin miedo con dos onzas de jarave de Faisià, y una onza de jaràve de Adormideras blancas, y una dragma de confeccion de Jacintos, à la que huviere menester cordial. Tambien te aconsejo que à los que tienen calentura ardiente, les apliques el emplasto que se sigue, que es excelente remedio, y muy probado.

To-

Toma un buen puñado de agencios amargos, y picalos bien, (quitando todo lo duro primero) y pon tres cucharadas de levadura, y buelvelo à picar bien, y pon una eſcudilla de vinagre tinto, que ſea fuerte, y lo pondràs en una cazuela de media libra al fuego, y menealo ſiempre, haſta que ſe quaxe como unguento, y luego lo ſacaràs, y pondràs ſobre un lienzo recio doble, y has el emplaſto que tenga como un dedo de recio, y tibio que ſe pueda ſufrir, ſe lo pondrás á la boca del eſtomago, (que es un dedo ſobre el ombligo haſta la punta de las coſtillas) y eſte le has de aplicar al principio de la acceſion de la calentura, y que le tenga cinco horas no mas; y ſi la calentura fuere mucha, y de gran peligro lo pondrás todo doblado, para que ſe puedan hazer dos emplaſtos á un tiempo, y pondràs el uno conforme queda dicho, y el otro ſobre los reñones, y perſevera, haſta que dexe la calentura, y les pondrás por la mañana, y tarde en caſo de mucha calentura, y que jamás le dexe la reprenſion.

Y te advierto, que ſi el paciente tuviere

ſoſ

ſoſpecha de guſanos, pongas dos dineros de polvos de azivar, ſobre todo el emplaſtro, que quedará libre de ellos.

Tambien te aconſejo, que para calentutas ardientes, tomes un poco de yeſſo, que ſea bueno, y con tanta agua, como vinagre, amaſſes el que te parezca neceſſario, para ponerle al enfermo una linea de dos dedos, deſde el cogote haſta lo ultimo del eſpinazo, teniendo prevenida una poca de eſtopa de lino, para irla poniendo como una cinta ſobre la linea, que vayas haciendo del yeſſo, paſſando por encima la mano muy blandamente, para que apague dicha eſtopa, y eſto lo has de hazer en la fuerza de la reprenſion, y al otro dia á la miſma ocaſion le reconocerás, y adonde no eſtuviere la eſtopa apegada, bolverás amaſſar (en la forma ſobredicha) un poco de yeſſo, y apegarás la eſtopa adonde no huviere neceſſidad, no tienes que tocarlo haſta que ſe cayga.

Para tercianas.

PUedes tomar un puñado de la yerva llamada Berbena, y la hervirás, con

una escudìlla grande de vino, que venga á la mitad, y repartirás la yerva hervida en quatro partes, y las dos pondrás á las muñecas de las manos, y las otras dos en mitad de las plantas de los pies, que es entre el talon, y la pala del piè, y lo repitirás por tres dias, quando empieze el frio, si no dexáre antes la terciana al enfermo.

Y la mejor será hervir una poca de la dicha yerva, con el vino sobredicho, (como queda dicho) y en empezando el frio bever del vino quanto coja en una cascara de huevo, dos, ò tres vezes si no dexáre antes la terciana: y para quartana toma un poco de aguardiente, y otro tanto de zumo de limon de carne, y no tendrás frio, y el emfermo quedará solo con la calentura.

Remedio para las viruelas.

SAngra antes que apunten dos vezes, si ay fuerzas; y en apuntando no sangres, jarave de granada, defensivo á los ojos, agun fria à todas horas sin reparo. Y trae un carnero, ò sea oveja, y que el niño se abrace con èl, y que le toque muchas vezes, y que tome el aliento

del

del carnero, y el vapor de la lana, que es remedio no conocido, y si lo experimentas, lo sabràs.

Receta para los que caminan à eticos, que no se les quita la calentura lenta.

TOmarás un Melon de buena ley, y cortalo por arriba, y sacale todo lo que ay dentro que no se come, que quede limpio, y despues toma media libra de passas, y quitales los huessos, y pesones, y ponlas dentro el melon, y despues media libra de azucar rosado, y media de azucar de panecillo, y despues una dragma de mechoacan, que sea bueno, y despues buelve à cerrar el melon con la mesma cubierta que le has quitado ajustandola con dos palicos, y llevalo al horno, y dexalo en una casuela grande, que la pongan en un rincon que se cueza bien, hasta que se venga à marchitar todo, y vengan à quedar quatro vasitos de jarave para quatro mañanas, que es buena presa, que tomandolo esto el enfermo le sacarà la calentura de los huessos.

Otro remedio para dicha enfermedad.

TOmaràs de la cabeza del perro muerto, que ha mucho tiempo que està en el muladar, y saca el cogete de la cabeza que viene à ser como un real de à ocho, ò algo mas, conforme fuere el perro, y lavale con vinagre, y despues con muchas aguas, y llevalo al horno, que se tueste bien, hasta que tome el color de la canela, y picalo despues muy bien, y passa los polvos por cedazo, y los que cojen sobre un doblon de oro echalos en un vaso, con dos onzas de miel colado de miel, y lo daràs una novena continua; y si te faltan polvos buelve hazer lo mismo con otra cabeza, que experimentaràs un grande remedio.

Otro para la misma emfermedad,

TOmarás ducientos caracoles buquimuelles, cogidos por la mañana, antes que caliente el Sol, y lavales con agua de regalicia muy bien: y ponles en una alquitàra de vidrio, juntamente treinta huevos, con todas las yemas, y blancos, y una libra de azucar rosado, y sacaràs el agua por la alquitara, y della harás

ràs que beva el paciente todas las mañanas media escudilla, que si persevera experimentarà grande efecto.

Receta para la sordèz que queda despues de las emfermedades.

HAz un pastelon de massa ordinaria, y ponle dos tiernos de laurel, y llenale de ruda à medio cocer en el horno, y despues ponle en alquitará, echandole primero dentro el pastelon tres sueldos de Algalia y saca el agua y con ella con una pluma unta los oìdos bien, que quede agua dentro, y tapales despues con un poco de algodon que no salga el agua, que con tres dias bolverás á oìr untandote cada dia.

Remedio para bolver con carnes muy en breve, al que combalece.

TOma un pan de candeal, ò xeja quando no huviesse candeal, y quitale la corteza, y tuestale, que tome buen color que no se passe, partiendolo primero por medio, en dos pedazos, y ponle en un puchero pequeño nuevo, que no sea sobrado

el

el fuego, echandole tres efcudillas ordinarias de agua, y en conocer, que ha menguado la una, pon buen fuego, hefta que mengue la primera, ha de hervir poco à poco, y defpues bien, hafta que fe confuma toda el agua, y luego faca el pan, y picale, y defpues ponle en un lienzo, y efprimele dentro de una efcudilla, y el agua que faliere ponla dentro la efcudilla del puchero, y fobre ella el caldo, y hazlo una novena, y lograràs las perfectas carnes.

Receta para hazer del cuerpo con facilidad.

TOma un palito de manrubio, y fobre las dos hojas del medio, cortale con las uñas, y fobre las otras dos que fe figuen cortale tambien, y todo el pelico que ay de unas hojas à las otras ponlo en lugar de caleta, que con facilidad haràs de cuerqo.

Otra mejor para lo mifmo.

TOma tanta levadura, como fal, à pefo, y amaffalo bien, y haz como unos datiles largos, y en eftàr fecos los puedes guardar, y quando tengas neceffidad un-

ta uno con azeyte, y pontelo en lugar de caleta, que luego te provocarà à hazer del cuerpo.

Otro mas facil.

VNta el ombligo con javon negro, y ponle encima un papel de eſtraza, que tambien provoca mucho, y para los niños es el mejor.

Receta para quartanas.

TOma los polvos de maſtech, y martech tanto de los unos como de los otros, y una onza de trementina de vet, y con la trementina untate todo el eſpinazo deſde el cuello haſta baxo, y deſpues echa los polvos por todo el eſpinazo que eſtà untado, y deſpues pon una cinta de papel de eſtraza por todo lo que eſtà untado, y dexalo eſtàr, y caſo que perſevere algunos dias, buelbelo á hazer otra vez.

Sumerio para resfriados.

TOma de incienſo dos dineros, de roſas finas ſecas dos dineros, de hojas de romero toſtado un puñado, ſe pondrá todo dentro de una cazuela pequeña,

con

con un poco fuego dentro, y puesta sobre un plato dentro una sesta grande, la qual se meterà dentro la cama, de suerte que estè en mitad de la cama, y que el humo no salga por ninguna parte, y que tenga la cabeza fuera la ropa, que solo ha de tomar el humo el cuerpo, y sufrir el humo todo lo que pueda hasta sudar un buen rato,

Receta para destilacion de la cabeza que no estè encrassada.

TOma ocho havas panescas, y ponlas en infusion con vinagre rosado, que estèn veinte y quatro horas, machacandolas primero: Haz à modo de una cuchara de hierro, la qual se ha de poner al fuego hasta que estè colorada, y entonces sacarla, y echar una cucharada de la infusion dentro della, y el humo que saldrà recibelo por la boca un buen rato, templado la distancia porque pueda sufrir un buen rato, y esto es mejor quando te vayas à dormir, y hazlo algunas vezes con la misma infusion.

Receta para granos pestilenciales como los carbuncos.

PUedes tomar una yerva que se cria en el monte; (vulgarmente llamada verde de Oliva) coje una poca, y machacala bien, y haz un parche que tome solo el malgrano, y para remediar la inflamacion tomaràs unas hojas de la yerva llamada Orobal, que se cria por las sequias, y picalas, y toma levadura, y buelvelo à picar, y despues haz un parche conforme la inflamacion, y untate por encima con un poquito de azeyte rosado, y adonde està el parche pequeño encima del grano, y el parche de Oroval le iràs mudando en secarse, y el de la yerva dexale veynte y quatro horas, que lo mas cierto es, que no se necessitarà de duplicarle, y estando rebentado curaràs el ahujero con lo que se sigue; pondràs un clavo mojado con trementina de vet, amassada con una yema de huevo, y despues el parche sobre el clavo de lo mismo, y perseveraràs, hasta que sane, y caso que se cierre antes de tiempo, ma-

mojarás el clavo con miel colada, y no te sangres.

Receta para pujos.

PUedes tomar incienso en grano; y ponle en una cazuela pequeña con rescoldo dentro del servicio, y recibe el humo un buen rato, y si de la primera vez no sanas del todo; buelve segunda vez hasta que sanes.

Receta para las Almorranas.

PAra las Almorranas que duelen mucho, que son las que no purgan, toma una poca de yerva llamada Sanguinaria, y pon un poco rescoldo en el servicio, y echa una poca de la yerva, y recibe el humo por un buen rato, añadiendo una poca de yerva, y lo has de hacer una vez al dia, y luego hallaràs alivio, y de dos à tres vezes quedaràs sano.

Y para las que purgan, quando conozcas que has purgado lo bastante, pon un puñado de la dicha yerva, en una faltriquera del lado, que luego irà cessando la purgacion, y en faltar del todo quitatela, y en bolviendo haràs lo mismo.

Otro remedio Para las que purgan sobrado.

DE agua deMurtones tres onzas; mas, una clara de huevo fresco bien batida, y poner el azucar que quisiere; mas, coger consolta mayor las hojas, y bien machacadas, sacar el zumo dellas, y con el mismo zumo, coger unas desilas, y chupar las Almorranas.

Otro para lo mismo.

AZeite de quemar media libra, una berengena à pedazos, y que se queme con el azeite, despues de quemado se sacan los pedazos de dicha berengena, dexando el azeite en la cazuela, poniendo despues un puñado de cascos de bestía, y freìrlos tambien con el dicho azeite, despues de bien tostados sacarlos, y arrojarlos; hecho esto se saca de la lumbre, y calienta como està, se pondràn ocho dineros de verdete, y se rebolverà muy bien; hecho esto iràn poniendo cera nueva à pedacitos, hasta tanto que estè hecho como unguento; adviertase, que la cazuela ha de ser nueva; esta medicina no se aplica caliente,

Re-

Receta para Berrugas, y Fichs.

HAs de tomar las raizes del Llanter, y machacalas, y fregarse con el zumo.

Otro.

BUeno es tambien amasar un poquito de polvo del camino con agua, y ponerse del lodo cinco, ò seis vezes al dia; que tambien se secaràn.

Otro.

SOn muy buenos tambien, unos gusanos que se hallan en los texados, y baxo las piedras, que son corticos, y de color plateado, fregandose con el zumo dellos, tambien se secaràn.

Otro mejor, para los Fichs.

PUedes tomar un caracol blanco del monte, que no se comen, y sacale de la cascara, y hazle un corte, por el espinazo, y echale una poca sal en el corte, y aplicalo á la parte, atado con un lienzo, y persevera todos los dias, mudando el caracol, que presto sanaràs.

Receta Para la gota.

TOma las palas de las higueras de las Indias de las del cabo, y haslas pedacitos, y ſaca agua por alquitara, y guardala en una redoma; y quando te coja el dolor pon agua en una cazuela pequeña, y ponla al fuego, que estè tibia, y con un lienzo mojate por todo adonde tengas el dolor, y luego ponte el lienzo mojado ſobre el dolor, y en ſecandoſe buelve ſiempre à hazer lo miſmo: caſo que no ceſſe el dolor, que lo conoceràs luego, haz poner una pala al reſcoldo, que ſe cueza bien, y abrela de arriba abaxo por medio, y tibia que la puedas ſufrir pontela en la parte dañada, que hallaràs alivio, y quedaràs ſin dolor, y ſi esto no prueba, toma un barreño, y pon la mitad agua freſca, y otro tanto vinagre, y algo mas, y pon los pies, ò las manos dentro, y tenlas hasta que ſe quite el dolor, y ſi es muy grande el dolor, puedes bolver à poner otra agua freſca, y lo miſmo de vinagre, que à los que no prueban los remedios ſobre dichos, eſte prueva bien.

Otro

Otro.

PUedes tomar morella en granos, que se cria por los campos, à diferencia de la que se cria por las paredes, picarla bien lo tierno, y despues ponerle manteca de puerco, segun la cantidad que quieras hazer, y amasalo, y ponlo en una redoma de vidrio bien cubierta, y quando te tome el dolor de la gota, untar la parte solo adonde tienes el dolor mas fuerte, que es adonde empieza, que luego cessa el dolor, y se puede guardar el remedio mucho tiempo.

Vnguento admirable.

PAra curar llagas de mucho tiempo en las piernas envejecidas, y ulceradas, y almorranas ulceradas, teniendo quietud en la cama mientras se cura, y el unguento se ha de poner solo con papel de estraza, curandose dos vezes cada dia.

Se haze el unguento con media libra de azeite comun, una onza de zera nueva, ocho dineros de polvos de albayalde crudo, seis dineros de polvos de mastech, seis dineros de polvos

vos de incienso, una onza de azeite de pericon, una onza de trementina de vet, todo junto en una cazuela nueva de media libra, puesto al fuego; que hierva muy espacio con poco fuego, y ha de hervir poco mas de medio quarto, y menearlo de quando en quando, y despues que estè fuera del fuego, no parar de menearlo hasta que estè medio quaxado, y dexarlo hasta q̃ se acabe de quaxar, y si no quieres dexarle con la misma cazuela, antes que se yele le puedes poner en una ollita pequeña nueva, ò en potes que se conserva mejor.

Receta para las Opiladas.

LAs raizes del tarae tomaràs, (que en Catalan es el tamarit) y machacarás cinco, ò seis palicos de à palmo, y las pondràs en un cantaro lleno de agua, y beve de aquella agua siempre, mudando el agua de ocho à ocho dias, y en verano de quatro, y echando siempre otras raízes frescas del mismo modo.

Lo mismo haràs quando tengas tiricia, ò estèa cargado de bazo.

Rece-

Receta contra el veneno de qualquier animal.

SOlo con embriagarſe, no puede penetrar el veneno à lo interno, y quedaràs ſano, con tal que el veneno no aya ya penetrado.

Otro para lo miſmo, que es milagroſo.

DE la tierra que llaman de San Pablo puedes tomar, quando muerda el perro rabioſo, ò qualquier otro genero de animal, aunque ſea vivora, ò qualquier peſcado, que ſolo con aplicar un polvito de tierra en las heridas, queda luego ſano del veneno, que ſi ay daño ſe tiene de curar.

Receta para mal de Muelas.

TOmaràs un gajo de nuex, y picale, y haz una tortica como un dinero, y ponle encima la muela que duele, y pon un boton de fuego ſobre la tortica, que no eſtè hecho aſqua que ſeria ſobrado ſuego, para que ſacando el azeite quemando la nuez caiga por el interior de la muela, y queme un nervecillo, que todas

das las muelas tienen, que ſon cauſa del dolor, y hecho eſte remedio quedaràs ſano de la muela para toda la vida, y caſo que eſtuviere gaſtada, el remedio es ſacarla.

Otro.

AMaſſaràs con vino blanco, el eſcremento del cuerpo, deſpues de molido, y has una tortilla, y ponle un poquito de ſalvado por encima, y ponlo ſobre el carrillo, à la parte adonde duele la muela atado con una venda, que luego ceſſarà el dolor por entonces.

Receta para dolor de dientes, y muelas que es cauſa de la fluccion que eſta en las varrillas.

TOma ſeis dineros de las triacas, y dos de aguardiente, y ponle en una eſcudilla cerca el fuego, que ſe caliente un poco, y deſpues dexarle resfriar, y lavate la boca alguna vez al dia, haſta que te halles bueno.

Otro.

TOma un ñudo de teda, y hazle tres pedazos, y hiervele que buelva à la mitad

tad con ſeis dineros de vino blanco, y tibio lavate la boca alguna vez al dia, que luego quedaràs libre.

Otro lavatorio para quando las enſias eſtan inchadas que tambien padecen las muelas.

TOmarás un poco del tierno de la mata, y otro de romero, y lo miſmo de olivo ſilveſtre, y lo miſmo de murta, y dos nuezes de ſiprés machaçadas, y lo herviràs todo con dos eſcudillas de agua grandes, y otras tantas de vino haſta que venga à quedar ſolo el vino, y tibio te lavaràs la boca quatro vezes al dia, que hallaràs el alivio que deſeas.

Otro muy bueno para las enſias.

TOmaràs unas pocas de hojas de beleño, y unos pedacitos de calabaza, y lo herviras con agua, de tres eſcudillas pequeñas que buelvan à dos, y te lavarás la boca con el agua inclinandola à la parte dañada, y perſeveraràs con eſte lavatorio de dos á tres dias. Y caſo que la fluccion ſea grande, toma la yerva, y la ca-
la

labaza hervida, y haz un emplasto, y tibio aplicatelo á la parte, sobre las barrillas, que te duele, y el agua que te pongas en la boca ponla como quisieres tibia, ù de la suerte que està.

Recetà para camaras, que no sean de sangre.

TOmaràs un par de huevos en tòrtilla, hechos con una onza de zera nueva en lugar de azeite, y comerlos por la mañana, tambien puede servir este para camaras de sangre.

Otro.

TOmaràs un pedazo de carne de menbrillo viejo, y ponerlo al sereno con un poco de vino blanco una noche, y por la mañana comerse la carne, y despues beberse el vino.

Otro.

SAcarás el caldo hirviendo, y tendràs un pollo prevenido, deguellale, y que vaya cayendo la sangre en la presa meneando siempre, y darsela al emfermo, un quarto de hora antes de comer, y persevera tres dias, si no essan antes.

Otro

Otro muy bueno.

TOma un poco de tomillo de medio arriba, y otro tanto de romaní, y hervirle un poco, que queden dos escudillas pequeñas de agua, y toma por la mañana la una echandole un poco de miel colada, mas si son de humor no se haga.

Receta para camaras de sangre.

TOmaràs una onza de jarave de rosas secas, y otra de adormideras del blanco, con quatro onzas de agua de lantel, y caso que aya calentura, dexar el lantel, y de qualquier modo que beba el emfermo agua fria en cantidad.

Otro.

TOma media libra de carnero de la reñonada, quanto mas sevo mejor, y media gallina gorda, y ponerlo à cozer en una olla, y poner un puñado de rosas finas secas, otro puñado de ojas de lantel, un manojito de mata del tierno, y media dozena de nispolas, y otra media dozena de azerrollas, y una dozena de

gra-

granos de arañones, y tres ò quatro garrofas verdes, y si no las ay un puñado de la flor del algarrovo, y cuecelo todo muy bien, y toma media escudilla, ò algo, mas comforme el sujeto, por la mañana, y si lo puedes tomar frio mejor, y lo puedes tomar quatro dias, segun la necessidad, de la misma coccion, mudando el caldo en otra olla para que se conserve mejor, y si perseveran, perseverar con otra coccion, y si faltaren de los ingredientes sobredichos, añade una poca mas de mata.

Tambien los polvos simpaticos del vitriolo Romano, aplicandolos comforme dice la receta que hallaràs, es admirable remedio.

Receta para flatos.

TOmaràs una onza de trementina de vet, y lavarla nueve vezes, y amasarla con una onza de azucar piedra, y despues amasarla con media libra de azucar de panecillo, hasta que la trementina se vea que no recibe mas azucar, hazer despues desto unas bolicas de la masa de las quales tomaràs unas tres vezes cada semana por la mañana, que si perseveras mucho tiem-

tiempo en tomarlas te hallaràs muy allviado.

Remedio para los flatos.

TOma la yerva llamada yva en el mes de Mayo, y la guardaràs colgada, y herviràs una poca, de quatro eſcudillas à dos, quando te ſintiràs con el flato beve una eſcudilla que eſtè tibia à qualquiera hora, como tengas neceſſidad, y ſi no te apretàre por la mañana es mejor bebiendo cada mañana una eſcudilla ſin ponerle otra coſa. Para el mal de maſclo es lo miſmo, que es aprovado remedio.

Otro muy experimentado, y cierto.

TOma un dinero de vino blanco que ſea bueno, y medio dinero de aguardiente, y todo junto bebetelo quando te ſientas el flato del lado à la boca del eſtomago, que al inſtante te hallaràs bueno, como no preceda de calor que es muy facil el ſaberlo, que ſi la boca eſtá humeda no ay que reparar, y caſo que el que lo tomàre no beviere vino, con la metad de cada coſa ay baſtante, y ſi buelve à re-

pe-

petir bolver à tomar,

Receta para mitigar el mal del p cho muy buena.

TOmaràs quando te vas à acostar la simiente del esfuerzo, como quien toma un poquito de anis, y despues un trago de vino blanco, y persevera una novena, y despues quando tuvieres necessidad algun dia.

Tambien te ayudarà mucho para descargar el pecho, mascar entre dia algun rato el tierno del lantel.

Otro.

TOma media libra de miel, y espumala bien, y pon dos cucharadas de manteca de vaca, y dos onzas de azucar piedra, y cuezelo muy poco á poco hasta que se quaxe, y por las mañanas calientalo un poquito, y con una cuchara poco à poco vesle tomando.

Receta para la detencion de orina.

TOmaràs las hojas de los rabanos, y peregil con raizes, los ojos de los berberros,

y

y hervirlo todo junto, y del agua que quedare despues de hervido tomar mas de media escudilla con una onza de azucar piedra, que estè tibia el agua, y las yervas sobredichas las freíras con manteca de vaca, y haz un emplastro, caliente ponerle sobre el empeyne, y tenerle mas de seys horas, y persevera cinco dias con el mismo remedio, mudando los emplastros, y en cessando el accidente cesse el remedio.

Otro.

TOma Ruta marina, que se cria por la marina, y es parecida à la barrilla quando es tierna, que està llena de espinas, toma un puñado, yervela de quatro escudillas de agua à dos, y sin calentar el agua se toma por la mañana una escudilla con un poco de azucar piedra, y lo puedes experimentar que es eficaz remedio.

Receta para llagas de las piernas.

HAs de tomar el balsamo, que se haze de la flor del romero cogida del mes de Mayo, y puesta dentro de una redoma de vidrio, y bien tapada con un pedacito de

piel

piel bien atada enterrarla tres dias en un estercolar, y despues otros tres en un campo regado. Y del balsamo que se haze en dichos dias con una pluma untaràs las llagas, y tambien es bueno para heridas.

Otro.

TOmar una ravanada de tocino del blanco delgado, y labaràsla muy bien con cantidad de agua, y pontela sobre la llaga, y curate con lo mismo de veinte, y quatro á veinte, y quatro horas, que sanaràs muy presto como te guardes.

Otro.

BUscaràs las hojas de una yerva, que se cria en los ribazos de los rios, y sequias que passan por los secanos, que es parecida à la zarza, aunque no tiene espinas, y se llama uña de cavallo, que es hoja muy recia, y coronada; y por una parte pelosa, y muy verde, las ojas has de poner sobre las llagas, y en secandose poner otras, y perseverar, que en tres dias, por mucho daño que tengas, sanarás,

Vnguento eficacissimo para curar heridas, assi de yerro como de balas; y tambien para apostemas, tumores, y llagas.

PUedes tomar media libra de azeyte comun, tres onzas un quarto y medio de albayalde, una onza de mirra, tres quartos de cera nueva; se pone primero el azeyte en una cazuela de media libra, y en hervir se pone el albayalde, sin cessar de menear, y en hazer bambollas que empiece à bolver á hervir, se ha de poner la mirra, y luego poner la cera, hasta que se quaxe sin cessar de menear, y sacalo, y ponerle en potes para que se guarde, y se conserve aunque sean años; se aplica con parche de piel, aunq̃ sea de guante, y si la herida passa de parte à parte, enjugando bien la sangre, se pone un parche à cada agujero, y no se necessita de otra curacion, mientras la herida no sea mortal,

Receta para el higado la mejor, y mas cierta, y para sanar.

TOmaràs un puñado de yerva llamada filibusterri; y la herviràs con quatro escudi-

llas de agua que buelvan à dos, y (ha de ser del mes de Mayo) con libra y media de azucar haràs jarave que no tome sobrado punto, y tomaràs una onza por la mañana, y despues beberàs media libra de agua fresca, y por la tarde tomaràs dos onzas, dos horas antes de cenar, y despues beberàs agua fria la que quisieres, que no te harà mal, y antes de tomar el jarave te has de sangrar dos vezes de la vena del higado, y te has de guardar de comer cosas saladas, calientes, y azeyte, que quedaràs sano, aunque estès como una lepra, advirtiendo que si eres belicoso, y encendido de higado, que lo tomes todos los años en el mes de Mayo, que lograràs la perfeta salud.

Y te advierto, que caso que te quedàren algunas cortezas de fuego, ò qualquier especie de sarna, tomarás seis dineros de azogue, y lo mataràs con saliva por la mañana dentro de una escudilla, fregandole bien con los dos dedos, è ir continuando echandole saliva, siempre que estè caliente hasta que quede muerto, que estè hecho como un color de plomo, y luego echale una yema de huevo fresco, y menealo bien, y luego echale una onza de trementina

tian de vet, y buelvelo à menear bien; y luego echale el zumo de una lima comuna, y buelve à menearlo, que quede tan blanco como la leche, y en acostandote buelve à menearlo, y con dos plumas untate adonde tuvieras corteza, ò granos una noche si, y otra no, advirtiendote que cada noche mientras dura la curacion la noche que te untes has de bolver à poner el zumo de media lima, y bolverlo à menear para bolverte à untar, y estaràs ocho dias sin mudarte, y al otro dia te podràs lavar, y mudar.

Tambien haràs lo mismo si el fuego del higado sale por la cabeza sin temor, assi que sean niños como grandes, menos la boca del estomago.

Y el que estè ya bueno del higado con dicho remedio, que lo continue en el mes de Mayo, y no tendrà que sangrarse, pues podrà tomar tres escudillas de agua en tres mañanas de la yerva llamada sanguinaria hervida de seis escudillas à tres, y cada mañana ha de estar al sereno con dos cucharadas de azucar, que mejor te hallaràs que no sangrandote,

Tambien te advierto, si quieres vivir sano

como tengas el ſobredicho accidente , y fueſes bilioſo , que todas las primaveras, aviendo tomado lo que queda dicho , puedes tomar el jarave de las nueve infuſiones de las roſas en cantidad de tres onzas una mas, ò menos, conforme el fuego , que te harà grande beneficio, y te hallaràs con buena ſalud todo el año , y caſo que alguno tubiere neceſſidad de tomar dicho jarave en qualquiera tiempo del año, aunque no ſe halle la yerva de fil'buſterri , ſe hallarà el zumo en caſa los Boticarios, del qual tomarás quatro onzas en una eſcudilla , y la acabaràs de llenar de agua, y la echarás en la cazuela que ſe ha de hazer el jarave , y luego echa otra eſcudilla de agua , y con libra y media de azucar haràs el miſmo jarave que eſtà dicho arriba.

Tambien te advierto, que quando eſtè curada la cabeza del fuego con el unguento ſobredicho , que la buelvas à untar tres , ò quatro dias con manteca de vaca bien lavada, la qual te dexarà la cabeza como una plata , y al cabo de ocho dias quedaràs del todo ſano, por quanto te avràs quitado el pelo , y mucho que te ſe avria caido te untaràs con lo ſiguiete.

To-

Toma una ſuela de zapato viejo, y llevala al horno que ſe tueſte bien, de ſuerte que ſe pueda picar para hazer polvos, los quales pondràs con un poco de azeyte haciendo como un unguento, y con una pluma con tres dias que te untes tendràs mucho mejor el pelo que antes.

Otro para el fuego, y buañas que ſe hazen à los muchachos en la cabeza.

TOmarás primero un ojo de baladro, dos tiernos de romero, vn puñadito de eſtuerzo, todo hervirlo, con cinco dineros de vino blanco, que buelva à una eſcudilla pequeña; deſpues tomar el vino, y ponerlo en una ollita, y echale una libra de azeyte, y taparla que no pueda vaporear nada, con poco fuego de carbon, y mientras ſe ſienta dar cruxidos no ſacarlo del fuego, y deſpues poner el azeyte en una redoma, y untar la cabeza con una pluma haſta ſanar con dicho azeyte, y ſi dentro algunos dias reſana algo, buelvelo á untar, y quedaràs ſano.

Receta para las roturas,

TOmaràs la goma del olivo, y molida bien echale una poca trementina de la comun, ſolo la que baſte que no eſtè ſobrado blanda amaſandola con la goma, ſobre el miſmo parche que le has de poner ſobre la rotura, que es buena la piel de un guante que ſea poco mas de un real de á ocho grande, y ponle ſobre el agujero de la rotura, y enbendarlo bien que lo lleve un mes, y que ſe guarde de coſa de azeyte, y cuydado en la embenadura todos los dias.

Receta para mal de hijada, y piedra.

TOmaràs un manojito de la yerva llamada virga aurea, ſi fuere del mes de Mayo mejor, hervirla de ſiete eſcudillas que buelban à cinco, y tomar una eſcudilla, quando ſuceda el lance que lo ayas meneſter, con una onza de azucar piedra.

Otro

Otro.

HAs de tomar agua de malvas ſacada por alquitara, y agua de ortigas tambien por alquitara, y pon cada agua en ſu redoma, y coger nuezes del laurel, y toſtarlas, y molerlas muy bien, y deſpues tomar una media eſcudilla de la una, y media de la otra agua, y dos dedales de los polvos, guardando no pongas mas porque ſeràn dañoſos, y eſto ſe toma ſiempre que ſe conozca que viene el mal à qualquiera hora que fuere, y despuès de bevida el agua con los polvos, toma medio dinero de vino blanco. Eſte remedio ſe puede tener prevenido en caſa.

Otro.

TOma una onza de azeyte de almendras dulces, y dos dineros de vino blanco, y todo junto tomalo, y ſi no paſſa el dolor de la primera vez, tomale al otro dia otra vez á qualquiera hora que ſea.

Receta para fluxos de ſangre.

SE toma el eſcremento del puerco que eſté bien ſeco, y amaſſale bien con vino blanco

co, y has como un buen tapon, y que se le ponga en la natura que entre bien, que es grande remedio paraque cesse luego la fluccion.

Otro muy experimentado.

HAs de tomar los polvos que se hazen del vitriolo Romano, que á las ultimas hojas deste Libro toparàs como se hazen los polvos, y como se han de aplicar.

Receta para los lamparones, que se hazen en ol cuello que no ay necessidad de ir al Rey de Francia.

COje una libra de azucenas amarillas á los primeros de Mayo, que si te descuidas no hallaràs, que se crian en las àsequias que ay mucho lodo, ordinariamente estàn cerca de las marjales, y tambien en las balsas adonde ay mucho lodo, se han de cojer antes que salga el Sol en el rocio, y pondràs en la sesta que las has de poner una poca yerva baxo, y otra poca encima las azucenas que esté tambien mojada del rocìo, y en llegando à tu casa lo primero quitaràs los pesones à las azucenas, y pesa-

pesaràs una libra, y otra de miel, y haràs conserva como si fuere de rosas, y dandole su punto como à las demàs confituras la pondràs en una olla: Tambien has de cojer higos silvestres por la mañana antes que salga el Sol, y saca agua por alquitara, y todas las mañanas has de cojer de frescos, que no son buenos un dia para otro, y ves echando el agua que saliere de alquitara en una redoma grande, que has de sacar agua hasta tres libras,

Modo de tomar el remedio.

SAngrate primero dos vezes de la vena comun, y al otro dia despues de estar hechas las sangrias toma tres cucharàdas pequeñas de la conserva, y un vasito de quatro onzas del agua despues de la conserva, y persevera todos los dias hasta que se acabe la conserva, advirtiendo que si purgas sobrado minora de lo uno y de lo otro, y si poco, añade, y guardate de cosas saladas, y de azeyte, y de cosas muy frias y el agua templada, y tratate de enfermo por un mes.

Y caso que algun niño tenga dicha enferme

dad

dad por quanto no puede tomar el remedio cabal, aunque lo mas cierto es ſanar, es peligroſo, que á la primavera buelva à reſanar, bolveràs à repetir ſi eſto ſucede al cabo del año, y al miſmo tiempo toma lo ſobredicho, y no dudes que quedarà libre del todo.

Receta para garrotillos de un Medico Inglès.

HAzer algunos gargariſmos de aguardiente en lugar de los que los Medicos dan, que con pocos queda ſana la garganta.

Otro que ſe pueda aplicar à un tiempo.

QUita los botones à un perro, y pon cada uno à ſu parte de la garganta atados con una venda, y tenerles de tres à quatro horas comforme el tiempo, que tambien es del miſmo Autor.

Receta para ayudar à la muger à que pàra preſto.

COrtaràs quatro dedos de una albaca junto la tierra, y con todas las raìzes, ſacudida del polvo la atarás en el llano del muslo,

que

que es remedio muy bueno, y probado.

Receta para mal de ojos.

TOmaràs el corazon del tronco de la col, y hazlo bien menudo con un cuchillo que no ſea en mucha cantidad, que como una avellana pequeña baſta, y ponerlo en una eſcudilla, y luego pon tres dineros de tutia preparada, que es como unguento, y menearlo muy bien con los dos dedos, y lo pondràs dentro un lienzo que no tenga almidon, haziendo como un boton como una avellana, y lo ataràs bien, y que ſea tapido el lienzo, y fuerte; y lo bolveràs à poner què eſtè derecho dentro la miſma eſcudilla, y pondràs vino blanco haſta que llegue á cubrir el boton, y tapa la eſcudilla bien, y que eſtè veinte y quatro horas, y quando te vayas acoſtar, y por la mañana que es la hora de la curacion eſprime el boton con los dos dedos en la miſma eſcudilla cada vez, y menearàs el vino con el dedo, y con una pluma echa quatro gotas dentro de cada ojo, que en tres dias que lo hagas quedaràs bueno, como te ſangres dos vezes antes.

Otro.

Otro

BUeno es tambien echar dentro del lagrimal un granito de la ſimiente de la yerva llamada Tarrech,que es bien conocida, y le tendràs en el lagrimal haſta que eſtè inchado, y es mejor quando te pongas en la cama de noche, y por la mañana echràs los que has pueſto que los hallarás inchados, y con una pluma los ſacaràs, y pondràs otros eſtando un rato con los ojos cerrados, y perſevera, que luego experimentaràs el remedio.

Otro ſin que ſe neceſite de ſangrias quando la fluccion es muy grande.

BAte bien un blanco de huevo, y deſpues irás echando agua roſada, batiendo ſiempre haſta que conozcas que ay baſtante, y deſpues de bien batido en un plato ves echādo yeſo bueno, lo que veas que baſta, y ſiempre batiendo bien, y ten prevenida una benda ancha, y todo lo que eſtá batiendo en el plato con una cuchara ves poniendo yeſo ſobre la benda que eſtè todo igual, y guarda de tocar las ſejas, y pon-

ponla sobre la frente, y al tercero dia le quitaràs la benda llevandola tres dias cabales, y luego con el remedio sobredicho de la tutia le curaràs los ojos. Y caso que aya algun telico en algun ojo, pica bien un poco de azucar piedra, û del escudo de la cepia, y pondràs un poquito de polvo en un cañutillo, y le soplaràs al ojo dañado, y con tres vezes aya recado, como sea una vez al dia.

Y caso que no obedezca la fluccion por la frente, haràs lo mismo con la benda otra vez por el cogote enfrente de los ojos, y quitaràs el pelo bien con navaja todo lo que toma la benda, y buelve despues à hazer la misma curacion, que tendràs buen suceso.

Remedio para heridas, y golpes como sea la herida recien hecha curaràs luego con la primera cura.

TOma un poco de aguardiente, y echale en una escudilla, y acercala al fuego que pierda la frialdad no mas, y con un lienzo mojado con el aguardiente pon sobre el golpe, ò herida apretando bien que salga la sangre extravasada, y despues mojando el lienzo con el aguar-

aguardiente ponle de quatro dobles, y si la herida es grande, une primero la carne, y ponle el lienzo encima que en pocas horas quedaràs libre.

Tambien si la herida ò el golpe no es sobrado grande, haz lo mismo con el agua fresca, que tambien quedaràs libre luego.

Otro muy curioso

TOmaràs el zumo del cresoinel, que aunque se cria por los montes tambien se suele criar por los texados, y terrados viejos. Pondràs en la herida que penetre dentro el zumo de dicha yerva, y despues mojaràs un lienzo doble con el mismo zumo, y lo pondràs sobre la herida, y lo ataràs, que con una vez quedarás sano.

Y para que conozcas su grande actividad, lo puedes experimentar. Toma un pollo, ò gallina, ò qulaquier otra ave, y pon un poco de zumo à la punta de un cuchillo, delgado, y ponselo por medio de la cabeza hasta que le penetre el celebro que es herida mortal de necessidad, y luego saca el cuchillo, y con una pluma

pluma por el miſmo aujero ponle del zumo todo quanto pueda entrar, y dexa ſuelta la ave que quedarà ſana.

Receta para las ſangrias dañadas, y entretenidas.

TOmarás un poco de azeyte roſado en una eſcudilla, y enciende una pajuela, y quando eſtè medio encendido el azufre mata dentro el azeyte, y lo haràs con tres, ò quatro pajuelas, y mojarás un lienzo delgado ſin almidon con el azeyte, y le pondràs ſobre la ſicatriz, y le irás mudando en eſtár ſeco, haziendo un agujero en medio del lienzo, para que no toque el azeyte en la ſicatriz.

Otro.

TOmarás la piedra azul, que vende el Boticario, que ſe llama lapis lepidis, la pondrás en una eſcudilla con una poca de agua, y la menearás que ſe buelva el agua de ſu color, y con un lienzo delgado ſin almidon, deſpues de mojado con el agua le pondrás ſobre la ſicatriz, y en eſtando enjuta lo bolverás à mojar.

Y tambien es buena para ſerrar qualquiera

otra

otra ſicatriz con muchá brevedad.

Receta para la tiricia.

POndràs al fuego media azumbre de agua, y en hervir ten prevenidas ſeis ojas del lantel cogidas antes que ſalga el Sol con el rocio y atadas con un hilo, y las pondràs en la cazuela que yerva el eſpacio de dos credos no mas, y ſacalas luego, y en eſtár tibia el agua ponla en una redoma, y beve todas las mañanas por una novena algo mas de media eſcudilla pueſta al ſereno con una onza de azucar. Y no te ſangres, ni te purges, que es muy dañoſo.

Otro.

TOmaràs de unos guſanos, que ſe crian debaxo las piedras de color plateado con muchas piernas, que en tocandoles ſe hazen como un ovillo, ſe han de tomar en cantidad, y lavalos bien, y ponlos en un pucherito nuevo à toſtar al horno, y deſpues picales muy bien, paſſando los polvos por Zedazo, y de los polvos tomar cantidad del peſo de un real caſtellano, y ponerles con quatro onzas de agua de falcia al ſereno, y tomalos una novena.

Otra.

Otro mas eficaz para quando estè muy arraygada.

TOmàras un puñado de seche que propiamente se llama consolta menor, tres raizes de bovina, tres maticas de yuba, tres de esparaguera vera, tambien las raizes, un buen puñado de mercuriales. Todo esto se ha de hervir de quatro escudillas à dos, despues tomar libra y media de azucar de panecillo, y libra, y media de miel, y primero despumarla, despues echalo todo junto en la misma cazuela que has despumado la miel, y que sea nueva, y dale punto de jarave, y tomàras tres onzas hasta que se acabe por la mañana, que tienes jarave para dos novenas, y te advierto que es de los mejores remedios para la dicha emfermedad.

Receta para la siatica, probado

TOmaràs un guesso de carnero negro del mes de Mayo, que es el q̃ està en el bayador à donde se haze la siatica, y guardale seco, que no es muy grande, y quando aya necessidad aplicale á la parte del dolor, y luego se quita, aunque no prueva con todos.

Propriedades de la ſanguinaria.

LA yerva ſanguinaria ſe coje en el mes de Mayo, y ſe guarda colgada para todo el año, que es buena para muchos males, en particular para templar la ſangre, hirviendo un puñado deſpues de bien lavada, de ſeis eſcudillas à tres, y pueſta una al ſereno con dos cucharadas de azucar, tomarla por la mañana tres dias continuos,

Para las camaras, poniendola à las plantas de los pies.

Para fluxos de ſangre, arrimandola á la parte dañada, dentro un lienzo delgado,

Para el mal de cabeza poniendo cantidad ſobre ella con un tocado

Para las almorranas, comforme queda dicho en ſu lugar.

Tambien ſacando agua por alquitara, es buena para los ojos.

Tambien para las calenturas, que ſe neceſſita de bebidas, tomaràs tres mañanas de la agua cocida de dicha yerva como queda dicho, y ſi es en tiempo de verano la podràs enfriar con una poca de nieve,

Rece-

Receta para los impedines.

TOmaràs los gusanos plateados, y que tienen muchas piernas que estàn debaxo las Piedras que se buelven como un ovillo, esprimelos sobre los impedines, y fregate con ellos y con el zumo quatro vezes al dia, que queden bien mojados; que de dos à tres dias quedaràs libre.

Receta para el que es amigo del vino que no se embriague y le aborrzca.

TOmarás una azumbre de vino en una redoma que tenga ancha la boca, y ponle dentro tres ranas atadas de por si de los dos pies con un hilo, para que con facilidad las buelvas á sacar, de una en una, quedando los cabos del hilo fuera la redoma, y en passando veinte y quatro horas sacalas, y no le dés à bever otro vino mientras aya en la redoma, y ten tapada la redoma.

Receta para quien es facil de orina y no mearse en la cama.

TOmarás de los pescados que sacan de la barriga de otros pescados, y los freiras,

y que se los coma unas tres vezes sin que lo sepa

Tambien comeràs quãdo te acuestes dozena, y media de avellanas tostadas, despues beveràs un dinero de vino blanco, y tomalo una novena, y al cabo de tiempo repitelo otra novena.

Otro particular para las mugeres.

TOma un pedazo de esponja, y haslo como un tapon, y mojalo bien con vino blanco, y echale polvos de membrillo, y que se lo ponga la muger en la natura quanto mas entre mejor, mojandole tarde, y mañana con el vino blanco, esprimiendole primero, y al quarto dia muda la esponja siempre.

Receta para el que se quemàre, y quede luego bueno y sin dolor, aunque sea con azeyte hirbiendo.

TOmaràs luego al instante que suceda la desgracia orina, y ponla dentro un barreño, y luego ponle vino, y de entrambas cosas has de poner la cantidad segun el daño que cubra bien la mano, ò pie, y que estè muy claro, que el vino sea mas que la orina algo y pon la parte dañada dentro del

barre-

barreño, y la has de tener hasta que te sientas sin dolor, y del todo bueno, y no toques agua de cinco dias en la parte dañada, y te advierto que esta curacion ha de ser muy pronta para que logres lo que queda dicho.

Para los que se queman, y queden buenos, en veinte y quatro horas.

VNtarse la parte quemada luego con azeite, y despues poner por todo lo dañado, y que estè veinte y quatro horas, que quedarà sin daño, ni señal.

Receta para los gusanos la mejor que se pueda hallar, y mas facil, aunque los tengas de muchos años.

EN el mes de Mayo tomaràs tomillo del masclo à diferencia del ordinario que este tiene como unos botones blancos por los cabos de las ramas, y tiene el olor muy fuerte mas que el otro. Pondràs dentro de un lienzo delgado de las ojas, y de la flor de los cabos, y haràs como un boton muy recio, y te lo ataràs à los ojales de la camisa, que estè à la parte

te

te de dentro que toque la carne, y en particular el oyò de baxo la garganta que esperimentaràs luego el remedio quedando ſano.

Receta para dolores.

TOmaràs una olla nueva que coja dos azumbres de agua, ponla al fuego, y en levantando el hervor pon tres onzas de parrilla abierta à la larga, tres onzas de paſſas ſin gueſos, un quarto de ſandalos colorados molidos por el boticario, y dexarlo hervir tres credos, y à fuego muy lento, deſpues tenerlo veinte y quatro horas ſolo que no pierda el calor, teniedola muy bien tapada, y al cabo de las veinte y quatro horas pon baſtante fuego haſta que mengue media azumbre, y entonces poner tres onzas de ſenet en oja, y media onza de canela machacada, ſe ha de poner cuydado en poner el ſenet, y la canela en tener bien tapada la olla que no vaporee, y que yerva tres credos con la miſma conformidad, ſacarla del fuego, y tenerla haſta que ſe refrie, bien cubierta, y deſpues de fria ſe ha de colar, y ſe ha de beber de dicha agua quando ſe

co-

coma ſin bever otra agua, ni comas coſa de vinagre, y ſi quieren ſe puede poner azucar al cocerla, ò quando ſe refria que ſe pueda beber con nieve que eſtè freſca.

Receta para dolor galico, y demàs dolores que no ſean mudables que no prueva tanto.

PUedes tomar dos onzas de parrilla en polvo, una onza de ſenet, una dragma de mechoacan, una dragma de polipodio, dos libras de miel de romero, y ſacarle toda la eſpuma. Media azumbre de vino blanco bueno, poner primero la miel, y el vino al fuego que dè dos hervores, y acabarlo de eſpumar, y lo pondràs en una redoma, y todos los ſobredichos polvos los mezclaràs juntos; y harás diez papelitos iguales, y antes del dia tomaràs una eſcudilla pequeña de la miel, y el vino aſſi como ſe ſaca de la redoma, y echaràs un papelito de los polvos, y menealos, y todos los dias haràs lo miſmo, haſta ſanar, tratandote de enfermo comiendo haſado, y poco bever, y te advierto, que aſſi eſte remedio como el que ſe

ſigue.

ſigue, te librarà delos dolores, y eſcoje el que quiſieres.

Otro.

HAs de tomar ſeis onzas de parrilla, y machacala un poco, y deſpues ponla à hervir con veinte y quatro eſcudillas de agua, con una olla nueva haſta que buelva à ſeis, y toma dos libras de miel, y deſpumala bien del todo, y toma el agua de parrilla y la miel, y una libra de azucar de panecillo, y haz jarave.

Tambien has de tomar dos onzas mas de parrilla en polvos, y una onza de ſenet en polvos, y media de polipodio en polvos, ermodatiles tres dragmas, azucar ſeis dragmas, mechoacan una dragma, todo en polvos, y ſe han de meſclar bien, y has quinze papelitos de todos los polvos iguales, y el jarave repartele en quinze dias, y tomale una hora antes del dia, con un papelico de los polvos bien mezclados con el jarave, y ſi purga ſobrado poner menos polvos, y ſi poco, mas, aunque tomes menos dias.

Re-

Receta para colicas, y vaybenes de cabeza.

HAs de tomar dos onzas de miel colada, y si el sujeto es bilioso, que sea de azucar, y tibio echale seis dineros de polvos de pelechana, que sean frescos, y con un palico menealos, y bevete el miel colado, y persevera tres dias continuos, que para los vaybenes de cabeza es el mejor remedio.

Receta para purgacion que proceda de qualquier cosa.

TOmaràs una onza de trementina de ver de la fina, en una cazuela pequeña, y que yerva, y luego ponle azeyte quanto coja en una cascara de avellana, y que yerva hasta que tome punto con poco fuego, y menear cõ un palico de olivo tierno. Y frio tomar nueve dias con ochimiel continuos, y si no cessare del todo, bolver à tomar otros ocho dias lo mismo.

Receta para escaldaduras.

HAs de tomar una poca de agua, y otra parte de azeyte; que sea mas el agua, y con dos plumas menealo bien que se haga espes-

espesso, y con las mismas plumas mojate quantas vezes se secare el fuego, y tèn la parte dañada al ayre, que luego quedaràs sin daño.

Receta para flaqueza de estomago.

TOmaràs media azumbre de vino blanco, muy bueno, y ponlo en una redoma, y pon tambien una nuez moscada, y machacada, y pon un manojito pequeño de agencios amargos, atado con un hilo para bolverlo à sacar, y tapala muy bien con pergamino mojado, y ponla al Sol, y al sereno una novena, y despues cola el vino, y buelvele à la redoma que estè limpia, y toma por las mañanas un trago, como el que toma aguardiente, y no lo tomes, sino quando tengas necessidad.

Receta para piernas inchadas que proceda de frialdad.

TOmarás un cantarico de agua de la mar, y si estuviere muy lexos puedes salar el agua como si fuere del mar, y echala en un caldero, y ponla un deciocheno de girapliega, y seis dineros de alum, un puñado de espiegol, y que dè dos hervores. Y tendràs dos esponjas pre-

ptevenidas, las que basten para poner sobre toda la hinchazon, y las iràs mojando en el agua del caldero que estè tibia, esprimiendolas despues de mojadas, y de una en una assi caliente las irás poniendo sobre la pierna, y con una benda de quatro dedos las iràs cubriendo apretandolas muy bien, y te las pondràs dos vezes al dia en la misma conformidad, y no dudes de conseguir la salud en breve, y no te sangres, que es muy contrario.

Otro.

POn cantidad de pan con agua al fuego, y que se cueza hasta que se consuma el agua, y haràs un emplastro, que tome toda la inchazon de pies, y piernas que sea recio, y persevera tres, ò quatro noches, y no te muevas de la cama, por la mañana quitatelo.

Otro.

TOma media libra de albayalde de piza, una onza de mirra en grano, una onza de cera nueva, un canutillo de balsamo, una libra y un dinero de azeyte se ha de picar todo, y passarlo por cedazo. Primeramente se ha de poner

ner el azeyte en una cazuela nueva de una libra, y en hirviendo se ha de poner el blanquet, y en bolverse el azeyte blanco, se ha de poner la mirra, y el balsamo, y ha de tomar punto, y entonçes se ha de poner la onza de la cera nueva, y siempre se ha de ir meneando todo, desde el principio que està en el fuego, hasta que tome punto que quede unguento.

Receta para fistolas.

NO te dexes poner polvos de Juanes, ni otros que te martirizen, en su lugar pondràs un clavito de esponja enjuta dentro del agujero, y un parche encima porque no se salga, con un poco de unguento de media confeccion, ò qualquier otro que no haga daño, y persevera en la cura mudando los clavos de la esponja á su tiempo, que sin hazerte daño abrirà hasta el huesso careado por poderle dar el boton de fuego, y que buelva la carne à crecer, y quedaràs sano sin ser martir. Esta curacion es obra de Cirujano.

Otro.

Otro.

TAmbien es cosa provada, que haziendo un clavo de unas desfilas, que venga ajustado al sujeto de la fistola, le mojaràs con el escremento de los niños de teta, y se lo pondràs desta suerte, porque sirve dicho escremento de cauterio, sin hacer daño, y solo con este remedio, sin añadir otra cosa, se logra la salud perfecta.

Receta para hazer passar el bocado, que se pàra en la garganta.

TOmaràs dos pedazos de zerilla blanca de la delgada, y los pondràs en agua fria, y en estando fria la cerilla, untarás el cabo con azeyte de almendras dulzes, y si no ay, del rosado, y si no se halla, del ordinario, y antes de hazer la obra, tomaràs un trago de azeyte que llegue hasta el bocado parado, y con la cerilla fria urgaràs sobre el bocado hasta que passe, advirtiendo que si no passa luego, toma la otra cerilla fria, y buelve la otra que sacas de la boca, y haz lo mismo hastaque passe el bocado, yà con la una, yà con la otra,

Re-

Receta para diversos hinchazones, que es mejor que se rebienten.

TOmaràs unas pocas ojas de oroval, y picalas bien, y pon tres, ò quatro cucharadas de levadura, y picalo todo que se incorpore el oroval, y haràs como una tortica sobre un parche de levadura, y oroval, que tome assi el diviesso como todo el inchazon, y sobre la levadura has de poner un poco de azeyte rosado con sevo de gallina que estè tambien, y en medio del parche con un poco de azafràn haziendole menudo con las tixeras. Seràn menester de tres á quatro parches entre noche, y dia, y persevera que presto se abrirà.

Luego que se abra haz un clavo de defilas, limpiando primero siempre la materia que sale, mojalo con miel colado, y ponselo, y sobre el clavo un parche de unguento de media confeccion, que con esto se cerrarà, y quedaràs presto sano.

Lo mismo haràs en qualquiera hinchazon, que es bien que se rebiente, y para las tetas de las mugeres, en particular es grande remedio, pro.

porque quita luego la imflamacion, cessa el dolor que lo padecen grande, ablanda las duricias, y ultimamente cuece las materias hasta que se rebienta.

Otro.

LA hoja de los cabos de la higuera de las Indias puesta al rezcoldo hasta que se cueza bien, y despues partiendola desde la punta hasta el pezon, y tibia aplicarla sobre el inchazon es tambien grande remedio, assi para que se resuelva, como para que se rebiente, y para qualquiera parte que haya dolor es tambien muy bueno, para deshazer, y enjugar qualquier hinchazon de las piernas, y à falta destàs hojas puedes aplicar la azavara, haziendo lo mismo, que de la hoja de la higuera.

Receta para mal de oìdos.

SI tuvieres mucho dolor en los oìdos, el mejor, y mas cierto remedio, es tomar una azeytera de barro, (quanto mas aya servido de tener azeyte mejor) y la pondràs sobre las brasas que no tenga nada de azeyte, hasta que conozcas que queme bien, y que sale mucho

cho

cho humo de adentro, y la pondràs ſobre un banco, y aplicaràs el oído al humo que ſale de adentro, y en no pudiendo ſufrir haz lo miſmo con el otro, unas tres vezes lo podràs hazer de cada parte, por una vez al dia que de la primera vez quedaràs aliviado, y continuando, ſano.

Otro.

TOmaràs un poco de azeyte roſado, ponle una poquita canela bien molida, y rebuelvelo con una pluma, y echa unas gotas en los oídos, que hallaràs grande alivio.

Tambien la leche de muger que cria varon; hazer caer en los oìdos la leche de la propia teta haſta que ſe llene, y luego echarla, y bolverla à llenar, y tapala bien con un algodon, y perſevera.

Receta para las lupias.

TOmaràs un pan que eſte hecho un bollo, y medio cocido le ſacaràs del horno, y le llevaràs à caſa embuelto con un paño, y le haràs al ſuelo un agujero que pueda coger toda la lupia, y el pan ha de

ſer

ser mucho mas grande que la lupia, y untaràs el agujero con miel, y le pondràs la lupia dentro del agujero del pan, y al cabo de veinte y quatro horas le echarás el pan, y le pondrás otro en la misma conformidad, y perseverarás hasta que se rebiente, y tèn por cierto si perseveras que se rebentará, y en rebentandose llama el Cirujano, que en quatro dias estarás bueno, y te advierto, qui si es carnosa no prueva el remedio.

Receta para el cancer, de un Medico.

DArás un boton de fuego por el rededor del cancer por la carne buena; sin tocar el cancer ni la carne dañada dexando todo el daño en medio, que de la primera vez has de quedar bueno. Y cura el cancer despues con miel colado, y si no obedece con verdet, y sino con otro medicamento mas fuerte, y sino una cruz con fuego, en la conformidad que se ha hecho el circulo en medio del cancer.

Receta para los que ſe buelven hidropicos, ò caminan para ello, que es mas facil la curacion.

PUedes tomar una libra de miel de romero, deſpumala, y dos onzas de parrilla, dos de polipodio, dos de ſenet, dos de agua roſada, dos de azucar, dos de miel colado alexandrino: Tomalo todo menos los polvos, y ponlo en una cazuela nueva, y ves ſiempre meneando bien con poco fuego, y pon deſpues los polvos, y meneando ſiempre bien haſta que ſe quaxe, y luego que eſtè quaxado pon la opiata en un vaſo de vidrio, y toma una cucharada cada mañana una hora antes del dia haſta ſanar, ò que ſe acabe la opiata. Y ſe advierte que antes de tomarla, te has de hazer una ſangria, caſo que la hidropeſia fuere cauſada de una ſuprecion de meſes; y deſpues has de tomar antes de tomar la opiata tres raízes de gramonica, tres de borrajas, tres de chicorias, tres de eſparaguera vera, y un puñado de cevada todo hervido de quatro eſcudillas grandes à tres de agua. Toma una eſcudilla peque-

ña

ña tibia hasta siete, ù ocho dias, y despues toma la opiata.

Receta para saber hazer las pilmas para golpes de caidas.

TOma media libra de pez griega, media de la negra, lo mismo de trementina comun, ponelo à que se derrita todo junto en una cazuela; despues que estè incorporado todo junto sacarle del fuego, y dexar que pierda la metad del calor, y pon seis dineros de polvos de alum, seis de confortativos, seis de sangre de dragon, seis de resina de pino, seis de acivar, seis de polvos de asuelda, y consuelda, diez y ocho dineros de cera de congregacion, seis dineros de polvos de almacia, seis de polvos de inforvio, un poco de azeyte de enebro, y otro poco de azeyte comun, que quede templada la pilma con dichos azeytes, todos los polvos se ponen en dicha cazuela, y en hervir siempre meneando, toma un pedazo de piel de cordero, y con una cuchara ves poniendo lo que baste segun el daño, y si se apega sobrado ves templando con los dos azeytes sobredi-

dicos, ni tampoco pongas ſobrado, aplicala à la parte dañada, y dexala haſta que ella ſe deſapegue, que ſerà quando no haya daño en la parte, y tambien para dilocaciones, y hueſſos quebrados, ſon las mejores.

Remedio para los ojos de pollos, y callos de los pies.

PAra los ojos de pollo, te quedarás dos dias en caſa ſin calzarte, que eſtè el piè al ayre, y mojale con tinta que ſea buena, y en ſecandoſe repite que con dos dias no tendràs nada.

Para los callos, toma de las hojas de la higuera de las Indias que eſtàn referidas en otros remedios, y cuecelas al reſcoldo, y toma un pedacito, y aplicalo ſobre el callo, y perſevera en ponerte, que le ſacaràs de raìz, y lo miſmo te ſucederà à falta de dichas palas, con la azavara aplicandola con la miſma conformidad.

Receta para los ſabañones antes que ſe rebienten.

TOmarás la ſimiénte del Beleño, y quando te acueſtes tendrás un reſcoldo con un poco de fuego, iràs echando ſimiente ſobre

obre el fuego ; y aplicarás al humo los saba-
ones , y sufre todo lo que puedas, y lo harás
tres , ò quatro vezes apartandote del humo, y
volvieno al humo los pies , ò manos , y ten-
dràs un barreño de agua del pozo prevenida, y
a ultima vez que apartes los pies del humo,
ponlos luego dentro del barreño del agua , y
es tendrás medio quarto de hora , y si quieres
vèr el efecto , toma una cerilla , y mira por el
agua , que verás los guzanos que han salido de
os sabañones. Enjugate los pies , ò las manos
n sacandolas del agua , y con un paño de la-
a embueltos te pondrás en la cama.

Otro mas facil.

CAlienta bien el agua , y ponlos quatro , ò cinco vezes en el agua que se quemen bien , lo que puedas sufrir , y enjugate, y ponte en la cama embuelto con el paño de lana.

Receta para mal de costado espureo por razon de flatos, ò frialdad.

PUedes tomar oja de las palas de la higuera de las Indias de los cabos, que estàn refe-
ridos

ridos en otros remedios, que tambien las pondràs en el rescoldo, y las abriràs despues de cocidas por medio de arriba à baxo, y caliente que la puedas sufrir te la aplicaràs, y persevera, te pondràs otro que passe medio dia, que quedaràs sin dolor, y lo mismo haràs si en otra parte del cuerpo tuvieres algun dolor. Y caso que la oja de la higuera de las Indias no se hallàre puedes aplicar la oja de la azavara, en la misma conformidad de la pala.

Receta para qualquier fluxo de sangre, y en particular para el de las mugeres.

MErcaràs una libra de vitriolo romano del bueno, y le pondràs al sol con un plato grande en los caniculares, y lo dexaràs tambien al sereno hasta que se desaga hecho polvos, y les pondràs en una redoma de vidrio bien tapada à donde se conservan años. Y quando suceda el lance de enfermedad de fluxo de sangre, sea de qualquier genero, se ha de tomàr de los polvos quanto cojan sobre un diziocheno, y hazer en medio un oyo, aviendolos puesto sobre un lienzo, y de la sangre, liqui-

quida que ſale de la fluccion que vaya cayendo en el oyo de los polvos una poca no mas, y embuelve los polvos ſobre la ſangre, que quede cubierta, y en medio los polvos y la ataràs dentro del lienzo aſsi como eſtà, y la pondràs ſobre la carne atada inmediata à la fluccion, que eſtos polvos ſe llaman ſimpaticos, y es coſa muy provada.

tro para mal de coſtado exquiſito, que ſe experimentò en la Ciudad de Tortoſa, en el año 1678

AViendo muerto en una caſa, antes del ſeteno le tomò la miſma enfermedad un eſclavo de la miſma caſa, y queriendo el Medico ſangrarle reſpondiò que eſſo era matarle, que llamaſſen á otro eſclavo amigo ſuyo, que èl ſabia curar dicha enfermedad, y como era eſclavo no puſo ſu amo reparo en provarlo, con el otro eſclavo no hizo ſino encender tres cabos de cuerda de arcabuz, y los encēdiò muy bien, que tuvieran buenos clavos, y en triangulo ſobre donde le dolia mas, les fuè apagando ſobre la carne torziendolos

dolos de uno en uno, y luego le puſo manteca de puerco, y dentro poco rato ſe hizieron unas bexigas grandes, y ſe ivan rebentando, y le ſalia una agua muy amarilla como un miſmo fuego, y quedò dentro tres dias ſano, y bueno. Fuerte es el remedio, pero mas fuerte es el morir.

Receta para hazer una Purga muy ſuave de gran provecho.

De ſenet mondado media onza, un puñadito de anis, ſaltartari una onza, tamarin dos onzas y media, un pedacito de regalicia como el dedo, hecho pedazos, polipòdio querſino media onza, corteza de limon quatro pedacitos; todo lo ſobredicho ſe pondrà en infuſion á medio dia con libra y media de agua, y por la tarde ſe ha de hervir que ſe diſminuya media libra de agua, y por la mañana ſe ha de colar el agua, y ſe tomarà la mitad, y paſſado una hora ſe ha de tomar la otra mitad, y deſpues de colada el agua, ſe le ha de echar una onza de la infuſion de la roſa alexandrina, y menear el agua, y à las diez horas

ras se ha de tomar una escudilla de caldo sin sal, se purga mucho, sin que lo sienta el cuerpo, y queda tan fresco, que no necessita de agua de cevada al otro dia.

Receta para la dentadura de los niños.

PUedes tomar un diente de carnero negro, y se lo colgaràs al cuello, que es remedio muy provado.

Y tambien es muy bueno cortar un pedacito de la cresta del gallo, y con la sangre untarle las encias algunas vezes, en diferentes dias.

Receta para las desipelas por simpatia.

PUedes tomar un conejo de montaña, ò mas si fuere menester vivos, los degollaràs, y con la sangre que salga de ellos, iràs mojando un lienzo que tenga cuerpo, el qual lo dexaràs despues enjugar à la sombra, y lo podràs guardar para quando te se ofrezca curar las disipelas, que solo con ponerle sobre la desipela sin atarle, curaràs muy en breve, y el paño lo has de tener sobre la desipela mientras se padezca dicha enfermedad.

Ya que te he dado diferentes remedios

para

para las enfermedades que has visto, te quiero dar uno pora los sanos, que si eres liberal tendràs gusto de saberlo, pues lo podràs lograr en algunas ocasiones, que te llegan los huespedes tan tarde, que no ay lugar para regalarles, y sabiendo el secreto que se sigue, lograràs el dárles en poco tiempo la comida buena, y sazonada.

Para dos libras de carne de carnero, y una gallina en la olla, pondràs quando hierva seis dineros de aguardiente, y si và muy barato con quatro ay bastante, y de la misma manera haràs juizio en los demàs guisados, segun la cantidad, assi del gigote, como de pollos hechos pedazos, y qualquiera otro guisado como no sea assado, y solo te advierto, que ni la olla, ni cazuelas has de cubrir, sino dexarlas vaporear, que con esta diligencia nadie conocerà con el gusto el secreto.

TABLA

DE LO QUE CONTIENE ESTE Tratado.

Receta para calenturas ardientes. Fol. 1.
Receta para tercianas. 4.
Receta para las viruelas. 5.
Receta para los que caminan para eticos. 6.
Receta para la ſordèz. 8.
Receta para bolver con carnes al que convalece. ibidem.
Receta para hacer del cuerpo. 9.
Receta para quartanas. 10.
Sumario para resfriados. ibid.
Recetapara deſtilacion de la cabeza, que no eſtè encraſſada. 11.
Receta para granos peſtilenciales, como los carbuncos. 12.
Receta para pujos. 13.
Receta para las Almorranas. ibid.
Receta para Berrugas, y Fichs. 15.
Receta para la Gota. 16.
Unguento admirable, para llagas, y heridas. 17.

Re-

Receta para las opiladas. 18.
Receta contra el veneno de qualquiera animal. 19.
Receta para mal de muelas. ibid.
Receta para dolor de dientes, y muelas. 20.
Levatorio para quando las encias estàn inchadas. 21.
Receta para camaras, que no sean de sangre. 22.
Receta para camaras de sangre. 23.
Receta para flatos. 24.
Receta para mitigar el mal de pecho. 26.
Receta para detencion de orina. ibid.
Receta para llagas de las piernas. 27.
Unguento para curar llagas, y heridas aunque sean de fuego. 29.
Receta para el higado la mejor, y para sarna. ibid.
Receta para el fuego, y buañas que se hacen en la cabeza. 33.
Receta para las roturas. 34.
Receta para mal de hijada. ibid.
Receta para fluxos de sangre. 35.
Receta para los lamparones, que se hacen en el cuello. 36.
Receta para garrotillos. 38.
Re-

Receta para ayudar à la muger á que para. ibid.
Receta para mal de ojos. 39.
Receta para heridas, y golpes. 41.
Receta para las ſangrias dañadas, y entumecidas. 43.
Receta para la tiricia. 44.
Receta para la Ziatica. 45.
Propriedades de la ſanguinaria. 46.
Receta para los inpedines. 47.
Receta para el que es amigo del vino, que no ſe embriague. ibid.
Receta para el que ſe quemàre, y que luego ſane. 48.
Receta para los guſanos la mejor. 49.
Receta para dolores. 50.
Receta para dolor galico. 51.
Receta para colicas, y bayvenes de cabeza. 53.
Receta para purgacion. ibid.
Receta para eſcaldaduras. ibid.
Receta para flaqueza de eſtomago. 54.
Receta para piernas inchadas. ibid.
Receta para fiſtolas. 56.
Receta para hacer paſſar el bocado. 57.
Receta para diverſos hinchazones. 58.
Receta para mal de oìdos. 59.
Receta para las lupias. 60.
Re-

Receta para el cancer. 61.
Receta para los que caminan à hidropicos. 62.
Receta para ſaber hacer pilmas para golpes, y caìdas. 63.
Remedio para ojos de pollo, y callos de los pies. 64.
Receta para ſabañones, antes que ſe rebienten. ibid.
Receta para mal de coſtado eſpureo. 65.
Receta para qualquiera fluxo de ſangre, y en particular para el de las mugeres. 66.
Otro para el mal de coſtado exquiſito. 67.
Receta para hacer una purga muy ſuave, y de gran provecho, 68.
Receta para la dentadura de los niños 66.
Receta para las deſipelas por ſimpatìa. ibid.
Remedio para que quedes bien con los hueſpedes que te vengan de repente. 70.

FIN.